

## El Papa Francisco en Perú: “No se dejen robar la esperanza”

Especial: discursos del Papa Francisco en el Perú



- El Papa en Madre de Dios: una Iglesia con rostro amazónico
- El Papa en Trujillo, ciudad de la eterna primavera

- Medellín: memoria agradecida y desafíos pastorales
- ¿Mi paz les doy?: antes, durante y después de la visita de Francisco a Chile

- Incertidumbre en Cataluña, incógnitas en España
- FSC “Lucha contra la corrupción: hacia un nuevo sistema Nacional de Control en el Perú”

# Recibimos al mundo en nuestro campus

ESTA SEMANA EN

## LA PUCP



Ingresa a: <http://www.pucp.edu.pe/esta-semana-en-la-pucp>

INVITADOS INTERNACIONALES CADA SEMANA: CONGRESOS,  
SEMINARIOS, PONENCIAS, CONVERSATORIOS Y MUCHO MÁS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

[www.pucp.edu.pe](http://www.pucp.edu.pe)



# PUCP

## 4 | Visión Global

### ACTUALIDAD

- 6 | Hoy el Señor te invita con él a caminar en tu ciudad – Eduardo Gómez de la Torre Freundt
- 8 | El Papa Francisco y su defensa de la pachamama en el Perú – Antonio Maldonado Paredes
- 10 | Francisco, el Papa de los jóvenes – Isabel Manrique
- 11 | Construyamos la esperanza en el prójimo - Carlos Beraún Di Tolla

### ESPECIAL SOBRE DISCURSOS DEL PAPA FRANCISCO EN EL PERÚ

- 12 | Encuentro con los pueblos de la Amazonia
- 15 | Encuentro con la población
- 17 | Visita al hogar “El Principito”
- 18 | Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático
- 20 | Encuentro con sacerdotes, religiosos/as y seminaristas de las circunscripciones eclesiales del norte de Perú
- 24 | Celebración mariana en honor de la Virgen de la Puerta
- 26 | Encuentro con los obispos



### INSTITUCIONAL

- 28 | FSC “Lucha contra la corrupción: hacia un nuevo sistema Nacional de Control en el Perú”

### INTERNACIONAL

- 29 | Incertidumbre en Cataluña, incógnitas en España - Ignasi Ferreres
- 31 | Elecciones en Honduras - Eduardo A. Ramos

### DOCTRINA SOCIAL

- 33 | Papa Francisco: no se dejen robar la esperanza - Pbro. Juan Roger Rodríguez

### IGLESIA INTERNACIONAL

- 35 | Mario Cayota presentó por segunda vez sus cartas credenciales como embajador de Uruguay en el Vaticano - Roxana Esqueff
- 36 | ¿Mi paz les doy?: antes, durante y después de la visita de Francisco a Chile - Guillermo Sandoval
- 38 | Medellín: memoria agradecida y desafíos pastorales - Juan Roger Rodríguez Ruiz
- 40 | Un viaje a Cuba inolvidable y desafiante - José Antonio Varela Vidal

### IGLESIA NACIONAL

- 41 | Una Iglesia con rostro amazónico - Mons. Pedro Ricardo Barreto Jimeno
- 45 | El Papa en Trujillo, ciudad de la eterna primavera – P. Juan José Lydon
- 49 | Tras su visita en Lima Francisco sembró esperanza - Esther Nuñez
- 51 | Obispos peruanos piden poner en práctica solidaridad cristiana con venezolanos - Esther Nuñez

### PUBLICACIONES

- 53 | Documentos



La edición n° 123 dedicó su portada al Papa Francisco detallando los pormenores de su esperada visita al Perú.

# TESTIMONIO

Revista del Instituto de Estudios Sociales Cristianos

## N° 124 Enero - Abril 2018

### Directorio del IESC

#### Presidente

Armando Borda Herrada

#### Vice Presidente

José Luis Pérez Guadalupe

#### Directores

Francisco Belaunde Matossian

Mauricio Zeballos Velarde

#### REVISTA TESTIMONIO

#### EDITORA

Pamela Quiroz Espino

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

Esther Núñez Balbín

Carlos Beraún Di Tolla

Josef Zielinski Flores

Carlos Fernández Fontenay

Jeraldine Guevara

#### COLABORADORES:

Armando Borda Herrada

P. Ricardo Angulo

P. Juan Roger Rodríguez

Javier Colina Seminario

Jorge Lira Torres

Gregorio Belaunde

Luis Solari

Manuel Bernales Alvarado

Josefina del Prado

Jorge Cuadros, OP

Donato Jiménez Sanz, OAR

Alfredo Monteverde

William Vásquez, OP

Mónica Guerra

Nadia Iriarte

Pedro Avilés Aquije

**FOTOS:** Internet, archivo IESC

#### PUBLICIDAD

Luisa Cáceres P.

#### Impresión

Tarea Asociación Gráfica Educativa

Psje. María Auxiliadora 156, Lima 5

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca

Nacional del Perú N° 95-1369

### Distribuidores en Provincias

#### Tumbes:

Melissa Ricalde Morán

#### Piura:

David Ordinola

#### Chiclayo:

James Guerrero / Jorge Vallejo

#### Trujillo:

Zoila Viteri / Luis Amaya

#### Cajamarca:

María Ángela Ortiz

#### Chachapoyas:

Rosario Ullilén / Dalila Villar

#### Chimbote:

P. Juan Roger Rodríguez

#### Moyobamba y Rioja:

Esther Dávila

#### Ayacucho:

P. Félix Pariona / Miriam Salazar

#### Huancavelica:

Wilder Esplana / Édgar González Boza

#### Huancayo:

Luisabel Balbín / Cristian Huamán

Gustavo Alarcón

#### Puno:

Elizabeth Quilca

#### Cuzco:

Miriam Díaz / Óscar Lazo

#### Arequipa:

David Porras García

Hno. Jean Francois Morlier

Hna. Amelia Ortíz

#### Ilo:

Ana Pacho

#### Tacna:

Lourdes Mainza

Javier Chacón

**E**sta edición especial de la Revista Testimonio está dedicada a la visita del Papa Francisco al Perú. Por tal motivo, se presentan todos los discursos que pronunciara el Sumo Pontífice; además, se encontrarán otros artículos sobre lo que fue el encuentro en Madre de Dios, Trujillo y Lima.

Debemos destacar, la gran movilización y entusiasmo del pueblo peruano, que se estima, bordearon los cuatro millones de personas y que se dio cita en las distintas actividades y recorridos que se programaron, a propósito de la visita del Santo Padre.

Por otro lado, el gran tema de los últimos días, fue la crisis política que culminara con la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski a la Presidencia de la República, producto de las graves acusaciones por corrupción. La salida se produjo de acuerdo a lo previsto por la Constitución, asumiendo la presidencia el primer vicepresidente Martín Vizcarra.

En los últimos años, el Perú viene atravesando por una seria crisis de valores que ha permitido que tanto personas del sector público como el privado, se vean involucradas en actos de corrupción. Destacamos las palabras del Papa Francisco en su visita al Perú:

“Trabajar unidos para defender la esperanza exige estar muy atentos a esa otra forma —muchas veces sutil— de degradación ambiental que contamina progresivamente todo el entramado vital: la corrupción. Cuánto mal le hace a nuestros pueblos Latinoamericanos y a las democracias de este bendito continente ese «virus» social, un fenómeno que lo infecta todo, siendo los pobres y la madre tierra los más perjudicados. Lo que se haga para luchar contra este flagelo social merece la mayor de las ponderaciones y ayudas... y esta lucha nos compromete a todos”.

Esta lacra social, que viene afectando a nuestro país, sigue siendo un gran problema nacional que nos obliga a combatirla, entre otras medidas, fortaleciendo y perfeccionando mecanismos de transparencia en el Estado que permitan a los ciudadanos fiscalizar la labor pública. Sobre el particular se pronunció en el Foro Social Cristiano “Frente al bicentenario de la Independencia Nacional”: “...Enfrentar la corrupción pasa por un cambio en la mentalidad de cada persona y de la sociedad en su conjunto; no podemos ser permisivos ni cómplices silenciosos”.

De igual manera, destacamos el mensaje de la Conferencia Episcopal Peruana, que recientemente ha emitido, señalando que, “Constatamos un proceso sistemático de corrupción causado por el divorcio entre ética y política, reforzado por ambiciones personales y de grupo, agudizado por la impunidad y maltratado por un sistema que soslaya la justicia”.

Así mismo hace un llamado a la responsabilidad de aquellos que tienen mucho por aportar y no lo hacen, invitando a recuperar los valores éticos y morales que ha construido la esencia de nuestra peruanidad. “No hay nada más contrario al mensaje cristiano que el individualismo: vivir sin prójimos y aprovecharse de ellos”. Igualmente precisa que debemos de “...Participar vigilantes en los procesos que promuevan la vida y la institucionalidad democrática del país” y culmina exhortando que “Quien asuma el liderazgo del Perú debe promover y recibir el apoyo de todas las fuerzas sociales para generar paso a paso un ‘Acuerdo de Gobernabilidad’”.

Dentro de este gran contexto, el nuevo presidente debe lograr dicho acuerdo, en base a un programa de gobierno, que sea consensuado con los sectores políticos y sociales del país, de manera que se comprometan con él. Así la ciudadanía lo puede vigilar y fiscalizar. De cumplir lo ofrecido, podrá tener un gran respaldo pero, si falla recibirá la desaprobación de la opinión pública.

Con la gran esperanza de la ciudadanía, asume el gobierno el presidente Martín Vizcarra. Esperamos que no defraude y cumpla con honestidad y eficacia su labor de jefe de Estado.

## NACIONALES

### Pedro Pablo Kuczynski renunció a la Presidencia del Perú

Presionado por las denuncias de compra de votos para evitar la vacancia y la pérdida de confianza de varios de sus colaboradores, el ex Presidente Kuczynski, grabó un mensaje a la nación que saldría en cadena nacional a las 2:30 del pasado miércoles 22 de marzo, un día antes de la fecha en la que el Congreso tenía previsto debatir y votar una segunda moción de vacancia en su contra, en el anunciaba su decisión de renunciar al cargo como Presidente de la República del Perú.

Sin completar los dos años de mandato, con apenas un año y siete meses, terminó su breve gestión en el Ejecutivo. Durante su mensaje, Kuczynski criticó la “obstaculización” que encontró en la mayoría opositora en el Congreso, señalando las censuras de ministros y los dos procesos de vacancia en los últimos tres meses.

Tras la difusión de un video donde aparecen los congresistas Kenji Fujimori, Guillermo Bocángel y Bienvenido Ramírez, se precipitó la crisis política, en la grabación se aprecia cómo los mencionados presumen ante el congresista fujimorista Moisés Mamani del partido Fuerza Popular su cercanía con el Gobierno para conseguir obras. El ministro de Transportes Bruno Giuffra, también intervino en estas presuntas negociaciones para buscar que dicho parlamentario vote contra la destitución de PPK, a cambio de obtener beneficios con proyectos en su región. Por su parte, el pleno del Congreso aceptó la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski a la presidencia de la República del Perú, mediante una Resolución Legislativa rechazando los calificativos que se expresan en la carta, criticando que éste no haya realizado ninguna autocritica a su gestión. Este hecho dio paso a la asunción del primer vicepresidente Martín Vizcarra al máximo cargo en el país.

#### Martín Vizcarra juró como nuevo presidente de la República

Luego de la renuncia de Kuczynski, el primer vicepresidente Martín Vizcarra, volvió a Lima desde Ottawa, el pasado viernes 23 de marzo por la madrugada, donde cumplía sus funciones como embajador de Perú en Canadá.

En medio de una grave crisis política, Martín Vizcarra, juramentó como presidente de la República del Perú ante el Congreso, cargo que deberá ejercer hasta el 28 de julio de 2021.

El nuevo mandatario prometió que será “firme” en la lucha contra la corrupción, mientras varios de sus antecesores están salpicados por el escándalo de la empresa brasileña Odebrecht, “Seremos firmes en la lucha contra la corrupción. La transparencia será un pilar de nuestro mandato”, dijo en su primer mensaje ante el Congreso luego de ser juramentado.

Además, enfatizó su prioridad por el desarrollo de la salud y la educación, tal como lo demostró en el periodo donde fue presidente regional de Moquegua, “Tenemos claro que el desarrollo del Perú no es otra cosa que la mejora de la calidad de vida de cada uno de los peruanos. Para que tengamos un futuro mejor como nación y que nuestros hijos puedan desarrollarse y tener oportunidades. La salud, la generación de empleo y la seguridad ciudadana serán centrales en nuestro trabajo. Y tal como lo hicimos en su momento en Moquegua, la educación será pilar central de nuestra gestión”.



## NOS ESCRIBEN

### El cambio solo está en nosotros Lima, 19 de marzo de 2018

La corrupción en nuestro país y en el mundo en la actualidad ha rebasado límites insospechados. Expresidentes, así como actuales representantes y gestores públicos, así como privados están inmersos en casos muy graves de malversación de fondos, y como ciudadanos peruanos, cada vez nos sentimos más desesperanzados. Particularmente considero, que el principio y fin de esta situación recae indudablemente en la esencia más profunda del hombre y sus anhelos, ya que se ha dejado de lado valores y principios esenciales como el respeto, la honestidad y el honor que regían las vidas de las personas para dar paso a lo inmediato y fácil. ¿Será que aún no es tarde para cambiar este desalentador futuro que se avecina? El cambio solo puede estar en nosotros y en nuestro vivir día a día.

**Paola Pinto de Alarcón**  
Arequipa

### “Todo es fútbol” Lima, 2 de abril de 2018

El otro día mientras caminaba por una concurrida calle limeña, un grupo de personas reclamaba a un humilde vendedor en su puesto de periódicos, por no tener el bendito álbum Panini, cosa que ha vuelto loco a muchos en los últimos días, pues la fiebre del mundial se apodera de los peruanos más entusiastas. Aun así, me parece increíble que los casos de corrupción relacionados con la empresa brasileña Odebrecht no generen el mismo nivel de indignación. Yo me pregunto, ¿Cuántas de esas personas estarán enteradas de la crisis política por corrupción que atraviesa el Perú? De cualquier forma, pobre trabajador, él no tiene la culpa de que en este país se haya puesto al fútbol como suprema prioridad.

**Edder Castillo Balasar**  
Lima

## INTERNACIONALES

### Papa Francisco apunta al “uso responsable de las tecnologías” para combatir la trata de personas

El pasado 9 de febrero el Santo Padre Francisco recibió en audiencia a los miembros del ‘Grupo Santa Marta’, creado por él para combatir el tráfico de personas y las redes de explotación, con motivo de la conferencia sobre “trata de seres humanos” y “formas modernas de esclavitud”.

El Sumo Pontífice en su objetivo concreto de desmantelar las redes criminales de trata de personas, declaró que se deben tener en cuenta el “uso responsable de las tecnologías y los medios de comunicación”.

Asimismo, el Santo Padre ha apuntado en este encuentro al estudio de las “implicaciones éticas de los



modelos de crecimiento económico que dan la prioridad a los beneficios en lugar de a las personas”.

Es importante destacar de las palabras del Papa en agradecimiento al ‘Grupo Santa Marta’ por todos los esfuerzos realizados para llevar el “bálsamo de la misericordia” divina a los que sufren. El Pontífice ha apuntado que este también es un “paso esencial para la rehabilitación y la renovación de la sociedad en su conjunto”.

### Emergencia medioambiental en Colombia: Derrame de petróleo en río Sogamoso

Hace poco más de un mes, un pozo en Barrancabermeja, en el noreste de Colombia, derrama petróleo por el río Sogamoso. Más de 20 kilómetros de ecosistema afectados por una mezcla de crudo y gas que sale de un foso conocido como Lizama 158 de Ecopetrol, la principal petrolera del país. El balance es de 500 barriles de petróleo, mezclados con agua, lodo y material de arrastre esparcidos. Según la compañía, el 70% ya ha sido recogido.

A raíz del hecho, hay 69 personas que han tenido que abandonar sus casas y se han realizado 61 consultas médicas preventivas por mareos y vómitos. Las familias de la zona dependen del agua potable que le suministran las autoridades colombianas.

Además, la compañía colabora con la fundación Cabildo Verde en el trabajo de protección al medio ambiente. Por el momento, el equipo de biólogos, veterinarios, ingenieros ambientales y otros especialistas han rescatado 1.235 especies que han sido trasladadas a otros hábitats, según el último informe emitido por Ecopetrol.

Por su parte, el Ministerio de Ambiente colombiano responsabiliza exclusivamente a la empresa de la catástrofe ambiental. “Si Ecopetrol no ha cumplido con las actividades de control y manejo ambiental será drásticamente sancionado”, ha dicho Luis Gilberto Murillo, titular de la cartera.

### ACNUR cataloga oficialmente a los migrantes venezolanos como refugiados

El ACNUR, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, catalogó a los migrantes venezolanos como refugiados antes los países de la región y del mundo.

La organización instó a los países susceptibles de recibir venezolanos, así como a aquellos que ya los acogen, a que permitan el acceso de los ciudadanos a sus territorios y les otorguen la protección debida.

“El ACNUR insta a los Estados a garantizar que las personas que se benefician de estos mecanismos se les expida un documento oficial reconocido por todas las autoridades gubernamentales”, se lee en el documento.

Además recordó que esos acuerdos están guiados por el principio de que brindar protección internacional es un acto humanitario y no político, instando así que los refugiados venezolanos no podrán ser deportados, ya que las condiciones en Venezuela no permiten un posible retorno, debido al flujo significativo de ciudadanos que continúan saliendo para huir de la crisis.



\*EDUARDO GÓMEZ DE LA TORRE FREUNDT

# Hoy el Señor te invita con él a caminar en tu ciudad

**T**odavía se nos vienen a la memoria frases de enorme contenido pronunciadas por el Papa que impregnaron nuestras mentes y cautivaron nuestros corazones durante su reciente visita al Perú.

Esta experiencia, que conmovió a millones de peruanos, es algo que debemos velar por que no sea simplemente un suceso espectacular pero pasajero, muy “impresionante”, como los fuegos artificiales, que cautivan a todos por un instante, efímero, que luego se desvanece, dejándonos nuevamente con un cielo oscuro impregnado de desesperanza.

Es nuestra ineludible responsabilidad tomar el peso de los mensajes del Papa para encarnar estos conceptos, estos valores, y compartirlos, dando un testimonio con nuestro comportamiento de haber internalizado esos principios que tanto nos impactaron en su momento, para así convertirnos en “discípulos misioneros”. Hoy el Señor te invita a caminar con él en tu ciudad, a que seas discípulo misionero y así te vuelvas parte de ese gran susurro que quiere seguir resonando en los distintos rincones de nuestra vida. ¡Alégrate! ¡El Señor está contigo! (Homilía y saludo final del Santo Padre en la base aérea de Las Palmas, 21 de enero de 2018)

Con singular énfasis esto se nos viene reclamando a los católicos desde Aparecida, y más recientemente en la exhortación evangélica *Evangelii Gaudium*, donde se reitera el rol protagónico que los laicos deben asumir en el mundo actual.

Así pues, esa invocación del Evangelio para ser “la luz y la sal del

mundo” cobra hoy especial valor y vigencia en una sociedad nuestra de “desconcertadas gentes”, como dijo Jorge Basadre hace ya varios años. Lo grave es que, con el rol que han asumido algunos medios de comunicación, el “desconcerto” se ha incrementado considerablemente en los últimos años. Esto se expresa en la crisis de valores que se ha extendido como una mancha de aceite, impregnando casi todos los sectores de nuestra sociedad, y que no debemos permitir que se instale a causa de nuestra indiferencia e indolencia, generando desesperanza.

De allí la enorme importancia y vigencia de los contenidos de los mensajes del Papa y del mismo “slogan” que se escogió para la visita: “Unidos por la esperanza” y la frase que hasta ahora retumba en nuestros oídos y corazones: “¡No dejen que les roben la esperanza! Por favor, cuiden la esperanza, no dejen que se las roben. No hay mejor manera de cuidar la esperanza que permanecer unidos, para que todos estos motivos que los sostienen crezcan cada día más.” (Las Palmas, 21 de enero de 2018) - La esperanza no defrauda (Romanos 5,5).

Jesús mismo nos dijo: “Unidos bajo un mismo propósito pidan lo que quieran y les será concedido.” ¡Qué importante es la unidad de propósito! Y esta no se logrará sino a través de un diálogo sincero, respetuoso, amoroso, que permita mediante la concertación y la búsqueda de consensos perfilar e identificar objetivos compartidos que logren alinear voluntades y recursos para caminar juntos por un Perú y un mundo más grande y próspero, ya que otro de los conceptos fundamentales que nos transmite el Papa Francisco es el de la interrelación, interdependencia entre todos los seres vivientes y la necesidad de una creciente toma

de conciencia de esta situación, que él dramatiza con la famosa metáfora de que “el mundo es nuestra casa”, pidiéndonos que la cuidemos.

Es por esto que me causa tanto desasosiego cuando al día siguiente algunos medios de comunicación hacían énfasis en “la cantidad de basura acumulada” tras la visita del Papa en algunos lugares donde se realizaron las concentraciones para verlo y escucharlo.

Esto me ha provocado una gran indignación y me ha hecho evocar ese sabio pensamiento atribuido a Confucio, quien apunta que: “Cuando el Sabio señala la luna, los necios le miran el dedo.”

Felizmente, ese potente “por favor, cuiden la esperanza, no se dejen robar la esperanza...” seguirá estimulando a muchos jóvenes a poner en práctica y encarnar todas esas frases, esos conceptos, esos valores, para poder decir como Pablo: “Ya no soy yo sino que es Cristo quien vive en mí” (Gálatas 2,20). Así estará en cada uno de nosotros, en cada casa, en cada barrio, caminando con nosotros y en nosotros por toda la ciudad.

“Sí, aquí en Lima o donde estés viviendo, en la vida cotidiana del trabajo rutinario, en la educación esperanzadora de los hijos, en la intimidad del hogar y en el ruido ensordecedor de nuestras calles: allí está él con nosotros. Solo así conseguiremos que la degradación sea superada por la fraternidad, la injusticia vencida por la solidaridad y la violencia acallada por la paz...”

Traigamos al Señor a nuestra ciudad encarnándolo en cada uno de nosotros. Así él nos recordará que el Reino de Dios está allí donde tengamos un poco de ternura y compasión, donde no tengamos miedo a generar espacios para que “los ciegos vean”.

\* Arquitecto y docente universitario.



Al cambiar la forma de ver la ciudad, esta cambiará nuestra forma de verla, siguiendo la famosa frase que señala que “cambia tu forma de ver las cosas y las cosas cambiarán tu forma de ver”... Así podremos caminar con él e ir transformando tu barrio, tu zona, tu distrito, tu ciudad en un lugar más hermoso, más solidario y cristiano.

El acondicionamiento de los espacios para lograr formas de vida más justas y más humanas es una inquietud capital de la Iglesia en la actualidad y lo acabamos de vivir con la reciente visita del Papa al Perú, quien en cada lugar que ha visitado ha hecho cuestión central de sus reflexiones sobre las relaciones entre los hombres y las de éstos con su medio ambiente, ya sea en el ámbito rural como en el urbano, resaltando así las enormes dificultades que experimen-

**“Es nuestra ineludible responsabilidad tomar el peso de los mensajes del Papa para encarnar estos conceptos, estos valores, y compartirlos, dando un testimonio con nuestro comportamiento de haber internalizado esos principios”.**

tan la mayoría de los pobladores de las grandes ciudades que se encuentran marginados de los servicios de agua y alcantarillado y servicios básicos de salud, así como de oportunidades de trabajo y empleo.

El Papa Francisco ha llegado a emplear expresiones muy duras para reflejar esta situación: “el problema está en que son muchísimos los ‘no

ciudadanos, los ciudadanos a medias o los sobrantes urbanos’ que están al borde de nuestros caminos, que van a vivir a las márgenes de nuestras ciudades sin condiciones mínimas para una vida digna”. Duele constatar que muchas veces entre estos “sobrantes humanos” se encuentran los rostros de tantos niños y adolescentes, se encuentra el rostro del futuro.

Con ocasión del segundo milenio se realizaron una serie de importantes reflexiones para identificar cuál había sido el suceso más relevante en estos dos mil años. Finalmente se determinó que lo más importante que había ocurrido a la humanidad en estos últimos dos mil años no era, como algunos afirmaban, que el hombre hubiera caminado en la luna, sino que Jesús caminó en la Tierra. Depende de cada uno de nosotros que lo siga haciendo.



ANTONIO MALDONADO PAREDES\*

**E**n su reciente visita al Perú, el Papa Francisco, dio mensajes muy valientes en varios asuntos cruciales<sup>1</sup> para el presente y futuro de nuestra patria, en claro compromiso con la protección y la promoción de los derechos humanos.

Así, el Papa expresó su preocupación y condena por las esterilizaciones forzadas, el feminicidio, la amenaza a la Amazonía y la corrupción política, a raíz del caso Odebrecht<sup>2</sup>.

Respecto de la madre tierra, el Santo Padre en su visita a Puerto Maldonado, condenó “el saqueo de recursos, la esclavitud y el abuso sexual, además de defender a la Amazonía, a los jóvenes y a los pueblos originarios”, demostrando así, una vez más, coherencia entre su praxis pastoral y religiosa con su Encíclica *Laudato Sí*, sobre el cuidado de la casa común<sup>3</sup>.

Uno de los mensajes centrales de la citada encíclica es el reconocimiento de “la protección de la compleja y rica biodiversidad de los ecosistemas del planeta, la cual debe ser preservada” y de la inequidad social y el impacto de la degradación ambiental, la cual “empeora” la miseria de los más



## El Papa Francisco y su defensa de la pachamama en el Perú

pobres, incluidos migrantes y comunidades indígenas<sup>4</sup>.

*Laudato Sí* sostiene: “Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en

el aire y en los seres vivos. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que « gime y sufre dolores de parto ». Olvidamos que nosotros mismos somos tierra. Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”.

¿Qué hizo el Congreso peruano mientras el Sumo Pontífice se encontraba en su último día de visita al país? Pues nada menos que promul-

1 La República, 21 de enero de 2018.

2 La República, 21 de enero de 2018.

3 « Alabado seas, mi Señor », cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: « Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba ».

4 AIDA, 18 de junio de 2015.

\* Abogado, Ex Procurador del Estado Peruano en el caso Fujimori - Montesinos.



gar la Ley 30723<sup>5</sup>, que declara “de prioridad e interés nacional” la construcción de carreteras en la región de Ucayali, que afectará directamente la integridad de tres reservaciones indígenas, dos reservas territoriales, tres parques nacionales y una reserva comunal. Es decir, una respuesta exactamente opuesta y desafiante al mensaje de Francisco por la defensa y protección de las comunidades indígenas de la Amazonía<sup>6</sup>.

5 Publicada en el Diario Oficial El Peruano el 21 de enero del presente.

6 La República y El Comercio, en sus ediciones del 22 de enero de 2018.

La citada norma fue rechazada por la Presidencia de la Comisión de Pueblos Indígenas, Amazónicos y Afroperuanos, Ambiente y Ecología, la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesep), y el Ministerio de Cultura.

Además, es previsible que esta norma alentará la criminalidad organizada, especialmente aquella que se nutre de la tala de árboles, la minería ilegal, el tráfico de especies, el tráfico de personas, el narcotráfico y contribuirá a otras actividades delictivas graves que alimentan el lavado de activos, modalidad criminal res-

pecto del cual el Perú tiene claros compromisos nacionales e internacionales de prevenir y sancionar.

La citada Ley del Congreso incrementará las amenazas y los riesgos contra la integridad de poblaciones en situación de vulnerabilidad que debieran ser protegidas antes que puestas en situación de riesgo por las decisiones del Poder Legislativo, el que debiera representar y defender cabalmente a las comunidades indígenas y su “casa”, que es, en definitiva, también la “casa” no sólo de los peruanos sino del mundo, esto es patrimonio de la humanidad.

La Ley 30723 constituye un directo desafío a los preceptos de la Encíclica Laudato Sí, en especial a los diálogos que ésta reclama para las políticas nacionales y locales y para la transparencia en los procesos (en este caso en el ámbito del Poder Legislativo) decisionales.

Este gravísimo hecho no ha merecido ningún pronunciamiento de preocupación o rechazo por parte de las autoridades eclesíásticas que representan a la Iglesia Católica en nuestro país, demostrando así, aparecer comprometidas solamente con la parte protocolar de la visita de su Santidad. Por su omisión y silencio vergonzante, revelan no sentirse vinculados y comprometidos por los mensajes dados por Francisco en esta visita, aun cuando estos mensajes pudiesen haber incomodado a los poderes públicos y fácticos.

Esta es no sólo una clara afrenta y desprecio del actual Congreso al mensaje del Papa y a la Encíclica Laudato Sí, sino además, una prueba más del abismo que lo separa de la representación de la soberanía del pueblo peruano. Nos revela los formidables desafíos de la hora actual, no sólo en cuanto a los ataques a la Pachamama, a los que hay que sumar las recientes amenazas contra el propio Presidente del Poder Judicial a raíz de su también clara y valiente protección de la reserva natural de Chaparrí, sino también la corrupción sistémica que ha sometido al Estado a acuerdos fraudulentos.

# Francisco, el Papa de los jóvenes



\*ISABEL MANRIQUE

**L**a visita del Papa al Perú trajo consigo una serie de mensajes importantes para diversos sectores del país, entre ellos, tuvieron un lugar especial los jóvenes, a quienes el Santo Padre dedicó una atención resaltante.

Francisco desde siempre ha destacado por su cercanía con la juventud y su labor evangelizadora de la Iglesia Católica. Así, inicia su agenda en el país con su visita a Puerto Maldonado, realizada el 19 de enero de 2018, reuniéndose con la población de la Amazonía. Ahí, el Sumo Pontífice llegó al hogar de niños y adolescentes “El Principito”, fundada en 1996 por el padre suizo Xavier Arbex, que acoge a víctimas

de violencia física, psicológica y sexual, donde muchos de ellos han escapado de campamentos de minería ilegal.

Ya en el albergue, el Papa llamó a los niños a ser líderes, seguir adelante y a encontrar modelos positivos; asimismo, exhortó a los jóvenes indígenas a que se sientan orgullosos de pertenecer a los pueblos nativos y a que no se conformen con ser los últimos de la sociedad. “El mundo los necesita a ustedes, jóvenes de los pueblos originarios y los necesita tal y como son. ¡No se conformen con ser el vagón de cola de la sociedad, enganchados y dejándose llevar! Los necesitamos como motor, empujando.” Más adelante, agregó: “Escuchen a sus abuelos, valoren sus tradiciones, no frenen su curiosidad. Busquen sus raíces, y a la vez, abran los ojos a lo novedoso y hagan su propia síntesis. Devuélvannos al mundo lo que aprenden porque el mundo los necesita originales, como realmente son, no como imitaciones”.

El domingo 21 de enero, en Lima, antes del ángelus, el Papa dedicó un potente discurso a los jóvenes. Inició señalando los grandes modelos peruanos que la ju-

ventud tiene para seguir. San Martín de Porres, santo mulato, resaltó y dijo: “A los ojos humanos, o de sus amigos, parecía que tenía todo para ‘perder’ pero él supo hacer algo que sería el secreto de su vida: confiar. Confió en el Señor que lo amaba, ¿saben por qué? Porque el Señor había confiado primero en él, como confía en cada uno de ustedes y no se cansará nunca de confiar”. Posteriormente, mencionó a Santa Rosa de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo, San Francisco Solano y San Juan Masías, no sin antes anunciar: “Jesús quiere verlos en movimiento: quiere verte llevar adelante tus ideales, y que te animes a seguir sus instrucciones. Él los llevará por el camino de las bienaventuranzas, un camino nada fácil pero apasionante, un camino que no se puede recorrer solo, sino en equipo, donde cada uno puede colaborar con lo mejor de sí”.

No obstante, el mensaje que caló profundamente en el público joven fue el que transmitió a través del ejemplo de las fotos arregladas digitalmente, afirmando que aunque estas pueden ser retocadas, pero no se puede hacer “photoshop” a la realidad, al corazón, porque es ahí donde se juega el amor verdadero y la felicidad. “Jesús no quiere que te maquillen el corazón. Él te ama así como eres y tiene un sueño para cada uno de ustedes”, refirió.

Finalmente, en la misa acontecida en la base aérea “las Palmas”, expresó “Perú es tierra de esperanza por los jóvenes, que no son el futuro, sino el presente”. Así, el Papa Francisco cumple su misión con la juventud peruana instándola a ser transparente y vivir una vida digna, a no olvidar las raíces de la patria, a educarse y prepararse.

Cabe resaltar la gran acogida del Pontífice por la juventud, quienes desde diferentes tribunas a nivel nacional se sumaron a la llamada “Guardia del Papa”, logrando reunirse aproximadamente treinta y cinco mil voluntarios, una cifra verdaderamente impresionante. En este espacio no solo se les capacitó para la tarea que realizaron, sino hubo una importante labor de formación espiritual.



Jóvenes entusiastas en la misa celebrada en la base aérea “Las Palmas” en Lima.

\*Vocera nacional del Grupo Alumni (Escuela de Formación Política – Humanismus).

# Construyamos la esperanza en el prójimo

*Desde la caridad y la justicia social*



\*CARLOS BERAÚN DI TOLLA

**N**o se dejen robar la esperanza, es quizá el lema que nos lega el Papa Francisco a los peruanos; sobre todo ahora que vivimos asqueados de noticias de corrupción a las que se suma el cinismo de los corruptos, la indolencia o inacción de muchos funcionarios que se niegan a cumplir con su deber por temor de verse involucrados en algún escándalo.

El Perú suma a la desnutrición crónica que alcanzó al 13,1% de los menores de cinco años, cifra que aumentó en 1,3% durante el 2017, la precariedad del empleo y creciente desempleo, ineficientes sistemas educativos y de salud públicos un alto porcentaje de pérdidas por corrupción ascendente a 12,000 millones de soles cada año o lo que equivale a más de 3,600 millones dólares, es decir más del 10; mientras que, las pérdidas por los efectos del fenómeno del niño en la costa se estima por lo menos 2,100 millones de soles.

El Papa nos invoca a recuperar la esperanza actuando rectamente y confiando que se puede lograr un mejor futuro para el Perú, no debiendo optar por la evasión de los problemas como lo hizo Jonás, si no siguiendo el ejemplo de Jesús cuando ingresó en Galilea para enseñar el evangelio, aun cuando Juan había sido apresado.

El Perú es una tierra bendecida con muchos dones y tesoros que está llena de la gracia de Dios para su gente, es una tierra "ensantada" (cito el Papa) donde la fuerza de la fe se expresa con gran fuerza y confianza, por eso pide a



los jóvenes que reconozcan su valor personal en su capacidad de amar y de servir a los demás, ese es el don más grande para Dios "vayan adelante, todos juntos, la vida y la pena, hay que vivirla con la frente alta" Porque el más alto valor es de la vida .

De regreso a Roma Francisco compara a un corrupto, con alguien que ha destruido su persona, sus valores y sus percepciones humanas al afirmar: "Yo al pecado no le tengo miedo, le tengo miedo a la corrupción, que te va viciando el alma y el cuerpo. Un corrupto está tan seguro de sí mismo que no puede volver atrás. Son como esos pantanos chupadizos que querés volver atrás y te chupa. Es una ciénaga. Es la destrucción de la persona humana"

Pero no sólo de la corrupción del poder y los políticos, nos habla el Papa, sino también de aquel que aprovecha la crisis para explotar a sus hermanos con bajos salarios y mínimos beneficios sociales; tesis que se fundamenta en el libro "Latinoamérica. Conversaciones con Hernán Reyes Alcaide" (Planeta), donde el Papa describe como pequeños actos de desprecio hacia el prójimo nos van llevando al camino sin retorno de corrupción que afecta a toda la sociedad.

Pese a todo no podemos perder la esperanza, porque la solución está en nosotros, saber que es posible mejorar nuestra situación viendo en el otro el reflejo de uno mismo. Como dijo Francisco en la homilía en el las Palmas "Jesús sigue caminando y despierta la esperanza que nos libra de conexiones vacías y de análisis impersonales e invita a involucrarnos como fermento allí donde estamos, donde nos toque vivir, en ese rinconcito de todos los días.

El reino de los cielos está entre ustedes está allí donde nos animemos a tener un poco de ternura y compasión, donde no tengamos miedo a generar espacios para que los ciegos vean, los paralíticos caminen, los leprosos sean purificados y los sordos oigan (cf. Lc 7,22)

Jesús igual que ayer, sigue caminando por nuestras calles, sigue al igual que ayer golpeando puertas, golpeando corazones para volver a encender la esperanza y los anhelos: que la degradación sea superada por la fraternidad, la injusticia vencida por la solidaridad y la violencia callada con las armas de la paz. Jesús sigue invitando y quiere ungirnos con su espíritu para que también nosotros salgamos a ungir con esa unción, capaz de sanar la esperanza herida y renovar nuestra mirada.

\*Comunicador estratégico. Consultor, investigador y docente universitario.



## El retorno de la esperanza

*Fue en la década de los ochenta cuando el Papa Juan Pablo II pisó tierra peruana. En marzo de 1989 fue su segunda y última visita, en ambas ocasiones tuvimos el honor de presentar los discursos que dedicó al pueblo peruano. Casi tres décadas después nos place editar los nuevos mensajes de su ahora sucesor el Papa Francisco.*

*Así compartimos el interés del Perú por sus contenidos y expresamos nuestra fidelidad a sus palabras. Dejándonos un mensaje de esperanza y fe en nuestro pueblo, estas perdurarán en las memorias y corazones de cada ser humano, siendo este especial una herramienta que se convierte en un servicio a nuestra Iglesia.*

# Encuentro con los pueblos de la Amazonia

**Coliseo Madre de Dios  
Viernes, 19 de enero de 2018**

## Queridos hermanos y hermanas:

**J**unto a ustedes me brota el canto de san Francisco: «Alabado seas, mi Señor». Sí, alabado seas por la oportunidad que nos regalas con este encuentro. Gracias Mons. David Martínez de Aguirre Guinea, señor Héctor, señora Yésica y señora María Luzmila por sus palabras de bienvenida y por sus testimonios. En ustedes quiero agradecer y saludar a todos los habitantes de Amazonia.

Veo que han venido de los diferentes pueblos originarios de la Amazonia: Harakbut, Esse-ejas, Matsiguenkas, Yines, Shipibos, Asháninkas, Yaneshas, Kakintes, Nahuas, Yaminahuas, Juni Kuin, Madijá, Manchineris, Kukamas, Kandozi, Quichuas, Huitotos, Shawis, Achuar, Boras, Awajún, Wampís, entre otros. También veo que nos acompañan pueblos procedentes del Ande que se han venido a la selva y se han hecho amazónicos. He deseado mucho este encuentro. Quise empezar por aquí la visita a Perú. Gracias por vuestra presencia y por ayudarnos a ver más de cerca, en vuestros rostros, el reflejo de esta tierra. Un rostro plural, de una variedad infinita y de una enorme riqueza biológica, cultural, espiritual. Quienes no habitamos estas tierras necesitamos de vuestra sabiduría y conocimiento para poder adentrarnos, sin destruir, el tesoro que encierra esta región, y se hacen eco las palabras del Señor a Moisés: «Quitate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa» (Ex 3,5).

Permítanme una vez más decir: ¡Alabado seas Señor por esta obra maravillosa de tus pueblos amazónicos y por toda la biodiversidad que estas tierras envuelven!

Este canto de alabanza se entrecorta cuando escuchamos y vemos las heridas heridas que llevan consigo la Ama-

zonía y sus pueblos. Y he querido venir a visitarlos y escucharlos, para estar juntos en el corazón de la Iglesia, unirnos a sus desafíos y con ustedes reafirmar una opción sincera por la defensa de la vida, defensa de la tierra y defensa de las culturas.

Probablemente los pueblos originarios amazónicos nunca hayan estado tan amenazados en sus territorios como lo están ahora. La Amazonia es tierra disputada desde varios frentes: por una parte, el neo-extractivismo y la fuerte presión por grandes intereses económicos que apuntan su avidez sobre petróleo, gas, madera, oro, monocultivos agroindustriales. Por otra parte, la amenaza contra sus territorios también viene con por la perversión de ciertas políticas que promueven la «conservación» de la naturaleza sin tener en cuenta al ser humano y, en concreto, a ustedes hermanos amazónicos que habitan en ellas. Sabemos de movimientos que, en nombre de la conservación de la selva, acaparan grandes extensiones de bosques y negocian con ellas generando situaciones de opresión a los pueblos originarios para quienes, de este modo, el territorio y los recursos naturales que hay en ellos se vuelven inaccesibles. Esta problemática provoca asfixia a sus pueblos y migración de las nuevas generaciones ante la falta de alternativas locales. Hemos de romper con el paradigma histórico que considera la Amazonia como una despensa inagotable de los Estados sin tener en cuenta a sus habitantes.

Considero imprescindible realizar esfuerzos para generar espacios institucionales de respeto, reconocimiento y diálogo con los pueblos nativos; asumiendo y rescatando la cultura, lengua, tradiciones, derechos y espiritualidad que les son propias. Un diálogo in-

tercultural en el cual ustedes sean los «principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios» [1]. El reconocimiento y el diálogo será el mejor camino para transformar las históricas relaciones marcadas por la exclusión y la discriminación.

Como contraparte, es justo reconocer que existen iniciativas esperanzadoras que surgen de vuestras bases mismas y de vuestras organizaciones, y propician que sean los propios pueblos originarios y comunidades los guardianes de los bosques, y que los recursos que genera la conservación de los mismos revierta en beneficio de sus familias, en la mejora de sus condiciones de vida, en la salud y educación de sus comunidades. Este «buen hacer» va en sintonía con las prácticas del «buen vivir» que descubrimos en la sabiduría de nuestros pueblos. Y permítanme decirles que si, para algunos, ustedes son considerados un obstáculo o un «estorbo», en verdad, ustedes con su vida son un grito a la conciencia de un estilo de vida que no logra dimensionar los costes del mismo. Ustedes son memoria viva de la misión que Dios nos ha encomendado a todos: cuidar la Casa Común.

La defensa de la tierra no tiene otra finalidad que no sea la defensa de la vida. Sabemos del

sufrimiento que algunos de ustedes padecen por los derrames de hidrocarburos que amenazan seriamente la vida de sus familias y contaminan su medio natural.

Paralelamente, existe otra devastación de la vida que viene acarreada con esta contaminación ambiental propiciada por la minería ilegal. Me refiero a la trata de personas: la mano de obra esclava o el abuso sexual. La violencia contra las adolescentes y contra las mujeres es un clamor que llega al cielo. «Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: “¿Dónde está tu hermano?” (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? [...] No nos hagamos los distraídos ni miremos para otra parte. Hay mucha complicidad. ¡La pregunta es para todos!» [2].



El Papa Francisco en el Coliseo Madre de Dios.

Cómo no recordar a santo Toribio cuando constataba con gran pesar en el tercer Concilio Limense «que no solamente en tiempos pasados se les hayan hecho a estos pobres tantos agravios y fuerzas con tanto exceso, sino también hoy muchos procuran hacer lo mismo...» (Ses. III, c.3). Por desgracia, después de cinco siglos estas palabras siguen siendo actuales. Las palabras proféticas de aquellos hombres de fe —como nos lo han recordado Héctor y Yésica—, son el grito de esta gente, que muchas veces está silenciada o se le quita la palabra. Esa profecía debe permanecer en nuestra Iglesia, que nunca dejará de clamar por los descartados y por los que sufren.

De esta preocupación surge la opción primordial por la vida de los más indefensos. Estoy pensando en los pueblos a quienes se refiere como «Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario» (PIAV). Sabemos que son los más vulnerables de entre los vulnerables. El rezago de épocas pasadas los obligó a aislarse hasta de sus propias etnias, emprendieron una historia de cautiverio en los lugares más inaccesibles del bosque para poder vivir en libertad. Siguen defendiendo a estos hermanos más vulnerables. Su presencia nos recuerda que no podemos disponer de los bienes comunes al ritmo de la avidez y del consumo. Es necesario que existan límites que nos ayuden a preservarnos de todo intento de destrucción masiva del hábitat que nos constituye.

El reconocimiento de estos pueblos —que nunca pueden ser considerados una minoría, sino auténticos interlocutores— así como de todos los pueblos originarios nos recuerda que no somos los poseedores absolutos de la creación. Urge asumir el aporte esencial que le brindan a la sociedad toda, no hacer de sus culturas una idealización de un estado natural ni tampoco una especie de museo de un estilo de vida de antaño. Su cosmovisión, su sabiduría, tienen mucho que enseñarnos a quienes no pertenecemos a su cultura. Todos los esfuerzos que hagamos por mejorar la vida de los pueblos amazónicos serán siempre pocos.

Son preocupantes las noticias que llegan sobre el avance de algunas enfermedades. Asusta el silencio porque mata. Con el silencio no generamos acciones encaminadas a la prevención, sobre todo de adolescentes y jóvenes, ni tratamos a los enfermos, condenándolos a la exclusión más

cruel. Pedimos a los Estados que se implementen políticas de salud intercultural que tengan en cuenta la realidad y cosmovisión de los pueblos, promoviendo profesionales de su propia etnia que sepan enfrentar la enfermedad desde su propia cosmovisión. Y como lo he expresado en *Laudato si'*, una vez más es necesario alzar la voz a la presión que organismos internacionales hacen sobre ciertos países para que promuevan políticas de reproducción esterilizantes. Estas se ceban de

una manera más incisiva en las poblaciones aborígenes. Sabemos que se sigue promoviendo en ellas la esterilización de las mujeres, en ocasiones con desconocimiento de ellas mismas.

La cultura de nuestros pueblos es un signo de vida. La Amazonia, además de ser una reserva de la biodiversidad, es también una reserva cultural que debe preservarse ante los nuevos colonialismos. La familia es —como digo una de ustedes— y ha sido siempre la institución social que más ha contribuido a mantener vivas nuestras culturas. En momentos de crisis pasadas, ante los diferentes imperialismos, la familia de los pueblos originarios ha sido la mejor defensa de la vida. Se nos pide un especial cuidado para no dejarnos atrapar por colonialismos ideológicos disfrazados de progreso que poco a poco ingresan dilapidando identidades culturales y estableciendo un pensamiento uniforme, único... y débil. Escuchen a los ancianos, por favor.

Ellos tienen una sabiduría que les pone en contacto con lo trascendente y les hace descubrir lo esencial de la vida. No nos olvidemos que «la desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal»[3]. Y la única manera de que las culturas no se pierdan es que se mantengan en dinamismo, en constante movimiento. ¡Qué importante es lo que nos decían Yésica y Héctor: «queremos que nuestros hijos estudien, pero no queremos que la escuela borre nuestras tradiciones, nuestras lenguas, no queremos olvidarnos de nuestra sabiduría ancestral!»

La educación nos ayuda a tender puentes y a generar una cultura del encuentro. La escuela y la educación de los pueblos originarios debe ser una prioridad y compromiso del Estado; compromiso integrador e inculturado que asuma, respete e integre como un bien de toda la nación su sabiduría ancestral, y así nos lo señalaba María Luzmila.

Pido a mis hermanos obispos que, como se viene haciendo incluso en los lugares más alejados de la selva, sigan impulsando espacios de educación intercultural y bilingüe en las escuelas y en los institutos pedagógicos y univer-



sidades[4]. Felicito las iniciativas que desde la Iglesia Amazónica peruana se llevan a cabo para la promoción de los pueblos originarios: escuelas, residencias de estudiantes, centros de investigación y promoción como el Centro Cultural José Pío Aza, el CAAAP y el CETA, novedosos e importantes espacios universitarios interculturales como el NOPOKI, dirigidos expresamente a la formación de los jóvenes de las diversas etnias de nuestra Amazonia.

Felicito también a todos aquellos jóvenes de los pueblos originarios que se esfuerzan por hacer, desde el propio punto de vista, una nueva antropología y trabajan por releer la historia de sus

pueblos desde su perspectiva. También felicito a aquellos que, por medio de la pintura, la literatura, la artesanía, la música, muestran al mundo su cosmovisión y su riqueza cultural. Muchos han escrito y hablado sobre ustedes. Está bien, que ahora sean ustedes mismos quienes se autodefinan y nos muestren su identidad. Necesitamos escucharlos.

Queridos hermanos de la Amazonia, ¡cuántos misioneros y misioneras se han comprometido con sus pueblos y han defendido sus culturas! Lo han hecho inspirados en el Evangelio. Cristo también se encarnó en una cultura, la hebrea, y a partir de ella, se nos regaló como novedad a todos los pueblos de manera que cada uno, desde su propia identidad, se sienta autoafirmado en Él. No sucumban a los intentos que

hay por desarraigar la fe católica de sus pueblos[5]. Cada cultura y cada cosmovisión que recibe el Evangelio enriquece a la Iglesia con la visión de una nueva faceta del rostro de Cristo. La Iglesia no es ajena a vuestra problemática y a vuestras vidas, no quiere ser extraña a vuestra forma de vida y organización. Necesitamos que los pueblos originarios moldeen culturalmente las Iglesias locales amazónicas. Y al respecto, me dio mucha alegría escuchar que uno de los trozos de *Laudato si'* fuera leído por un diácono permanente de vuestra cultura. Ayuden a sus obispos, ayuden a sus misioneros y misioneras, para que se hagan uno con ustedes, y de esa manera dialogando entre todos, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena. Con este espíritu convoqué el Sínodo para la Amazonia en el año 2019, cuya primera reunión, como Consejo pre-sinodal, será aquí, hoy, esta tarde.

Confío en la capacidad de resiliencia de los pueblos y su capacidad de reacción ante los difíciles momentos que les toca vivir. Así lo han demostrado en los diferentes embates de la historia, con sus aportes, con su visión diferenciada de las relaciones humanas, con el medio ambiente y con la vivencia de la fe.

Rezo por ustedes y por su tierra bendecida por Dios, y les pido, por favor, que no se olviden de rezar por mí.

Muchas gracias.

*Tinkunakama* (Quechua: Hasta un próximo encuentro).

# Encuentro con la población

Instituto Jorge Basadre Grohmann  
Viernes, 19 de enero de 2018

## Queridos hermanos y hermanas:

**V**eo que han venido no sólo de los rincones de esta Amazonia peruana, sino también de los Andes y de otros países vecinos. ¡Qué linda imagen de la Iglesia que no conoce fronteras y en la que todos los pueblos pueden encontrar un lugar! Cuánto necesitamos de estos momentos donde poder encontrarnos y, más allá de la procedencia, animarnos a generar una cultura del encuentro que nos renueva en la esperanza.

Gracias Mons. David, por sus palabras de bienvenida. Gracias Arturo y Margarita por compartir con todos nosotros sus vivencias. Nos decían ellos: «Nos visita en esta tierra tan olvidada, herida y marginada... pero no somos la tierra de nadie». Gracias por decirlo: no somos tierra de nadie. Y es algo que hay que decirlo con fuerza: ustedes no son tierra de nadie. Esta tierra tiene nombres, tiene rostros: lo tiene a ustedes.

Esta región está llamada con ese bellissimo nombre: Madre de Dios. No puedo dejar de hacer mención de María, joven muchacha que vivía en una aldea lejana, perdida, considerada también por tantos como «tierra de nadie». Allí recibió el saludo y la invitación más grande que una persona pueda experimentar: ser la Madre de Dios; hay alegrías que sólo las pueden escuchar los pequeños.[1]

Ustedes tienen en María, no sólo un testimonio a quien mirar, *sino una Madre* y donde hay madre no está ese mal terrible de sentir que no le pertenecemos a nadie, ese sentimiento que nace cuando comienza a desaparecer la certeza de que pertenecemos a una familia, a un pueblo, a una tierra, a nuestro Dios. Queridos hermanos, lo primero que me gustaría transmitir-



Recibimiento al Santo Padre por la infancia y adolescencia misionera en el aeropuerto internacional Padre Aldamiz Puerto Maldonado.

les —y lo quiero hacer con fuerza— es que jesta no es una tierra huérfana, es la tierra de la Madre! Y, si hay madre, hay hijos, hay familia y hay comunidad. Y donde hay madre, familia y comunidad, no podrán desaparecer los problemas, pero seguro que se encuentra la fuerza para enfrentarlos de una manera diferente.

Es doloroso constatar cómo hay algunos que quieren apagar esta certeza y volver a Madre de Dios una tierra anónima, sin hijos, una tierra infecunda. Un lugar fácil de comercializar y explotar. Por eso nos hace bien repetir en nuestras casas, comunidades y en lo hondo del corazón de cada uno: ¡Esta no es una tierra huérfana! ¡Tiene Madre! Esta buena noticia se va transmitiendo de generación en generación gracias al esfuerzo de tantos que comparten este regalo de sabernos hijos de Dios y nos ayuda a reconocer al otro como hermano.

En varias ocasiones me he referido a la cultura del descarte. Una cultura que no se conforma solamente con excluir, como estábamos acos-

tumbrados a ver, sino que avanzó silenciando, ignorando y desechando todo lo que no le sirve a sus intereses; pareciera que el consumismo alienante de algunos no logra dimensionar el sufrimiento asfixiante de otros. Es una cultura anónima, sin lazos y sin rostros, la cultura del descarte. Es una cultura sin madre que lo único que quiere es consumir. Y la tierra es tratada dentro de esta lógica. Los bosques, ríos y quebradas son usados, utilizados hasta el último recurso y luego dejados baldíos e inservibles. Las personas son tratadas también con esta lógica: son usadas hasta el cansancio y después dejadas como «inservibles». Esta es la cultura del descarte, se descarta a los chicos, se descarta a los ancianos. Allí, saliendo, cuando hice el recorrido hay una abuela de 97 años, ¿vamos a descartar a la abuela, qué les parece? No, porque la abuela es la sabiduría de un pueblo. ¡Un aplauso a la abuela de 97 años!

Pensando en estas cosas permítanme detenerme en un tema dolo-

roso. Nos acostumbramos a utilizar el término «trata de personas». Al llegar a Puerto Maldonado, en el aeropuerto vi un cartel que me llamó la atención gratamente: “Está atento contra la trata”. Se ve que están tomando conciencia. Pero en realidad deberíamos hablar de esclavitud: esclavitud para el trabajo, esclavitud sexual, esclavitud para el lucro. Duele constatar cómo en esta tierra, que está bajo el amparo de la Madre de Dios, tantas mujeres son tan desvaloradas, menospreciadas y expuestas a un sinfín de violencias. No podemos «naturalizar» la violencia, tomarla como algo natural. No, no se naturaliza la violencia hacia las mujeres, sosteniendo una cultura machista que no asume el rol protagónico de la mujer dentro de nuestras comunidades. No nos es lícito mirar para otro lado, hermanos, y dejar que tantas mujeres, especialmente adolescentes sean «pisoteadas» en su dignidad.

Varias personas han emigrado hacia la Amazonia buscando techo, tierra y trabajo. Vinieron buscando un futuro mejor para sí mismas y para sus familias. Abandonaron sus vidas humildes, pobres pero dignas. Muchas de ellas, por la promesa de que determinados trabajos pondrían fin a situaciones precarias, se basaron en el brillo prometedor de la extracción del oro. Pero no olvidemos que el oro se puede convertir en un falso dios que exige sacrificios humanos.

Los falsos dioses, los ídolos de la avaricia, del dinero, del poder lo corrompen todo. Corrompen la persona y las instituciones, también destruyen el bosque. Jesús decía que hay demonios que, para expulsarlos, exigen mucha oración. Este es uno de ellos. Los animo a que se sigan organizando en movimientos y comunidades de todo tipo para ayudar a superar estas situaciones; y también

a que, desde la fe, se organicen como comunidades eclesiales de vida en torno a la persona de Jesús. Desde la oración sincera y el encuentro esperanzado con Cristo podremos lograr la conversión que nos haga descubrir la vida verdadera. Jesús nos prometió vida verdadera, vida auténtica, vida eterna. No vida ficticia, como las falsas promesas deslumbrantes que, prometiendo vida, terminan llevándonos a la muerte.

Hermanas y hermanos, la salvación no es genérica, no es abstracta. Nuestro Padre mira personas concretas, con rostros e historias concretas. Todas las comunidades cristianas tienen que ser reflejo de esa mirada de Dios, de esta presencia que crea lazos, genera familia y comunidad. Es una manera de hacer visible el Reino de los Cielos, comunidades donde cada uno se sienta parte, se sienta llamado por su nombre e impulsado a ser artífice de vida para los demás.

Tengo esperanza en ustedes... además al recorrer vi muchos chicos y donde hay chicos hay esperanza, gracias. Tengo esperanza en ustedes, en el corazón de tantas personas que quieren una vida bendecida. Han venido a buscarla aquí, a una de las explosiones de vida más exuberante del planeta. Amen esta tierra, siéntanla suya. Huélanla, escúchenla, maravíllense de ella. Enamórense de esta tierra Madre de Dios, comprométanse y cuídenla, defiéndanla. No la usen como un simple objeto descartable, sino como un verdadero tesoro para disfrutar, hacer crecer y transmitirlo a sus hijos.

A María, Madre de Dios y Madre Nuestra nos encomendamos, nos ponemos bajo su protección.

Y por favor, no se olviden de rezar por mí, y los invito a todos a rezar a la Madre de Dios.

*Dios te salve, María...*

**“Esta región está llamada con ese bellissimo nombre: Madre de Dios. No puedo dejar de hacer mención de María, joven muchacha que vivía en una aldea lejana, perdida, considerada también por tantos como «tierra de nadie»”.**

### Queridos hermanos y hermanas, queridos niños:

**M**uchas gracias por este bonito recibimiento, por las palabras de bienvenida. Verlos cantar, verlos bailar me da mucha alegría. Gracias.

Cuando me contaron de la existencia de este *Hogar El Principito* y de la Fundación Apronia, sentí que no podía irme de Puerto Maldonado sin saludarlos. Quisieron reunirse de diferentes albergues en este lindo *Hogar El Principito*. Gracias por los esfuerzos que realizaron para poder estar hoy aquí.

Acabamos de celebrar la Navidad. Se nos enterneció el corazón con la imagen del Niño Jesús. Él es nuestro tesoro, y ustedes niños son el reflejo, y también son nuestro tesoro, el de todos nosotros, el tesoro más lindo que tenemos que cuidar. Perdonen las veces que los mayores no lo hacemos o que no les damos la importancia que ustedes se merecen. Cuando sean grandes no lo olviden. Sus miradas, sus vidas siempre exigen un mayor compromiso y trabajo para no volvernos ciegos o indiferentes ante tantos otros niños que sufren y pasan necesidad. Ustedes, sin lugar a dudas, son el tesoro más preciado que tenemos que cuidar.

Queridos niños del *Hogar El Principito* y jóvenes de los otros hogares de acogida. Algunos de ustedes a veces están tristes por la noche, echan de menos al papá o la mamá que no está, y sé también que hay heridas que duelen mucho. Dirsey, vos fuiste valiente y nos lo compartiste. Y me decías «que mi mensaje sea una luz de esperanza». Pero déjame decirte algo: tu vida, tus palabras y las de todos ustedes son luz de esperanza. Quiero darles las gracias por el testimonio de ustedes. Gracias por ser luz de esperanza para todos nosotros.

Me da alegría ver que tienen un hogar donde son acogidos, donde con cariño y amistad los ayudan a descubrir que Dios les tiende las manos y les pone sueños en el corazón. Es lindo eso.

# Visita al hogar “El Principito”

Puerto Maldonado

Viernes, 19 de enero de 2018



Encuentro con los niños y niñas del albergue infantil “El Principito”.

¡Qué testimonio tan bueno el de ustedes jóvenes que han transitado por este camino, que ayer se llenaron de amor en esta casa y hoy han podido formar su propio futuro! Ustedes son para todos nosotros la señal de las inmensas potencialidades que tiene cada persona. Para estos niños y niñas ustedes son el mejor ejemplo a seguir, la esperanza de que ellos también podrán. Todos necesitamos modelos a seguir; los niños necesitan mirar para adelante y encontrar modelos positivos: «Quiero ser como él, quiero ser como ella», sienten y dicen. Todo lo que ustedes jóvenes puedan hacer, como venir a estar con ellos, a jugar, a pasar el tiempo es importante. Sean para ellos, como decía el Principito, *las estrellitas que iluminan en la noche*.<sup>[1]</sup>

Algunos de ustedes, jóvenes que nos acompañan, proceden de las comunidades nativas. Con tristeza ven la destrucción de los bosques. Sus abuelos les enseñaron a descubrirlos, en ellos encontraban su alimento y la medicina que los sanaba - lo representaron bien al principio aquí-. Hoy son devastados por el vértigo de

un progreso mal entendido. Los ríos que acogieron sus juegos y les regalaron comida hoy están enlodados, contaminados, muertos. Jóvenes, no se conformen con lo que está pasando. No renuncien al legado de sus abuelos, no renuncien a su vida ni a sus sueños. Me gustaría estimularlos a que estudien; prepárense, aprovechen la oportunidad que tienen para formarse, esta oportunidad que les da esta Fundación Apronia. El mundo los necesita a ustedes, jóvenes de los pueblos originarios, y los necesita no disfrazados sino tal y cual son. No disfrazados de ciudadanos de otro pueblo, no, como son ustedes, así los necesitamos. ¡No se conformen con ser el vagón de cola de la sociedad, enganchados y dejándose llevar! No, no, nunca sean vagón de cola. Los necesitamos como motor, empujando. Y les recomiendo una cosa, escuchen a sus abuelos, valoren sus tradiciones, no frenen su curiosidad. Busquen sus raíces y, a la vez, abran los ojos a lo novedoso, sí... y hagan su propia síntesis. Devuélvannos al mundo lo que aprenden porque el mundo los necesita originales, como

realmente son, no como imitaciones. Los necesitamos auténticos, jóvenes orgullosos de pertenecer a los pueblos amazónicos y que aportan a la humanidad una alternativa de vida verdadera. Amigos, nuestras sociedades tantas veces, necesitan corregir el rumbo y ustedes, los jóvenes de los pueblos originarios —estoy seguro—, pueden ayudar muchísimo con este reto, sobre todo enseñándonos un estilo de vida que se base en el cuidado y no en la destrucción de todo aquello que se oponga a nuestra avaricia.

Y lo principal también, es que quiero agradecer al padre Xavier [Arbex de Morsier, fundador de la Asociación Apronia]. Padre Xavier ha sufrido mucho y le ha costado esto, simplemente gracias, gracias por su ejemplo. Quiero agradecer a los religiosos y religiosas, a las misioneras laicas que hacen una labor fabulosa y a todos los benefactores que conforman esta familia. A los voluntarios que regalan su tiempo gratuito que es como bálsamo refrescante en las heridas. Y también agradecer a quienes fortalecen a estos jóvenes en sus identidades amazónicas y los ayudan a forjar un futuro mejor para sus comunidades y para todo el planeta.

Y ahora, como estamos, cerramos los ojos y pedimos a Dios que nos dé la bendición.

*Que el Señor tenga piedad y los bendiga, ilumine su rostro sobre ustedes, que el Señor tenga piedad y misericordia y los colme con toda clase de favores, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén (cf. Nm 6,24-26; Sal 66; Bendición del Tiempo Ordinario).*

Y les pido dos cosas: que recen por mí y que no se olviden que son *las estrellitas que iluminan en la noche*.

# Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático

Patio de Honor del Palacio de Gobierno  
Viernes, 19 de enero de 2018



**Señor Presidente, miembros del Gobierno y del Cuerpo Diplomático, distinguidas autoridades, representantes de la sociedad civil, señoras, señores todos:**

**A**l llegar a esta histórica casa doy gracias a Dios por la oportunidad que me concedió de pisar, una vez más, suelo peruano. Quisiera que mis palabras fueran de saludo y gratitud para cada uno de los hijos e hijas de este pueblo que supo mantener y enriquecer su sabiduría ancestral a lo largo del tiempo y es, sin lugar a dudas, uno de los principales patrimonios que tiene.

Gracias señor Pedro Pablo Kuczynski, Presidente de la Nación, por la invitación a visitar el país y por las palabras de bienvenida que me ha dirigido en nombre de todo su pueblo.

Vengo a Perú bajo el lema «unidos por la esperanza». Permítanme decirles que mirar esta tierra es de por sí un motivo de esperanza.

Parte de vuestro territorio está compuesto por la Amazonía, que he visitado esta mañana y que constituye en su globalidad el mayor bosque tropical y el sistema fluvial más extenso del planeta.

Este «pulmón» como se lo ha querido llamar, es una de las zonas de gran biodiversidad en el mundo pues alberga las más variadas especies.

Poseen ustedes una riquísima pluralidad cultural cada vez más interactuante que constituye el alma de este pueblo. Alma marcada por valores ancestrales como son la hospitalidad, el aprecio por el otro, el

respeto y gratitud con la madre tierra y la creatividad para los nuevos emprendimientos como, asimismo, la responsabilidad comunitaria por el desarrollo de todos que se conjuga en la solidaridad, mostrada tantas veces ante las diversas catástrofes vividas.

En este contexto, quisiera señalar a los jóvenes, ellos son el presente más vital que posee esta sociedad; con su dinamismo y entusiasmo prometen e invitan a soñar un futuro esperanzador que nace del encuentro entre la cumbre de la sabiduría ancestral y los ojos nuevos que brinda la juventud.

**“Trabajar unidos para defender la esperanza exige estar muy atentos a esa otra forma —muchas veces sutil— de degradación ambiental que contamina progresivamente todo el entramado vital: la corrupción”.**

Y me alegro también de un hecho histórico: saber que la esperanza en esta tierra tiene rostro de santidad. Perú engendró santos que han abierto caminos de fe para todo el continente americano; y por nombrar tan sólo a uno, Martín de Porres, hijo de dos culturas, mostró la fuerza y la riqueza que nace en las personas cuando se concentran en el amor. Y podría continuar largamente esta lista material e inmaterial de motivos para la esperanza. Perú es tierra de esperanza que invita y de-

safia a la unidad de todo su pueblo. Este pueblo tiene la responsabilidad de mantenerse unido precisamente para defender, entre otras cosas, todos estos motivos de esperanza.

Sobre esta esperanza apunta una sombra, se cierne una amenaza. «Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo»[1] —decía en la Carta encíclica *Laudato si'*. Esto se manifiesta con claridad en la manera en la que estamos despojando a la tierra de los recursos naturales sin los cuales no es posible ninguna forma de vida. La pérdida de selvas y bosques implica no sólo la pérdida de especies, que incluso podrían significar en el futuro recursos sumamente importantes, sino la pérdida de relaciones vitales que terminan alterando todo el ecosistema[2].

En este contexto, «unidos para defender la esperanza» significa impulsar y desarrollar una ecología integral como alternativa a «un modelo de desarrollo ya caduco pero que sigue provocando degradación humana, social y ambiental»[3]. Y esto exige escuchar, reconocer y respetar a las personas y a los pueblos locales como interlocutores válidos. Ellos mantienen un vínculo directo con la tierra, conocen sus tiempos y procesos y saben, por tanto, los efectos catastróficos que, en nombre del desarrollo, provocan muchos proyectos y se altera todo el entramado vital que constituye la nación. La degradación del medio ambiente, lamentablemente, no se puede separar de la degradación moral de nuestras



El Papa Francisco es recibido en Palacio de Gobierno por el ex presidente Pedro Pablo Kuczynski en Lima.

comunidades. No podemos pensarlas como dos instancias distintas.

A modo de ejemplo, la minería informal se ha vuelto un peligro que destruye la vida de personas;

los bosques y ríos son devastados con toda la riqueza que ellos poseen. Este proceso de degradación conlleva y promueve organizaciones por fuera de las estructuras legales que degradan a tantos hermanos nuestros sometiéndolos a la trata —nueva forma de esclavitud—, al trabajo informal, a la delincuencia... y a otros males que afectan gravemente su dignidad y, a la vez, la dignidad de esta nación.

Trabajar unidos para defender la esperanza exige estar muy atentos a esa otra forma —muchas veces sutil— de degradación ambiental que contamina progresivamente todo el entramado vital: la corrupción. Cuánto mal le hace a nuestros pue-

blos latinoamericanos y a las democracias de este bendito continente ese «virus» social, un fenómeno que lo infecta todo, siendo los pobres y la madre tierra los más perjudicados. Lo que se haga para luchar contra este flagelo social merece la mayor de las ponderaciones y ayudas... y esta lucha nos compromete a todos.

«Unidos para defender la esperanza», implica mayor cultura de la transparencia entre entidades públicas, sector privado y sociedad civil, y no excluyo a las organizaciones eclesásticas. Nadie puede resultar ajeno a este proceso; la corrupción es evitable y exige el compromiso de todos.

A quienes ocupan algún cargo de responsabilidad, sea en el área que sea, los animo y exhorto a empeñarse en este sentido para brindarle, a su pueblo y a su tierra, la seguridad que nace de sentir que Perú es un espacio de esperanza y oportuni-

dad... pero para todos, no para unos pocos; para que todo peruano, toda peruana pueda sentir que este país es suyo, no de otro, en el que puede establecer relaciones de fraternidad y equidad con su prójimo y ayudar al otro cuando lo necesita; una tierra en la que pueda hacer realidad su propio futuro. Y así forjar un Perú que tenga espacio para «todas las sangres»[4], en el que pueda realizarse «la promesa de la vida peruana»[5].

Quiero renovar junto a ustedes el compromiso de la Iglesia católica, que ha acompañado la vida de esta Nación, en este empeño mancomunado de seguir trabajando para que Perú siga siendo una tierra de esperanza.

Que santa Rosa de Lima interceda por cada uno de ustedes y por esta bendita Nación. Nuevamente gracias.

# Encuentro con sacerdotes, religiosos/as y seminaristas de las circunscripciones eclesiásticas del norte de Perú



**Colegio Seminario San Carlos y San Marcelo**  
**Sábado, 20 de enero de 2018**

**Queridos hermanos y hermanas:**  
**¡Buenas tardes!**

**C**omo es costumbre que el aplauso viene al final, quiere decir que ya terminé, así que me voy.

Agradezco las palabras que Mons. José Antonio Eguren Anselmi, Arzobispo de Piura, me ha dirigido en nombre de todos los que están aquí.

Encontrarme con ustedes, conocerlos, escucharlos y manifestar el amor por el Señor y la misión que nos regaló es importante. ¡Sé que hicieron un gran esfuerzo para estar acá, gracias!

Nos recibe este Colegio Seminario, uno de los primeros fundados en América Latina para la formación de tantas generaciones de evangelizadores. Estar aquí y con ustedes es sentir que estamos en una de esas «cunas» que gestaron a tantos misioneros. Y no olvido que esta tierra vio morir, misionando —no sentado detrás de un escritorio—, a santo Toribio de Mogrovejo, patrono del episcopado latinoamericano. Y todo esto nos lleva a mirar hacia nuestras raíces, a lo que nos sostiene a lo largo del tiempo, nos sostiene a lo largo de la historia para crecer hacia arriba y dar fruto. Las raíces. Sin raíces no hay flores, no hay frutos. Decía un poeta que “todo lo que el árbol tiene de florido le viene de lo que tiene de soterrado”, las raíces. Nuestras vocaciones tendrán siempre esa doble dimensión: raíces en la tierra y corazón en el cielo. No se olviden esto. Cuando falta alguna de estas dos, algo comienza a andar mal y nuestra vida poco a poco se marchita (cf. *Lc* 13,6-9), como un árbol que no tiene raíces, marchita.

Y les digo que da mucha pena ver algún obispo, algún cura, alguna monja, “marchito”. Y mucha más pena me da cuando veo seminaristas marchitos. Esto es muy serio. La Iglesia es buena, la Iglesia es madre y si ustedes ven que no pueden, por favor, hablen antes de tiempo, antes de que sea tarde, antes que se den cuenta que no tienen raíces ya y que se están marchitando; todavía ahí hay tiempo para salvar, porque Jesús vino para eso, a salvar, y si nos llamó es para salvar.

Me gusta subrayar que nuestra fe, nuestra vocación es memoriosa, esa dimensión deuteronomica de la vida. Memoriosa porque sabe reconocer que ni la vida, ni la fe, ni la Iglesia comenzó con el nacimiento de ninguno de nosotros: la memoria mira al pasado para encontrar la savia que ha irrigado durante siglos el corazón de los discípulos, y así reconoce el paso de Dios por la vida de su pueblo. Memoria de la promesa que hizo a nuestros padres y que, cuando sigue viva en medio nuestro, es causa de nuestra alegría y nos hace cantar: «el Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres» (*Sal* 125,3).

Me gustaría compartir con ustedes algunas virtudes, o algunas dimensiones, si quieren, de este *ser memoriosos*. Cuando yo digo “quiero que un obispo, un cura, una monja, un seminarista sea memorioso”, ¿qué quiero decir?. Y es lo que me gustaría compartir ahora.

Una dimensión es la alegre conciencia de sí. No hay que ser un inconsciente de sí mismo, no. Saber qué es lo que le está pasando, pero alegre conciencia de sí.

El Evangelio que hemos escucha-

do (cf. *Gv* 1,35-42) lo leemos habitualmente en clave vocacional y así nos detenemos en el encuentro de los discípulos con Jesús. Pero me gustaría, antes, mirar a Juan el Bautista. Él estaba con dos de sus discípulos y al ver pasar a Jesús les dice: «Ese es el Cordero de Dios» (*Jn* 1,36); al oír esto ¿qué pasó? dejaron a Juan y se fueron con el otro (cf. v. 37). Es algo sorprendente, habían estado con Juan, sabían que era un hombre bueno, más aún, el mayor de los nacidos de mujer, como Jesús lo define (cf. *Mt* 11,11), pero él no era el que tenía que venir. También Juan esperaba a otro más grande que él. Juan tenía claro que no era el Mesías sino simplemente quien lo anunció. Juan era el hombre memorioso de la promesa y de su propia historia. Era famoso, tenía fama, todos venían a hacerse bautizar por él, lo escuchaban con respeto. La gente creía que era el Mesías, pero él era memorioso de su propia historia y no se dejó engañar por el incienso de la vanidad.

Juan manifiesta la conciencia del discípulo que sabe que no es ni será nunca el Mesías, sino sólo un invitado a señalar el paso del Señor por la vida de su gente. A mí me impresiona cómo Dios permita que esto llegue hasta las últimas consecuencias: muere degollado en un calabozo, así de sencillo. Nosotros consagrados no estamos llamados a suplantar al Señor, ni con nuestras obras, ni con nuestras misiones, ni con el sinfín de actividades que tenemos para hacer. Yo cuando digo consagrados involucro a todos: obispos, sacerdotes, consagrados y consagradas, religiosos y religiosas y seminaristas. Simplemente se nos pide trabajar con



El Sumo Pontífice reunido con religiosos, sacerdotes y seminaristas en el Colegio Seminario San Carlos y San Marcelo en Trujillo.

el Señor, codo a codo, pero sin olvidarnos nunca de que no ocupamos su lugar. Y esto no nos hace «aflojar» en la tarea evangelizadora, por el contrario, nos empuja, nos exige trabajar recordando que somos discípulos del único Maestro. El discípulo sabe que secunda y siempre secundará al Maestro. Y esa es la fuente de nuestra alegría, la alegre conciencia de sí mismo.

¡Nos hace bien saber que no somos el Mesías! Nos libra de creernos demasiado importantes, demasiado ocupados —es típica de algunas regiones escuchar: «No, a esa parroquia no vayas porque el padre siempre está muy ocupado»—. Juan el Bautista sabía que su misión era señalar el camino, iniciar procesos, abrir espacios, anunciar que Otro era el portador del Espíritu de Dios. Ser memoriosos nos libra de la tentación de los mesianismos, de creerme yo el Mesías.

Esta tentación se combate de muchos modos, pero también con la risa. De un religioso a quien yo quise mucho —era jesuita, un jesuita holandés que murió el año pasado— se decía que tenía tal sentido del humor que era capaz de reírse de todo lo que pasaba, de sí mismo y hasta de su propia sombra. Conciencia alegre. Aprender a reírse de uno mismo nos da la capacidad es-

piritual de estar delante del Señor con los propios límites, errores y pecados, pero también aciertos, y con la alegría de saber que Él está a nuestro lado. Un lindo test espiritual es preguntarnos por la capacidad que tenemos de reírnos de nosotros mismos. De los demás es fácil reírse ¿no es cierto?, sacarle el cuero, reírse pero de nosotros mismos no es fácil. La risa nos salva del neopelagianismo «autorreferencial y prometeico de quienes en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y, se sienten superiores a otros»[1]. Reíte. Rían en comunidad y no de la comunidad o de los otros. Cuidémonos de esa gente tan pero tan importante que, en la vida, se han olvidado de sonreír. “Sí, padre, pero usted no tiene un remedio, algo para...” Mira tengo dos “pastillas” que ayudan mucho: una, hablé con Jesús, con la Virgen, la oración, rezá y pedí la gracia de la alegría, de la alegría sobre la situación real; la segunda pastilla la podés hacer varias veces por día si la necesitás, sino una sola basta, miráte al espejo, miráte al espejo: “Y ¿ese soy yo?, ¿esa soy yo? Ja ja ja...”. Y eso te hace reír. Y esto no es narcisismo, al contrario, es lo contrario, el espejo, acá, sirve como cura.

Primero era entonces la alegre, la alegre conciencia de sí.

2. Lo segundo es la hora del llamado, hacernos cargo de la hora del llamado.

Juan el Evangelista recoge en su Evangelio incluso hasta la hora de aquel momento que cambió su vida. Sí, cuando el Señor a una persona le hace crecer la conciencia de que es un llamado..., se acuerda cuándo empezó todo esto: «Eran las cuatro de la tarde» (v. 39). El encuentro con Jesús cambia la vida, establece un antes y un después. Hace bien recordar siempre esa hora, ese día clave para cada uno de nosotros en el que nos dimos cuenta, en serio, de que “esto que yo sentía” no eran ganas o atracciones sino que el Señor esperaba algo más. Y acá uno se puede acordar: ese día me di cuenta. La memoria de esa hora en la que fuimos tocados por su mirada.

Las veces que nos olvidamos de esta hora, nos olvidamos de nuestros orígenes, de nuestras raíces; y al perder estas coordenadas fundamentales dejamos de lado lo más valioso que un consagrado puede tener: la mirada del Señor: “No padre, yo lo miro al Señor en el sagrario”— Está bien, eso está bien pero sentáte un rato y dejáte mirar y recordá las veces que te miró y te está mirando. Dejáte mirar por él. Es de lo más valioso que un consagrado tiene: la mirada del Señor. Quizá no estás contento con ese lugar donde te encontró el Señor, quizá no se adecua a una situación ideal que te «hubiese gustado más». Pero fue ahí donde te encontró y te curó las heridas, ahí. Cada uno de nosotros conoce el dónde y el cuándo: quizás un tiempo de situaciones complejas, sí; con situaciones dolorosas, sí; pero ahí te encontró el Dios de la Vida para hacerte testigo de su Vida, para hacerte parte de su misión y ser, con Él, ser caricia de Dios para tantos. Nos hace bien recordar que nuestras vocaciones son

una llamada de amor para amar, para servir. No para sacar tajada para nosotros mismos. ¡Si el Señor se enamoró de ustedes y los eligió, no fue por ser más numerosos que los demás, pues son el pueblo más pequeño, sino por amor! (cf. Dt 7,7-8). Así le dice el Deuteronomio al pueblo de Israel. No te la creas, no sos el pueblo más importante, sos de lo peorcito, pero se enamoró de ese, y bueno, qué quieren, tiene mal gusto el Señor, pero se enamoró de ese... Amor de entrañas, amor de misericordia que mueve nuestras entrañas para ir a servir a otros al estilo de Jesucristo. No al estilo de los fariseos, de los saduceos, de los doctores de la ley, de los zelotes, no, no, esos buscaban su gloria.

Quisiera detenerme en un aspecto que considero importante. Muchos, a la hora de ingresar al seminario o a la casa de formación, o noviciados fuimos formados con la fe de nuestras familias y vecinos. Ahí, aprendimos a rezar, de la mamá, de la abuela, de la tía... y después fue la catequista la que nos preparó... Y así fue como dimos nuestros primeros pasos, apoyados no pocas veces en las manifestaciones de piedad y espiritualidad popular, que en Perú han adquirido las más exquisitas formas y arraigo en el pueblo fiel y sencillo. Vuestro pueblo ha demostrado un enorme cariño a Jesucristo, a la Virgen, a sus santos y beatos en tantas devociones que no me animo a nombrarlas por miedo a dejar alguna de lado. En esos santuarios, «muchos peregrinos toman decisiones que marcan sus vidas. Esas paredes contienen muchas historias de conversión, de perdón y de dones recibidos, que millones podrían contar»[2]. Inclusive muchas de vuestras vocaciones pueden estar grabadas en esas paredes. Los exhorto, por favor, a no olvidar, y mucho menos despreciar, la fe fiel y sencilla de vuestro pueblo. Sepan acoger, acompañar y estimular el encuentro con el Señor. No se vuelvan profesionales de lo sagrado olvidándose de su pueblo, de donde los sacó el Señor, de detrás del rebaño — como dice el Señor a su elegido [David] en la Biblia—. No pierdan la memoria y el respeto por quien les enseñó a rezar.

A mí me ha pasado que —en reuniones con maestros y maestras de novi-

cias o rectores de seminarios, padres espirituales de seminario— sale la pregunta: “¿Cómo le enseñamos a rezar a los que entran?”. Entonces, les dan algunos manuales para aprender a meditar —a mí me lo dieron cuando entré—: “o esto haga acá”, o “aquello no”, o “primero tenés que hacer esto”, “después este otro tal paso”... Y en general, los hombres y mujeres más sensatos que tienen este cargo de maestros de novicios o de padres espirituales o rectores de seminarios optan: “Seguí rezando como te enseñaron en casa”. Y después, poco a poco, los van haciendo avanzar en otro tipo de oración. Pero, “seguí rezando como te enseñó tu madre, como te enseñó tu abuela”, que por otro lado es el consejo que San Pablo le da a Timoteo: “La fe de tu madre y de tu abuela, esa es la que tenés vos, seguí por estas”. No desprecien la oración casera porque es la más fuerte. Recordar la hora del llamado, hacer memoria alegre del paso de Jesucristo por nuestra vida, nos ayudará a decir esa hermosa oración de san Francisco Solano, gran predicador y amigo de los pobres, «Mi buen Jesús, mi Redentor

**“Considero importante que en nuestras comunidades, en nuestros presbiterios se mantenga viva la memoria y se dé el diálogo entre los más jóvenes y los más ancianos”.**

y mi amigo. ¿Qué tengo yo que tú no me hayas dado? ¿Qué sé yo que tú no me hayas enseñado?».

De esta forma, el religioso, sacerdote, consagrada, consagrado, seminarista es una persona memoriosa, alegre y agradecida: trinomio para configurar y tener como «armas» frente a todo «disfraz» vocacional. La conciencia agradecida agranda el corazón y nos estimula al servicio. Sin agradecimiento podemos ser buenos ejecutores de lo sagrado, pero nos faltará la unción del Espíritu para volvernos servidores de nuestros hermanos, especialmente de los más pobres. El Pueblo de Dios tiene olfato y sabe distinguir entre el

funcionario de lo sagrado y el servidor agradecido. Sabe reconocer entre el memorioso y el olvidadizo. El Pueblo de Dios es aguantador, pero reconoce a quien lo sirve y lo cura con el óleo de la alegría y de la gratitud. En eso déjense aconsejar por el Pueblo de Dios. A veces en las parroquias sucede que cuando el cura se desvía un poquito y se olvida de su pueblo —estoy hablando de historias reales, ¿no?— cuántas veces la vieja de la sacristía —como la llaman, “la vieja de la sacristía”— le dice: “Padrecito, cuánto hace que no va a ver a su mamá. Vaya, vaya a ver a su mamá que nosotros por una semana nos arreglamos con el Rosario”.

Tercer, *la alegría contagiosa*. La alegría es contagiosa cuando es verdadera. Andrés era uno de los discípulos de Juan el Bautista que había seguido a Jesús ese día. Después de haber estado con Él y haber visto dónde vivía, volvió a casa de su hermano Simón Pedro y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías» (Jn 1,41). Ahí no más fue contagiado. Esta es la noticia más grande que podía darle, y lo condujo a Jesús. La fe en Jesús se contagia. Y si hay un cura, un obispo, una monja, un seminarista, un consagrado que no contagia es un aséptico, es de laboratorio, que salga y se ensucie las manos un poquito y ahí va a empezar a contagiar el amor de Jesús. La fe en Jesús se contagia, no puede confinarse ni encerrarse; y aquí se encuentra la fecundidad del testimonio: los discípulos recién llamados atraen a su vez a otros mediante su testimonio de fe, del mismo modo que en el pasaje evangélico Jesús nos llama por medio de otros. La misión brota espontánea del encuentro con Cristo. Andrés comienza su apostolado por los más cercanos, por su hermano Simón, casi como algo natural, irradiando alegría. Esta es la mejor señal de que hemos «descubierto» al Mesías. La alegría contagiosa es una constante en el corazón de los apóstoles, y la vemos en la fuerza con que Andrés confía a su hermano: «¡Lo hemos encontrado!». Pues «la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del



Padre Juan José Lydon entrega imagen de la Virgen de la Puerta al Papa Francisco.

pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» [3]. Y ésta es contagiosa.

Esta alegría nos abre a los demás, es alegría no para guardarla, sino para transmitirla. En el mundo fragmentado que nos toca vivir, que nos empuja a aislarnos, somos desafiados a ser artífices y profetas de comunidad. Ustedes saben, nadie se salva solo. Y en esto me gustaría ser claro. La fragmentación o el aislamiento no es algo que se da «fuera» como si solamente fuese un problema del «mundo». Hermanos, las divisiones, guerras, aislamientos los vivimos también dentro de nuestras comunidades, dentro de nuestros presbiterios, dentro de nuestras Conferencias episcopales ¡y cuánto mal nos hacen! Jesús nos envía a ser portadores de comunión, de unidad, pero tantas veces parece que lo hacemos desunidos y, lo que es peor, muchas veces poniéndonos zancadillas unos a otros, ¿o me equivoco? [responden: ¡No!]. Agachemos la cabeza y cada cual ponga dentro del propio sayo lo que le toca. Se nos pide ser artífices de comu-

nión y de unidad; que no es lo mismo que pensar todos igual, hacer todos lo mismo. Significa valorar los aportes, las diferencias, el regalo de los carismas dentro de la Iglesia sabiendo que cada uno, desde su cualidad, aporta lo propio pero necesita de los demás. Sólo el Señor tiene la plenitud de los dones, sólo Él es el Mesías. Y quiso repartir sus dones de tal forma que todos podamos dar lo nuestro enriqueciéndonos con lo de los demás. Hay que cuidarse de la tentación del «hijo único» que quiere todo para sí, porque no tiene con quién compartir. Malcriado el muchacho. A aquellos que tengan que ocupar misiones en el servicio de la autoridad les pido, por favor, no se vuelvan autorreferenciales; traten de cuidar a sus hermanos, procuren que estén bien; porque el bien se contagia. No caigamos en la trampa de una autoridad que se vuelva autoritarismo por olvidarse que, ante todo, es una misión de servicio. Los que tienen esa misión de ser autoridad piénsenlo mucho, en los ejércitos hay bastantes sargentos no hace falta que se nos metan en nuestra comunidad.

Quisiera antes de terminar: ser memorioso y las raíces. Considero importante que en nuestras comunidades, en nuestros presbiterios se mantenga viva la memoria y se dé el diálogo entre los más jóvenes y los más ancianos. Los más ancianos son memoriosos y nos dan la memoria. Tenemos que ir a recibirla, no los dejemos solos. Ellos [los ancianos], por ahí, no quieren hablar, alguno se siente un poquito abandonado... Hagámoslo hablar, sobre todo los jóvenes. Los que están en cargos de formación de los jóvenes, mándelos hablar con los curas viejos, con las monjas viejas, con los obispos viejos —dicen que las monjas no envejecen porque son eternas— mándelos a hablar. Los ancianos necesitan que les vuelvan a brillar los ojos y que vean que en la Iglesia, en el presbiterio, en la Conferencia episcopal, en el convento, hay jóvenes que llevan adelante el cuerpo de la Iglesia. Que los oigan hablar, que les pregunten los jóvenes a ellos, y a ellos ahí les van a empezar a brillar los ojos y van a empezar a soñar. Hagan soñar a los viejos.

La profecía de Joel, 3,1. Hagan soñar a los viejos. Y si los jóvenes hacen soñar a los viejos les aseguro que los viejos harán profetizar a los jóvenes.

Ir a las raíces. Yo quisiera en esto —ya estoy terminando— citar un Santo Padre, pero no se me ocurre ninguno, pero voy a citar a un Nuncio apostólico. Me decía él, hablando de esto, un antiguo refrán africano que aprendió cuando él estuvo allí —porque los Nuncios apostólicos primero pasan por África y ahí aprenden muchas cosas—, y el refrán era: “Los jóvenes caminan rápido —y lo tienen que hacer— pero son los viejos los que conocen el camino”. ¿Está bien?

Queridos hermanos, nuevamente gracias y que esta memoria deuteronomica nos haga más alegres y agradecidos para ser servidores de unidad en medio de nuestro pueblo. Déjense mirar por el Señor, vayan a buscar al Señor, ahí, en la memoria. Mírense al espejo de vez en cuando. Y que el Señor los bendiga, que la Virgen Santa los cuide. Y de vez en cuando —como dicen en el campo— échenme un rezo. Gracias.

# Celebración mariana en honor de la Virgen de la Puerta



Plaza de Armas  
Sábado, 20 de enero de 2018

## Queridos hermanos y hermanas:

**A**gradezco a Mons. Héctor Miguel sus palabras de bienvenida en nombre de todo el Pueblo de Dios que peregrina en estas tierras.

En esta hermosa e histórica plaza de Trujillo que ha sabido impulsar sueños de libertad para todos los peruanos nos congregamos para encontrarnos con la «Mamita de Otuzco». Sé de los muchos kilómetros que tantos de ustedes han hecho para estar hoy aquí, reunidos bajo la mirada de la Madre. Esta plaza se transforma así en un santuario a cielo abierto en el que todos queremos dejarnos mirar por la Madre, por su maternal y tierna mirada. Madre que conoce el corazón de los norteños peruanos y de tantos otros lugares; ha visto sus lágrimas, sus risas, sus anhelos. En esta plaza se quiere atesorar la memoria de un Pueblo que sabe que María es Madre y no abandona a sus hijos.

La casa se viste de fiesta de manera especial. Nos acompañan las imágenes venidas desde distintos rincones de esta región. Junto a la querida Inmaculada Virgen de la Puerta de Otuzco, saludo y doy la bienvenida a la Santísima Cruz de Chalpón de Chiclayo, al Señor Cautivo de Ayabaca, a la Virgen de las Mercedes de Paíta, el Divino Niño del Milagro de Eten, la Virgen Dolorosa de Cajamarca, la Virgen de la Asunción de Cutervo, la Inmaculada Concepción de Chota, Nuestra Señora de Alta Gracia de Huamachuco, Santo Toribio de Mogrovejo de Tayabamba

—Huamachuco—, la Virgen Asunta de Chachapoyas, la Virgen de la Asunción de Usquil, la Virgen del Socorro de Huanchocho y las reliquias de los Mártires Conventuales de Chimbote.

Cada comunidad, cada rincón de este suelo viene acompañado por el rostro de un santo, el amor a Jesucristo y a su Madre. Y contemplar que donde haya una comunidad, donde haya vida y corazones latiendo y ansiosos por encontrar motivos para la esperanza, para el canto, para el baile, para una vida digna... ahí está el Señor, ahí encontramos a su Madre y también el ejemplo de tantos santos que nos ayudan a permanecer alegres



El Papa Francisco en coronación a la Virgen de la Puerta de Otuzco.

en la esperanza.

Con ustedes doy gracias a la delicadeza de nuestro Dios. Él busca la forma de acercarse a cada uno de la manera que pueda recibirlo y así nacen las más distintas advocaciones. Expresan el deseo de nuestro Dios por querer estar cerca de cada corazón porque el idioma del amor de Dios siempre se pronuncia en dialecto, no

tiene otra forma de hacerlo, y además resulta esperanzador cómo la Madre asume los rasgos de los hijos, la vestimenta, el dialecto de los suyos para hacerlos parte de su bendición. María será siempre una Madre mestiza, porque en su corazón encuentran lugar todas las sangres, porque el amor busca todos los medios para amar y ser amado. Todas estas imágenes nos recuerdan la ternura con que Dios quiere estar cerca de cada poblado, de cada familia, de vos, de vos, de mí, de todos.

Sé del amor que le tienen a la Inmaculada Virgen de la Puerta de Otuzco que hoy junto a ustedes, quiero declarar: Virgen de la Puerta, «Madre de Misericordia y de la Esperanza».

Virgencita que, en los siglos pasados, demostró su amor por los hijos de esta tierra, cuando colocada sobre una puerta los defendió y los protegió de las amenazas que los afligían, suscitando el amor de todos los peruanos hasta nuestros días.

Ella nos sigue defendiendo e indicando la Puerta que nos abre el camino a la vida auténtica, a la Vida que no se marchita. Ella es la que sabe acompañar a cada uno de sus hijos para que vuelvan a casa. Nos acompaña y lleva hasta la Puerta que da Vida porque Jesús no quiere que nadie se quede afuera, a la intemperie. Así acompaña «la nostalgia que muchos sienten de volver a la casa del Padre, que está esperando su regreso»<sup>[1]</sup> y muchas veces no saben cómo volver. Decía san Bernardo: «Tú que te sientes lejos de la tierra firme, arrastrado por las olas de este



El Santo Padre en la plaza de armas de Trujillo.

mundo, en medio de borrascas y de tempestades: mira la Estrella e invoca a María». [2] Ella nos indica el camino a casa, ella nos lleva a Jesús que es la Puerta de la Misericordia, y nos deja con Él, no quiere nada para sí, nos lleva a Jesús.

En el 2015 tuvimos la alegría de celebrar el Jubileo de la Misericordia. Un año en el que invitaba a todos los fieles a pasar por la Puerta de la Misericordia, «a través de la cual – escribía – cualquiera que entrará podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza». [3] Y quiero repetir junto a ustedes el mismo deseo que tenía entonces: «¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios!» [4]. Cómo deseo que esta tierra que tiene a la Madre de la Misericordia y la Esperanza pueda multiplicar y llevar la bondad y la ternura de Dios a cada rincón. Porque, queridos hermanos, no hay mayor medicina para curar tantas heridas que un corazón

que sepa de misericordia, que un corazón que sepa tener compasión ante el dolor y la desgracia, ante el error y las ganas de levantarse de muchos y que no saben cómo hacerlo.

La compasión es activa porque «hemos aprendido que Dios se inclina hacia nosotros (cf. *Os* 11,4) para que también nosotros podamos imitarlo inclinándonos hacia los hermanos». [5] Inclinándonos especialmente ante aquellos que más sufren. Como María, estar atentos a aquellos que no tienen el vino de la alegría, así sucedió en las bodas de Caná.

Mirando a María, no quisiera finalizar sin invitarlos a que pensemos en todas las madres y abuelas de esta Nación; son verdadera fuerza motora de la vida y de las familias del Perú. ¡Qué sería Perú sin las madres y las abuelas, qué sería nuestra vida sin ellas! El amor a María nos tiene que ayudar a generar actitudes de reconocimiento y gratitud frente a la mujer, frente a nuestras madres y abuelas que son un bastión en la vida de nuestras ciudades. Casi siempre silenciosas llevan la vida adelante.

Es el silencio y la fuerza de la esperanza. Gracias por su testimonio.

Reconocer y agradecer, pero mirando a las madres y a las abuelas, quiero invitarlos a luchar contra una plaga que afecta a nuestro continente americano: los numerosos casos de feminicidio. Y son muchas las situaciones de violencia que quedan silenciadas detrás de tantas paredes. Los invito a luchar contra esta fuente de sufrimiento pidiendo que se promueva una legislación y una cultura de repudio a toda forma de violencia.

Hermanos, la Virgen de la Puerta, Madre de la Misericordia y de Esperanza, nos muestra el camino y nos señala la mejor defensa contra el mal de la indiferencia y la insensibilidad. Ella nos lleva a su Hijo y así nos invita a promover e irradiar una «cultura de la misericordia», basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos». [6] Que la Virgen les conceda esta gracia.

# Encuentro con los obispos

Palacio Arzobispal  
Domingo, 21 de enero de 2018

## Queridos hermanos en el episcopado:

Gracias por las palabras que me han dirigido el señor Cardenal Arzobispo de Lima, y el Señor Presidente de la Conferencia Episcopal en nombre de todos los presentes. Tenía ganas de estar con ustedes. Mantengo un buen recuerdo de la visita *ad limina* del año pasado. Creo que ahí hablamos muchas cosas por eso lo que voy a decir hoy no va a ser tan extenso.

Los días transcurridos entre ustedes han sido muy intensos y gratificantes. Pude escuchar y vivir las distintas realidades que conforman estas tierras —una representación—, y compartir de cerca la fe del santo Pueblo fiel de Dios, que nos hace tanto bien. Gracias por la oportunidad de poder «tocar» la fe del Pueblo, de ese Pueblo que Dios les ha confiado. Y realmente aquí no se puede no tocar. Si vos no tocás la fe del Pueblo, la fe del Pueblo no te toca a vos; pero estar ahí, las calles repletas, es una gracia y hay que ponerse de rodillas.

El lema de este viaje nos habla de *unidad* y de *esperanza*. Es un programa arduo, pero a la vez provocador, que nos evoca las proezas de santo Toribio de Mogrovejo, Arzobispo de esta Sede y patrono del episcopado latinoamericano, un ejemplo de «constructor de unidad eclesial», como lo definió mi predecesor san Juan Pablo II en su primer Viaje Apostólico a esta tierra[1].

Es significativo que este santo Obispo sea representado en sus retratos como un «nuevo Moisés». Como saben, en el Vaticano se custodia un cuadro en el que aparece santo Toribio atravesando un río caudaloso, cuyas aguas se abren a su paso como si se tratase del mar Rojo, para que pudiera llegar a la otra orilla donde lo espera un numeroso grupo de nativos. Detrás de santo Toribio hay una gran multitud de personas, que es el pueblo fiel que sigue a su pastor en la tarea de la evangelización[2]. En la Pinacoteca Vaticana está esto. Esta hermosa imagen me «da pie» para centrar en ella mi reflexión con us-

tedes. *Santo Toribio, el hombre que quiso llegar a la otra orilla.*

Lo vemos desde el momento en que asume el mandato de venir a estas tierras con la misión de ser padre y pastor. Dejó terreno seguro para adentrarse en un universo totalmente nuevo, desconocido y desafiante. Fue hacia una tierra prometida guiado por la fe como «garantía de los bienes que se esperan» (*Hb* 11,1). Su fe y su confianza en el Señor lo impulsó, y lo va a impulsar a lo largo de toda su vida a llegar a la otra orilla, donde Él lo esperaba en medio de una multitud.

Quiso llegar a la otra orilla en busca de los lejanos y dispersos. Para ello tuvo que dejar la comodidad del obispado y recorrer el territorio confiado, en continuas visitas pastorales, tratando de llegar y estar allí donde se lo necesitaba, y ¡cuánto se lo necesitaba! Iba al encuentro de todos por caminos que, al decir de su secretario, eran más para las cabras que para las personas. Tenía que enfrentar los más diversos climas y geografías, «de 22 años de episcopado —22 y un cachito—, 18 los pasó fuera de Lima, fuera de su ciudad, recorriendo por tres veces su territorio»[3], que iba desde Panamá hasta el inicio de la capitania de Chile, que no sé dónde empezaba en aquel momento —quizás a la altura de Iquique, no estoy seguro—, pero hasta el inicio de la capitania de Chile. ¡Como cualquiera de las diócesis de ustedes, no más...! Dieciocho años recorriendo tres veces su territorio, sabía que esta era la única forma de pastorear: estar cerca proporcionando los auxilios divinos, exhortación que también realizaba continuamente a sus presbíteros. Pero no lo hacía de palabra sino con su testimonio, estando él mismo en la primera línea de la evangelización. Hoy le llamaríamos un Obispo «callejero». Un obispo con suelas gastadas por andar, por recorrer, por salir al encuentro para «anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, sin asco y sin



miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie»[4]. ¡Cómo sabía esto santo Toribio! Sin miedo y sin asco se adentró en nuestro continente para anunciar la buena nueva.

Quiso llegar a la otra orilla no sólo geográfica sino cultural. Fue así como promovió por muchos medios una evangelización en la lengua nativa. Con el tercer Concilio Limense, procuró que los catecismos fueran realizados y traducidos en quechua y aymara. Impulsó al clero a que estudiara y conociera el idioma de los suyos para poder administrarles los sacramentos de forma comprensible. Yo pienso a la reforma litúrgica de Pío XII, cuando empezó con esto a retomar para toda la Iglesia... Visitando y viviendo con su Pueblo se dio cuenta de que no alcanzaba llegar tan sólo físicamente, sino que era necesario aprender a hablar el lenguaje de los otros, sólo así, llegaría el Evangelio a ser entendido y penetrar en el corazón. ¡Cuánto urge esta visión para nosotros, pastores del siglo XXI!, que nos toca aprender un lenguaje totalmente nuevo como es el digital, por citar un ejemplo. Conocer el lenguaje actual de nuestros jóvenes, de nuestras familias, de los niños... Como bien supo verlo santo Toribio, no alcanza solamente llegar a un lugar y ocupar un territorio, es necesario poder despertar procesos en la vida de las personas para que la fe arraigue y sea significativa. Y para eso tenemos que hablar su lengua. Es necesario llegar ahí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de nuestras ciudades y de nuestros pueblos[5]. La evangelización de la cultura nos pide entrar en el corazón de la cultura misma para que ésta sea iluminada desde adentro por el Evangelio. Estoy seguro que me conmovió, anteayer, en Puerto Maldonado, cuando... —entre todos esos nativos que había ahí de tantas etnias—, me conmovió cuando tres me trajeron



Monseñor Salvador Pineiro entrega presente al Papa en el Palacio Arzobispal de Lima.

una estola; todos pintados, con sus trajes: eran diáconos permanentes. Anímense, anímense, así lo hacía Toribio. En aquella época no había diáconos permanentes, había catequistas, pero en su lengua, en su cultura, y ahí se metió. Me conmovió ver a esos diáconos permanentes.

Quiso llegar a la otra orilla de la caridad. Para nuestro patrono la evangelización no podía darse lejos de la caridad. Porque sabía que la forma más sublime de la evangelización era plasmar en la propia vida la entrega de Jesucristo por amor a cada uno de los hombres. Los hijos de Dios y los hijos del demonio se manifiestan en esto: el que no practica la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano (cf. *1 Jn* 3,10). En sus visitas pudo constatar los abusos y los excesos que sufrían las poblaciones originarias, y así no le tembló el pulso, en 1585, cuando excomulgó al corregidor de Cajatambo, enfrentándose a todo un sistema de corrupción y tejido de intereses que «arrastraba la enemistad de muchos», incluyendo al Virrey[6]. Así nos muestra al pastor que sabe que el bien espiritual no puede nunca separarse del justo bien material y tanto más cuando se pone en riesgo la integridad y la dignidad de las personas. Profecía episcopal que no tiene miedo a denunciar los abusos y excesos que se cometen frente a su pueblo. Y de este modo logra recordar dentro de la sociedad y de sus comunidades que la caridad siempre va acompañada de la justicia y no hay auténtica evangelización que no anuncie y denuncie toda falta contra la vida de nuestros hermanos, especialmente contra la vida de los más vulnerables. Es una alerta a cualquier tipo de coqueteo

mundano que nos ata las manos por algunas migajas; la libertad del Evangelio...

Quiso llegar a la otra orilla en la formación de sus sacerdotes. Fundó el primer seminario postconciliar en esta zona del mundo, impulsando de esta manera la formación del clero nativo. Entendió que no bastaba llegar a todos lados y hablar la misma lengua, que era necesario que la Iglesia pudiera engendrar a sus propios pastores locales y así se convirtiera en madre fecunda. Para ello defendió la ordenación de los mestizos —cuando estaba muy discutida la misma— buscando alentar y estimular a que el clero, si se tenía que diferenciar en algo, era por la santidad de sus pastores y no por la procedencia racial[7]. Y esta formación no se limitaba solamente al estudio en el seminario, sino que proseguía en las continuas visitas que les realizaba, estaba cerca de sus curas. Ahí podía ver de primera mano el «estado de sus curas», preocupándose por ellos. Cuenta la leyenda que en las vísperas de Navidad su hermana le regaló una camisa para que la estrenara en las fiestas. Ese día fue a visitar a un cura y al ver la situación en que vivía, se sacó su camisa y se la entregó[8]. Es el pastor que conoce a sus sacerdotes. Busca alcanzarlos, acompañarlos, estimularlos, amonestarlos —le recordó a sus curas que eran pastores y no comerciantes y por lo tanto, habrían de cuidar y defender a los indios como a hijos—[9]. Pero no lo hace desde «el escritorio», y así puede conocer a sus ovejas y ellas reconocen en su voz, la voz del Buen Pastor.

Quiso llegar a la otra orilla, la de la unidad. Promovió de manera admirable y profética la formación e integración de

espacios de comunión y participación entre los distintos integrantes del Pueblo de Dios. Así lo señaló san Juan Pablo II cuando, en estas tierras, hablándole a los obispos decía: «El tercer Concilio Limense es el resultado de ese esfuerzo, presidido, alentado y dirigido por santo Toribio, y que fructificó en un precioso tesoro de unidad en la fe, de normas pastorales y organizativas a la vez que en válidas inspiraciones para la deseada integración latinoamericana»[10]. Bien sabemos, que esta unidad y consenso fue precedida de grandes tensiones y conflictos. No podemos negar las tensiones, existen, las diferencias, existen; es imposible una vida sin conflictos. Pero estos nos exigen, si somos hombres y cristianos, mirarlos de frente, asumirlos. Pero asumirlos en unidad, en diálogo honesto y sincero, mirándonos a la cara y cuidándonos de caer en tentación, o de ignorar lo que pasó o quedar prisioneros y sin horizontes que ayuden a encontrar caminos que sean de unidad y de vida. Resulta inspirador, en nuestro camino de Conferencia Episcopal, recordar que la unidad siempre prevalecerá sobre el conflicto[11]. Queridos hermanos obispos, trabajen para la unidad, no se queden presos de divisiones que parcializan y reducen la vocación a la que hemos sido llamados: ser sacramento de comunión. No se olviden que lo que atraía de la Iglesia primitiva era ver cómo se amaban. Esa era, es y será la mejor evangelización.

Y a santo Toribio le llegó el momento de cruzar hacia la orilla definitiva, hacia esa tierra que lo esperaba y que iba degustando en su continuo dejar la orilla. Este nuevo partir, no lo hacía solo. Al igual que el cuadro que les comentaba al inicio, iba al encuentro de los santos seguido de una gran muchedumbre a sus espaldas. Es el pastor que ha sabido cargar «su valija» con rostros y nombres. Ellos eran su pasaporte al cielo. Y fue tan así que no quisiera dejar de lado el acorde final, el momento en que el pastor entregaba su alma a Dios. Lo hizo en un caserío junto a su pueblo y un aborigen le tocaba la chirimía para que el alma de su pastor se sintiera en paz. Ojalá, hermanos, que cuando tengamos que emprender el último viaje podamos vivir estas cosas. Pidamos al Señor que nos lo conceda[12].

Recemos unos por los otros y recen por mí. Gracias.

# FSC “Lucha contra la corrupción: hacia un nuevo sistema Nacional de Control en el Perú”

**E**l Instituto de Estudios Sociales Cristiano junto a la colaboración de la Fundación Konrad Adenauer realizó el Foro Social Cristiano denominado “Lucha contra la corrupción: Hacia un nuevo sistema Nacional de Control en el Perú”, dicho evento se realizó el pasado 27 de Noviembre del 2017 como parte de la agenda del Foro Social Cristiano rumbo al bicentenario.

El evento contó con la exposición del Contralor General de la República, Nelson Shack Yalta, quién señaló que en las últimas encuestas de pro ética, los peruanos indican que la corrupción es el mayor problema que afecta actualmente al Perú, indicó también que todo sistema de control previene, detecta y sanciona los actos de corrupción, situación que en el país de agudiza cada día más sobre todo en la esfera pública.

Durante su intervención enfatizó que se espera establecer en el país un nuevo sistema de control que establezca un modelo concurrente de fiscalización, el cual ayude a transformar la gestión de las autoridades, debido a la ineficacia del modelo actual que utiliza la Contraloría, señalando así la necesidad de poner en práctica una escuela de control en el país.

Además, informó que se estará presentando ante el Congreso de la República un proyecto de ley para instituir un nuevo sistema de control en el Perú, de esta manera se articulará un modelo más efectivo con la finalidad de conseguir las reparaciones civiles para el estado que a través del poder judicial y el actual modelo de control no se han logrado hasta el momento.

Por otro lado, Eduardo Vega, Director del Instituto de ética de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, precisó que es necesario contar con la participación de la ciudadanía



(Izq. a der.) Francisco Belaunde, Isabel Manrique, Nelson Shack, Armando Borda y Eduardo Vega.

**“Se estará presentando ante el Congreso de la República un proyecto de ley para instituir un nuevo sistema de control en el Perú, de esta manera se articulará un modelo más efectivo”.**

teniendo en cuenta que se necesita un proceso de moralización y denuncia frente al hecho de corrupción.

Para ello resaltó que es necesario que exista un buen canal de comunicación en tres aspectos básicos; en la denuncia, en la vigilancia y en la rendición de cuentas, asentando así un sistema de control integral.

Al término, Francisco Belaunde, Director del IESC y analista Interna-

cional, felicitó la labor de difusión de la Contraloría al favorecer un lenguaje más sencillo en los procesos de comunicación y en los resultados de control logrados hasta el momento. Así mismo, indicó que es necesario delimitar la función que cumple en nuestro país e incorporar procesos de información sobre su rol en las escuelas superiores de estudios, para que así no existan confusiones en lo que es la labor de la Contraloría y otras entidades.

Finalmente el Presidente del IESC, Armando Borda, clausuró el programa correspondiente al año 2017, destacando la labor del Instituto a lo largo del año, que puso énfasis en el tema de la lucha contra la corrupción.



\* IGNASI FERRERES

**E**n el último cuatrimestre de 2017 se produjeron en Cataluña, con repercusión en toda España, unos hechos políticos de mucho relieve. En Cataluña, desde 2016, gobernaba una coalición independentista formada por dos partidos (PeDecat y ERC) que habían apostado en un programa conjunto, prometiendo que en breve tiempo conseguirían una República catalana, independiente de España, la cual además sería reconocida internacionalmente e ingresaría casi automáticamente en la Unión Europea. Esta coalición de gobierno, era apoyada externamente por un pequeño partido (CUP), anticapitalista y antisistema, que les daba la mayoría, a cambio de condicionar la acción del Gobierno a la radicalidad independentista. Esos partidos habían prometido celebrar un referéndum de autodeterminación, con la conformidad, o sin ella, del Gobierno español, el cual no quiso ni hablar de la propuesta, alegando que la Constitución no lo permitía, aparte de que estaba totalmente en desacuerdo con la propuesta. Los independentistas catalanes alegaban los precedentes de los referéndums realizados en Escocia y en Quebec, que los gobiernos de la Gran Bretaña y del Canadá habían autorizado, aun a regañadientes. El Gobierno catalán convocó el referéndum para el 1 de octubre de 2017. El Presidente del Gobierno, Rajoy, había prometido solemnemente, que no habría ni referéndum, ni urnas, ni papeletas. Y ese día, dos millones de catalanes acudieron a las urnas, que afloraron desde recónditos escondrijos. La policía española quiso reprimir a las masas que

## Incertidumbre en Cataluña, incógnitas en España



acudían a las mesas electorales y se excedieron en el uso de la violencia, dando un bochornoso espectáculo impropio de una democracia. Aquí debemos recordar que desde hace unos años, hay un profundo malestar en Cataluña debido a que ésta, se siente maltratada en su relación con el Estado, especialmente a partir del año 2010, cuando el Tribunal Constitucional español mutiló el nuevo Estatuto de Cataluña, aprobado en 2006 y que había sido referendado ya por votación popular. Rajoy hizo caso omiso de las posteriores reivindicaciones de los gobernantes catalanes y se limitó a desviar a los tribunales, todo lo que supusiera un incumplimiento de la legalidad vigente. Así pues, lo que en realidad era un problema político que había de ser abordado con medidas políticas se desvió hacia un tratamiento jurídico por los jueces y fiscales.

En realidad el clima de enfrentamiento político se había radicalizado cuando el Parlamento catalán, duran-

te el pasado mes de septiembre aprobó dos leyes que en realidad suponían desobedecer y romper con la Constitución Española y el Estatuto de Autonomía de Cataluña, o sea, los pilares de las arquitecturas legales española y catalana. La violenta represión policial del referéndum ilegal, crispó aún más los ánimos, y así a mediados del mes de octubre, el Parlament aprobó una declaración de independencia de Cataluña, pero introduciendo la tesis ambigua de que hubo declaración pero no proclamación de la República. A partir de ahí el Gobierno español exigió al Presidente de la Generalitat que manifestara explícitamente si hubo o no proclamación; en caso afirmativo amenazaba con la aprobación por parte del Senado de la puesta en marcha del artículo 155 de la Constitución, -no utilizado nunca anteriormente- y cuya finalidad es deslegitimar la autoridad y la capacidad de actuar de las comunidades autónomas que incumplan la Constitu-

\*Presidente del Centro de Estudios Económico y Sociales (CEES) de Barcelona - España.

ción. Ante tal amenaza, el Presidente del Gobierno catalán, decidió convocar, elecciones anticipadas, y así esquivar la pérdida de las facultades del Gobierno catalán. Pero antes de que el Presidente hiciera pública su decisión, se ejercieron sobre él toda clase de presiones, para que retirara su decisión inicial. Puigdemont cedió y no convocó las elecciones. El Presidente Rajoy, optó entonces por poner en marcha el mecanismo de intervención, cesando al Presidente y el Gobierno catalán, pero dando además la sorpresa de convocar de inmediato elecciones al Parlamento catalán, éstas tuvieron lugar el día 21 de diciembre. Sus resultados fueron contrarios al deseo de Rajoy quien anhelaba una derrota de los secesionistas. Pero el resultado supuso un revés para sus planes, ya que los partidos independentistas, con 70 escaños, renovaron su mayoría parlamentaria. Otras sorpresas de estas elecciones fueron el muy fuerte castigo al partido de Rajoy, el PP, que conservó sólo 4 escaños de los 10 que tenía. Estas pérdidas beneficiaron especialmente a la formación ultra española denominada Ciudadanos, que en pocos años se ha convertido en el primer partido de Cataluña con 36 diputados, aunque sin posibilidades de acceder a la Presidencia por no contar con los aliados necesarios. Otra característica de estas elecciones, es que los partidos independentistas, esta vez, se han presentado en listas separadas. Dentro de ellas destaca el hecho de que la lista que en las encuestas aparecía como favorita, la de ERC, con 32 diputados, ha sido relegada al tercer puesto, habiendo sido superada por la lista personalista de Puigdemont (Unidos por Cataluña), que ha obtenido 34 escaños. Estos resultados, a pesar de mantener los independentistas la mayoría parlamentaria, han provocado serios problemas para la elección del Presidente de la Generalitat y nombramiento del nuevo Gobierno. En efecto, el Presidente cesado quiere revalidar su presidencia, ya que se considera ilegalmente desposeído de su mandato anterior, y además, ahora que ha revalidado su figura como la más potente dentro de los indepen-



Carles Puigdemont, ex presidente de la Generalitat.

dentistas; pero tiene el inconveniente de que está fugado o exiliado (según la jerga de los bandos enfrentados), en Bruselas, pero con el inconveniente de que sería inmediatamente detenido si pisara suelo español, ya que está judicialmente reclamado por diversos delitos, con lo que sería puesto a disposición judicial, lo cual impediría el normal desarrollo del debate de investidura y el posterior ejercicio del poder propio de la presidencia; o sea, en la práctica parece estar inhabilitado para gobernar. Y ahí reside el conflicto en el que se encuentran empantanados los independentistas y el país entero. Unos reivindican la legitimidad del Presidente depuesto, para ocupar además de nuevo el cargo; los otros, en la perspectiva realista, aduciendo que no puede gobernarse un país desde el extranjero salvando la distancia con streaming, el plasma, el teléfono, o artilugios parecidos. Y eso aparte de la dificultad inicial de conseguir realizar un debate de investidura normal, o sea, con comparecencia, presentación del programa y debate consiguiente con los grupos parlamentarios. Y aquí está encallada la cuestión. Los legitimistas creen que no deben ceder en su derecho a la reelección. Sería como una deserción ante las malas artes del gobierno español. Los realistas invo-

can la necesidad imperiosa de disponer de un gobierno que gobierne efectivamente y cuyos miembros no estén sujetos a procedimientos judiciales. Pero se encuentran ante el incómodo dilema de ser acusados de abandonistas. Desde hace unas semanas están enzarzados en la búsqueda de una solución-apaño, que no incumpla la legislación española y a la vez dé satisfacción a Puigdemont. Así se ha hablado de una investidura digital, así como también de una Presidencia honoraria de Puigdemont en Bruselas y un presidente efectivo por Delegación, en Barcelona. Ello se está desarrollando en medio de una fuerte lucha subterránea entre los dos frentes.

En fin, sirvan las concreciones anteriores para darse cuenta de que el conflicto interno está muy enquistado y no será fácil encontrar una solución aceptada por todas las partes o que cumpla los siguientes requisitos: 1) – no conculcar la legislación con pena de incurrir en nuevas responsabilidades judiciales. 2)- Salvar el honor del Presidente destituido para poder ser investido, sin ser encarcelado. 3) – Disponer de un gobierno sin impugnados y que pueda ejercer efectivamente el gobierno de la comunidad catalana. Si no se encuentra una solución, en último término, debería recurrirse a convocar nuevas elecciones, pero con un elevado riesgo de que se repitieran aproximadamente los mismos resultados, abriendo un nuevo período de incertidumbre, durante el cual continuaría en vigor el “estado de excepción” que sufre la administración catalana como consecuencia de su intervención.

En resumen, si no hay acuerdo, la perspectiva sería la de un largo período de inestabilidad política tanto en Cataluña como en España, ya que además, el gobierno del PP da signos de creciente desgaste, producto tanto de la marea de corrupción que afecta a muchísimos de sus dirigentes, desde hace años, pero cuyos juicios se están celebrando en estos días, como consecuencia también de su incapacidad para resolver políticamente los problemas políticos en Cataluña.

# Elecciones en Honduras



\* EDUARDO A. RAMOS

**D**esde que se convocó al pueblo hondureño a un proceso electoral, siempre manifestó que tenemos un deber patriótico de ir a votar con conciencia, sin miedo, sin coacción alguna, sin dejarse arrebatar su dignidad humana; sin dejarse quitar la esperanza de tener una nueva Honduras, sin odios entre nosotros, sea cual sea sus ideales políticos.

A poco más de tres meses de los comicios electorales del 26 de noviembre, a través de los cuales se elegiría o ratificaría al actual presidente<sup>1</sup> y designados presidenciales, así como autoridades parlamentarias y municipales, el contexto electoral fue marcado por las viejas prácticas de la política tradicional, en las que persisten las dudas acerca de la confiabilidad del Censo Nacional Electoral (CNE), su inconclusa depuración, los problemas en la entrega de las tarjetas de identidad y las presuntas irregularidades en los llamados traslados domiciliarios.

El partido de gobierno logro que el presidente Juan Orlando Hernández “consiguiera legalizar” la reelección presidencial, mediante un recurso de inconstitucionalidad presentado ante la Sala de lo Constitucional, en la Corte Suprema de Justicia, obteniendo un fallo favorable y siendo secundado y aprobado por el Tribunal Nacional de Elecciones.

En primer lugar, nuestra Constitución dice que no se puede reformar bajo ninguna circunstancia los artículos que hablan sobre el periodo

1 Constitución de la República de Honduras. En su artículo 239 prohíbe que quien haya ejercido la titularidad del poder ejecutivo pueda reelegirse en el cargo.



Protestas tras reelección presidencial considerada ilegítima a favor de Juan Orlando Hernández.

presidencial y prohíben al ciudadano que ya desempeño el cargo de presidente volver a serlo. Estos artículos constitucionales que no se pueden reformar son conocidos como “Artículos pétreos”.

Nuestra Constitución en estos artículos le prohíbe al ciudadano que es o ya fue presidente ser electo nuevamente para gobernar, pero no solo eso, sino que también prohíbe fomentar la reelección presidencial y castiga a todos aquellos funcionarios públicos que lo hagan directa o indirectamente.<sup>2</sup>

Por lo que apreciamos una forma clara de autoritarismos semi-democrático, donde los presidencialismos extremos de nuestro continente. Aun cuando sus Constituciones tengan algún tiempo de limitaciones y contrapesos hacen que las figuras presidenciales sean tremendamente poderosas en contraste con otros poderes y ejerzan desde los poderes ejecutivos mayores potestades que de los otros poderes; claramente el congreso y ni qué decir en comparación con el Poder Judicial. Por ese ejecutivo que siendo democráticamente elegidos, que ejercen poderes en mayoría, amparados por

2 Artículos Pétreos Constitucionales: 4, 9, 237, 239, 240, 373, 374.

sus propias mayorías parlamentarias o por la debilidad de las instituciones democráticas que deben servir de contrapeso, que se nutren o que se basan en fuertes populismos.<sup>3</sup>

Para muestra de lo anterior el llamado voto en plancha o raya continua comenzó a intensificarse en especial en el partido de gobierno, el Partido Nacional. No obstante, a la Coalición de Observación N-26<sup>4</sup> le llama la atención, el silencio que al respecto mantiene el resto de partidos políticos frente al voto en plancha, en detrimento del voto cruzado que fue una reivindicación ciudadana producto de las reformas político-electorales de 2001.

A la posición política el brazo social de la iglesia<sup>5</sup>, en el cual los obispos

3 AMÉRICA LATINA ENTRE EL POPULISMO, EL AUTORITARISMO Y LA DEMOCRACIA LOURDES FLORES NANO, Ex presidenta del PPC, Perú.

4 “Observación N-26, está integrada por la Pastoral Social Cáritas Honduras; el Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS-UNAH); el Centro de Documentación de Honduras (Cedoh); la Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras (Foprideh).

5 La Pastoral Social Caritas, se suma el último comunicado emitido el 12 de octubre antes de las elecciones por la Conferencia Episcopal de Honduras.

\* Vicepresidente del Instituto Hondureño de Doctrina Social Católica.



hacen un llamado a reflexionar acerca del derecho que tiene Honduras a un futuro mejor, “porque existe el peligro de que se nos escape este futuro si la política sigue siendo lo que ha sido en las últimas décadas y la postura de la mayoría de la población sigue siendo la falta de participación y de compromiso”. Para esta tarea no bastan los políticos. Se necesita a toda la ciudadanía que deja de lado el miedo y la desconfianza, tome conciencia de las ventajas que tiene exigir una política ejercida al servicio del bien común, en respeto a los valores y libre de corrupción”. En este sentido, la Conferencia Episcopal hizo un llamado a: Rehabilitar la Política, Rehabilitar la Democracia, Rehabilitar el Derecho y Rehabilitar la Esperanza.

Nuestra condición de discípulos representantes de Cristo nos exige vivir el Evangelio de Jesús sin desligarnos de la realidad en la que estamos inmersos. *“No podemos sentirnos tranquilos y satisfechos ante la situación caótica y desconcertante que se presenta ante nuestros ojos: naciones, sectores de población, familias e individuos cada vez más ricos y privilegiados frente a pueblos, familias y multitud de personas sumidas en la pobreza, víctimas del hambre y de las enfermedades, carentes de vivienda digna, de servicios sanitarios, de acceso a la cultura. Todo ello es testimonio elocuente de un desorden real y de una injusticia institucionalizada”*. Estos son los sentimientos que nos animan a compartir nuestras

reflexiones con los gobernantes, con los partidos políticos y con todo el pueblo hondureño.<sup>6</sup>

Instamos a la clase política, principalmente al actual gobierno y a la oposición, dejar a un lado sus ansias y avaricias de poder, por lo que les exhortamos, como ciudadanos, que busquen la paz y el diálogo sincero, el bien común de todo el pueblo y como dice el Papa Francisco: “El futuro exige la tarea de rehabilitar la política que es una de las formas más altas de caridad y una visión humanista de la economía.- Una política que evite el elitismo y erradique la pobreza que asegure dignidad y solidaridad”<sup>7</sup>

A todos los políticos les expresamos; el tejido social Hondureño está sumamente dañado, por las ansias de poder del hombre, les pedimos, ahora es el momento que trabajen por un nuevo estamento legal en lo concerniente a la política, donde hay grandes vacíos de una verdadera institucionalidad, pero para ello, tienen que despojarse de todo egoísmo, de odio, de cualquier rencor, pensando únicamente, por el bien de la nación, para gobernar un pueblo ávido de paz, justicia, solidaridad y el bien común.

6 Conferencia Episcopal de Honduras, “Por los Caminos de la Esperanza”, A LOS GOBERNANTES HONDUREÑOS, A LOS PARTIDOS POLÍTICOS, Y A TODOS LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD CIVIL, SOBRE LA SITUACIÓN SOCIAL DEL PAÍS, Tegucigalpa, M.D.C., 1 de Marzo de 2006.

7 (Papa Francisco a los jóvenes en Brasil).



## Pablo VI y Romero serán declarados santos

Pablo VI será proclamado santo. El Papa Francisco ha autorizado, de hecho, la promulgación del decreto relativo al milagro atribuido a la intercesión de Giovanni Battista Montini, que el mismo Pontífice había beatificado el 19 de octubre de 2014, en la conclusión de la Asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos dedicada a la familia.

En el curso de la audiencia con el cardenal prefecto de la Congregación de las causas de los santos, el 6 de marzo, por la tarde, Francisco dio vía libre a la canonización de Óscar Romero, el arzobispo de San Salvador asesinado en 1980 mientras celebraba la misa y beatificado el 23 de mayo del 2015. Fu precisamente el Pontífice de Brescia quién eligió a Romero como pastor de la capital salvadoreña en 1977, después de haberlo nombrado auxiliar en 1970 y obispo de Santiago de María en 1974, como maestra de una relación marcada por una límpida consonancia de ideas y por la sensibilidad común pastoral, en el espíritu más auténtico del concilio Vaticano II Montini y el prelado tuvieron modo de encontrarse más de una vez en 1978, un mes y medio antes de la muerte del Sumo Pontífice.

Aunque todavía no existe una fecha determinada para la ceremonia de canonización, el secretario de Estado, Pietro Parolin, anticipó la víspera, de manera informal, que Pablo VI sería elevado a la santidad en octubre próximo, al final de la asamblea del Sínodo de los Obispos.

Sin embargo, La Santa Sede aún debe llevar a cabo una reunión de cardenales (Consistorio Público) durante la cual oficializar la fecha, pero ya se habla de una canonización conjunta del Papa Montini y del obispo mártir.



Pbro JUAN ROGER RODRÍGUEZ\*

# Papa Francisco: no se dejen robar la esperanza

*«Hermanos peruanos, tienen tantos motivos para esperar, lo vi, lo “toqué” en estos días. Por favor, cuiden la esperanza, que no se la roben»*

**A** un vibra en los corazones del pueblo peruano la visita del Papa Francisco, que vino como el padre bueno y compasivo a mostrarnos el amor de Dios y, para que unidos y reconciliados, seamos artífices de un Perú esperanzador.

Su mensaje ha llegado a los corazones y mentes de los hombres y mujeres: Se dirigió a todos los peruanos; autoridades civiles y eclesiales, sacerdotes y religiosas; seminaristas y fieles laicos como un pueblo llamado a la reconciliación y la unidad.

El Papa Francisco nos dice que: «Jesús el justo intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre». Nos ha recordado que el «Perú es tierra de esperanza que invita y desafía a la unidad de todo su pueblo», pueblo que tiene la responsabilidad de mantenerse unido precisamente para defender estos motivos de esperanza.

Estamos llamados a encontrarnos con Jesús, con su Palabra y su mensaje, pero sobre todo con su persona que llena el corazón y la vida entera. «Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría».

## Situaciones que asfixian la esperanza

Nos toca vivir en un país fragmentado en los diferentes estamentos de la sociedad; en lo político, social, económico e incluso eclesial, situación que nos aísla y empequeñece, que nos hace indiferentes y nos encapsula en una burbuja de seguridades y complacencias, sin embargo, ha de

ser una ocasión propicia para ser artífices y profetas de la comunidad. El Papa nos recuerda que nadie se salva solo y que «la fragmentación o el aislamiento no es algo que se da fuera como si solamente fuese un problema del mundo, sino también dentro de nuestras comunidades ¡y cuánto mal nos hacen!».

Ciertamente «¡Qué difícil resulta a veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento colocado en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón, la paz». Jesús nos envía a ser portadores de comunión, de unidad, pero tantas veces parece que lo hacemos desunidos y, lo que es peor, muchas veces poniéndonos zancadillas unos a otros.

Es elocuente el llamado del Papa

cuando dice: «¡Cuánto necesitamos de la unidad en la Iglesia y en la sociedad! ¡Cuánto necesitamos que los bautizados sean uno, que los consagrados sean uno, que los sacerdotes sean uno, que los obispos sean uno! ¡Hoy y siempre! Unidos en la fe. Unidos por la esperanza. Unidos por la caridad. En esa unidad que brota de la comunión con Cristo que nos une al Padre en el Espíritu y, en la Eucaristía, nos une unos con otros en ese gran misterio que es la Iglesia. Les pido, por favor, que recen mucho por la unidad de esta amada Iglesia peruana porque está tentada de desunión».

El Vicario de Cristo, nos invita a dejar de lado el resentimiento, la violencia y la venganza para vivir como



Peruanos a la espera del Papa en las afueras de la Nunciatura Apostólica.

\* Vicario General de la Diócesis de Chimbote y profesor universitario.



hermanos y hermanas que creen en un mismo Señor y sirven en su nombre. Aquí conviene preguntarnos cómo entiendo a la Iglesia, cómo la siento y cómo soy signo de esa unidad que reclama el Cuerpo de Cristo.

### Unidos en la esperanza

Reflexionemos y mirémonos delante de Dios con humildad, todos, porque todos estamos llamados a ponernos el propio sayo que nos toca como autoridad o ciudadano, como clérigo o laico. El Papa nos pide ser artífices de comunión y de unidad; lo que significa valorar los aportes y las diferencias. Que cada uno, desde su cualidad, aporte lo propio, pero que se sienta necesitado de los demás. Porque sólo el Señor reparte sus dones de tal forma que todos podamos dar lo nuestro enriqueciéndonos con lo de los demás.

El Santo Padre pide a los que tienen la misión de ser autoridad que no se vuelvan autorreferenciales; que traten de cuidar a los ciudadanos y hermanos, procurando que estén bien tanto en el cuerpo como el espíritu.

Por otro lado, «unidad y esperanza es un programa arduo y provocador, que nos evoca las proezas de Santo Toribio de Mogrovejo, que

vino a estas tierras con la misión de ser padre y pastor, que dejó terreno seguro para adentrarse en un universo totalmente nuevo, desconocido y desafiante». Promovió de manera admirable y profética la formación e integración de espacios de comunión y participación entre los distintos integrantes del Pueblo de Dios, misión no exenta de grandes tensiones y conflictos. Esta realidad ha de ser asumida «en unidad, en diálogo honesto y sincero, mirándonos a la cara y cuidándonos de caer en tentación, o de ignorar lo que pasó o quedar prisioneros y sin horizontes que ayuden a encontrar caminos que sean de unidad y de vida».

Podemos hacernos eco de la preocupación del Papa cuando declara: «prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades».

### Iglesia, testigo de unidad y esperanza

Finalmente, el Papa Francisco nos plantea tres interrogantes que habrá que considerarlas como horizonte en nuestra vivencia cristiana. ¿Cómo encenderemos la esperanza si faltan profetas? ¿Cómo encararemos el futuro si nos falta unidad? ¿Cómo lle-

gará Jesús a tantos rincones, si faltan audaces y valientes testigos?

**Discípulos y misioneros.** Perú es «tierra de esperanza por los jóvenes, que son el presente de Perú. A ellos les pido que descubran en la sabiduría de sus abuelos, de sus ancianos, el ADN que guio a sus grandes santos... A todos los invito a no tener miedo a ser los santos del siglo XXI».

**Unidad.** Que la presencia cercana y amorosa del Santo Padre nos haga más alegres y agradecidos para ser servidores de unidad en medio de nuestro pueblo. Con ternura de padre nos dice: «A ustedes le encomiendo la unidad, la unidad de la Iglesia, la unidad de los agentes pastorales, de los consagrados, del clero y de los obispos».

**Testimonio.** El testimonio de los jóvenes es para nosotros la señal de las inmensas potencialidades que tiene cada persona. Que el testimonio valiente de los santos peruanos los motive a ser testigos creíbles en la sociedad para que sean artífices del desarrollo integral de todos. Un testimonio que nace de la amistad con Jesús y se teje en el día a día con paciencia y misericordia, en el seno de la familia, en la dinámica de la comunidad, en las relaciones de trabajo y en las relaciones con la naturaleza.

# Mario Cayota presentó por segunda vez sus cartas credenciales como embajador de Uruguay en el Vaticano

\* ROXANA ESQUEFF

“ El Papa Francisco renovó su compromiso para la desclasificación de los archivos de la dictadura uruguaya que hay en Roma”.

Ya había desempeñado el cargo de embajador entre 2006 y 2011 y luego de finalizada el pasado sábado 30 de setiembre la gestión del Dr. Francisco Ottonelli, el Presidente de la República, Dr. Tabaré Vázquez, consultó a Mario Cayota su disponibilidad para volver representar al Uruguay ante la Santa Sede, ofrecimiento que no dudó en aceptar, como gran desafío a los 81 años y el 4 de enero pasado presentó, al papa Francisco, sus cartas credenciales. *“Mi encuentro con Su Santidad ha sido uno de los momentos más emocionantes de mi vida”.*

- *“Santidad, paz y bien a mayor honra y gloria de Dios. Me permito saludarle así porque soy...”*

- *“...A la franciscana”.*

- *“...”Terciario franciscano y educado en el viejo colegio seminario”.*

- *“El cardenal Barbieri estaría contentísimo”.*

- *“Tengo el alto honor entonces de presentarle las cartas credenciales del Señor Presidente, con su cálido y emocionado saludo, y de todos los orientales de buena voluntad”.*

“Entregué como presente un busto de Artigas, porque es sabida la admiración del Papa por nuestro prócer, del que me dijo, *“que era una personalidad continental, que su ideario social debería ser mucho más conocido, y que como también les había expresado a los obispos uruguayos en la reciente visita Ad Limina, se debería recuperar la vieja historia de la Banda Oriental en la que Artigas fue figura central.”*, algo en lo que hace tantos años como historiador me ocupa”.

“También le entregué una fotocopia del original del Reglamento de Tierras de 1815, al que el Papa se ha referido en más

de una ocasión sobretodo donde Artigas afirma *“que los más infelices deben ser los más privilegiados”.*

Junto a temas de la realidad internacional, los migrantes, un gran problema también en Europa, hablamos del cuidado de la casa común... él mismo me entregó un ejemplar de Laudato Si y yo le comenté que veníamos haciendo un trabajo sistemático con ella en el Cedidosc y en la redes que integrábamos.

Hablamos del Uruguay y de la realidad de los derechos humanos y un tema obviamente ineludible fue el de la apertura de los archivos vaticanos que corresponden al periodo entre 1968 y 1984, un proceso que ya se había comenzado y se reiteró con el expreso pedido del Presidente de la República y posterior autorización, tanto por parte de Su Santidad como de la Conferencia Episcopal Uruguay, para comenzar el proceso de desclasificación. Y hoy, el Papa, en oportunidad de la presentación de las Cartas Credenciales, renovó este compromiso con mucho énfasis, así como la solidaridad con las víctimas y sus familiares. Esta etapa requerirá de un tiempo bastante prolongado y después se deberán analizar los documentos. Francisco me pidió que siguiera en comunicación con Mons. Parolin, y con Mons. Galaguer y Mons. Camilieri que son integrantes de la Secretaria de Estado.

“Agradeciendo a Su Santidad, la generosidad del tiempo dispensado, pasamos a rezar frente a la tumba de San Pedro y pedirle su intercesión para que nuestro servicio sea realmente para honra y gloria de Dios”.



## Carta Pastoral del CELAM sobre Ecología Integral

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), presentó la Carta Pastoral: *“Discípulos Misioneros Custodios de la Casa Común, Discernimiento a la luz de la encíclica Laudato Si”.*

Luego de un largo proceso de estudio, debate y construcción colectiva, los obispos latinoamericanos, entregan un valioso documento sobre Ecología Integral, expresando la voz oficial de los obispos católicos en comunión con el Papa Francisco y su encíclica Laudato Si, desde una mirada latinoamericana.

“Queremos entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común... Y sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta, lo cual implica buscar juntos caminos de liberación”.

La Carta Pastoral será entregada a todos los presidentes y secretarios generales de las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe. Además, la presidencia del CELAM la entregará al Papa Francisco en la audiencia que tienen prevista para mayo de este año.

\* Centro de Estudio y Difusión de la Doctrina Social Cristiana, Montevideo.



GUILLERMO SANDOVAL\*

# ¿Mi paz les doy?: antes, durante y después de la visita de Francisco a Chile

**D**ifícil es escribir sobre la visita de Francisco a Chile. Especialmente, porque algunos periodistas que viajan habitualmente con él la señalaron como la peor de su pontificado.

Difícil, aunque sus homilias y discursos guardan coherencia con lo dicho en los cinco años como obispo de Roma.

Difícil, porque aún se recuerda que la visita de Juan Pablo II fue señalada por periodistas que viajaban con él como la mejor ocurrida hasta entonces, incluyendo los viajes a su tierra polaca.

¿Qué sucedió entre entonces y ahora? Y a la luz de lo ocurrido, ¿fue acertado el lema “Mi paz les doy”, tomado de la conversación de Jesús con sus apóstoles en la última cena, o hubiera sido preferible “Signo de contradicción”, de la presentación del niño Jesús?

¿Cómo abordar esta crónica en términos positivos?

Tal vez lo mejor es mirar la visita de Francisco en tres momentos: antes, durante y después. Es una mirada que duele al escribirla, pero que también esta llena de esperanza en la iluminación del Espíritu Santo a nuestra Iglesia.

## Antes

Sólo seis meses mediaron entre el anuncio de la visita de Francisco a Chile y Perú, y el momento en que pisó suelo chileno. Sólo un tercio del tiempo con que se comunicó la de Juan Pablo II. De inmediato comenzaron los preparativos. Se nombró una comisión encabezada por uno de los socios de una agencia de comuni-

cación e imagen pública que asesora a importantes empresarios e instituciones, entre ellas la propia Conferencia Episcopal. A cargo de prensa, un periodista y sacerdote, recién llegado de estudios en el exterior. Las estructuras habituales siguieron en sus tareas propias y los sectores populares alejados de la organización.

La primera medida tomada - en octubre del 2017- fue la campaña para financiar la visita. Se anunciaron los valores (4 mil millones de pesos) que se reunirían mediante aportes públicos. Se pidió donar un día de sueldo. Se dijo que era necesario gastar esos valores en hostias, equipamiento de espacios para encuentros eucarísticos, agua para los peregrinos, vallas papales, entre otras cosas. El Gobierno, por su parte, dijo que gastaría otros 7 mil millones.

La molestia, se dejó sentir de inmediato. Muchas expresiones a través de medios de comunicación y en conversaciones en muchos ámbitos: ¿Cuánto cobra el Papa por venir a Chile? ¿por qué, si no soy católico, tengo que aceptar el gasto del Estado en esta visita?

Aunque es cierto que se necesitaban esos recursos, la forma de plantear el tema no fue la mejor. Dio la impresión -junto a la forma de distribuir las entradas por internet- que se estaba organizando la venida de un *rockstar* y no la del pastor universal.

Así la popularidad de Francisco perdió 20 puntos en menos de seis meses. Sólo el 48% de los católicos consideraban importante su visita. Chile se transformaba en el país latinoamericano que peor evalúa al

Papa Bergoglio (5,3, en una escala de 10. El promedio es 6,8). Todo esto, por cierto, con los abusos sexuales cometidos por algunos sacerdotes y el manejo inadecuado que hizo la jerarquía de esa crisis, como telón de fondo. Pocos perciben que la Iglesia ha hecho un enorme esfuerzo para evitar que ellos ocurran en el futuro. La imagen de la Iglesia en Chile está muy dañada.

La elección de los campos eucarísticos, especialmente distantes en Temuco e Iquique, sin adecuadas facilidades de acceso y con medidas de seguridad que dificultaron comodidades mínimas a los fieles, fueron otros puntos negativos.

La esperanza, entonces, quedó radicada en lo que dijera Francisco.

## Durante

El primer acto preparado al arribo, luego del saludo a las autoridades, fue visitar la tumba del Obispo de los Pobres, don Enrique Alvear. Los pobres que esperaban allí, en un barrio popular santiaguino, vieron un automóvil cerrado donde desde una ventana asomaba un brazo saludando. Ellos estaban tras altas rejas - las nuevas vallas papales - que mas que contener, era una separación entre el pueblo y su pastor. Se entendió la explicación de los tiempos de traslado como razón para no usar el “papamovil” en el trayecto, éste fue ocupado recién entrando al centro de la ciudad. Pero la parte no muy numerosa de la población que salió a las calles, debió soportar estas vallas salvo para el caso de los dos colegios del sector alto de Santiago a quienes se le permitió acceder hasta fren-

\*Periodista



El Papa Francisco en visita el centro penitenciario femenino de San Joaquín, en Santiago de Chile.

te a la Nunciatura donde se alojó el Papa. Allí se usaron las antiguas vallas, que habían debutado durante la visita de Juan Pablo II: de un metro de alto, que contienen, pero no separan. Francisco bajó allí del papamovil y saludó a muchas personas. El Papa no podía saber del escenario que se le había preparado.

Al día siguiente inició muy temprano sus actividades, visitando a la presidenta Michelle Bachelet en La Moneda. Allí, ante las autoridades del país, luego de hacer una síntesis del alma de Chile, manifestó “el dolor y la vergüenza que siente ante el daño irreparable causado a niños por parte de ministros de la Iglesia”, por los cuales dijo que era “justo pedir perdón y apoyar con todas las fuerzas a las víctimas”. Sus palabras conmovieron.

Ya en el Parque O’Higgins, hasta donde los fieles llegaron hasta con 10 horas de anticipación, usando las palabras del fallecido cardenal Silva Henríquez, desafió: “si quieres la paz, trabaja por la justicia (...) que exige que cada hombre sea tratado como hombre”.

Fue luego hasta el centro penitenciario femenino, en la actividad que a la prensa internacional reconoció como la más destacada de la visita a Chile. La hermana Nelly León dijo que en el país “se encarcela la pobre-

za”. El Papa agregó que se podrá privar a alguien de libertad, pero jamás de su dignidad. Que cada día estamos llamados a empezar de nuevo y que todos como personas tenemos la dimensión de esperanza.

Desde allí salió para reunirse con sacerdotes, religiosos(as) y seminaristas, en la intervención más extensa de su visita, animó a enfrentar este tiempo difícil. A superarlo. “La peor de todas las tentaciones es quedarse rumiando la desolación”, afirmó. Meditó sobre Pedro abatido, misericordioso y transfigurado. Recordó a San Alberto Hurtado, señalando que “serán métodos falsos todos los que sean impuestos por uniformidad; todos los que pretendan dirigirnos a Dios, haciéndonos olvidar de nuestros hermanos”, e invitó a “pasar de ser una Iglesia de abatidos a una Iglesia servidora”.

Luego sostuvo un breve encuentro con los obispos locales, donde pidió tener conciencia de ser pueblo de Dios, a estimular un clima de discernimiento y solidaridad. A entender que los laicos no son “nuestros peones, ni nuestros empleados”.

Finalizó el día reuniéndose privadamente con los jesuitas, junto a la tumba del Padre Hurtado. Junto al santuario, compartió con unas doscientas personas beneficiarios de programas sociales de la Iglesia.

Temprano, en el tercer día en Chile, fue hasta Temuco, para reconocer a los pueblos originarios. Para llamar a la unidad, que no es uniformidad. A escuchar para reconocernos y superar la violencia.

Inmediatamente después de almorzar regresó a Santiago para encontrarse con jóvenes en Maipú, el santuario nacional. Los llamó a ser protagonistas del cambio, a soñar en grande, a vivir siempre usando como una suerte de contraseña que abre cada capítulo de la vida, esa frase usada por San Alberto Hurtado: ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

Terminó su jornada con una visita a la Universidad Católica, donde invitó a repensar situaciones que antes eran signo de unidad, pero que hoy reclaman respuestas nuevas. Mostró preocupación porque en la sociedad actual van desapareciendo los puntos de referencia donde las personas puedan construirse personal y socialmente. Demandó a la universidad aportar a la convivencia nacional y avanzar con y en comunidad, para construir el nosotros, sin el cual la sociedad se torna más fracturada, conflictiva y violenta.

El 18 de enero, último día de Francisco en Chile, muy temprano, voló a Iquique, donde tuvo especiales palabras para reclamar el trato justo a los inmigrantes y reconocer la piedad popular.

Poco antes de su partida hacia Perú, respondió la pregunta de una periodista sobre el respaldo pontificio al obispo Barros. El Papa dijo que el día que le traigan una prueba, va a hablar. “Todo es calumnia”, sentenció. Como la gira había tenido en la mira periodística -era obvio que así sería- la presencia en las tres misas del obispo Barros, acusado de complicidad en uno de los más bullados casos de abusos sexuales. Aquel juicio donde la justicia civil y la eclesiástica han fallado declarando culpable al sacerdote Fernando Karadima. Esta respuesta de Francisco, que se suma a otra espontánea dada en Roma mucho antes, permitió a algunos mostrar incoherencia con lo dicho por él mismo en La Moneda.

## Después

La expresión de Francisco tuvo inmediatas respuestas, todas atractivas para los medios de comunicación, que le permitieron a éstos reponer la controversia y el escándalo. Una de las víctimas de Karadima dijo con ironía y dolor: "cómo si hubiese sido posible sacarse una selfie" (durante los abusos). Otra persona anotó: "el Papa entró en un terreno muy difícil: para creer, es necesario tener pruebas."

Antes que el Papa tomara el avión en Lima hacia Roma, el cardenal Sean Patrick O'Malley, de Boston y uno de los ocho asesores más directos del Papa, además presidente de la comisión pontificia contra el abuso de menores, escribió en su blog que es testigo de la política de tolerancia cero ante los abusos que ha continuado Francisco, y su dolor por el sufrimiento de las víctimas de abusos. "Comprendo el dolor de los supervivientes" del caso Karadima por las palabras del Papa. Y dijo que usar el concepto necesidad de pruebas para creer a las víctimas "abandona a los que han sufrido(...) violación criminal a su dignidad humana".

La reacción del Papa, humilde, fue pedir "perdón si he herido a las víctimas". Explicó que debió usar la palabra evidencia en vez de pruebas. En la misma conversación con los periodistas reconoció que el testimonio de las víctimas es una evidencia. La rueda de prensa en vuelo no fue del todo clara. En Chile, no convenció a muchos.

Sin embargo, pocos días después, se anunció el envío del arzobispo de Malta, Charles Scicluna, a Santiago, con la misión de escuchar a las víctimas de Karadima, que acusan a Barros de complicidad. Y así fue. Misión interrumpida por una cirugía de vesícula, que obligó a prologar su permanencia, lo que permitió oír testimonios de otros casos. Los resultados que esta escucha a las víctimas necesariamente terminarán en nuevas decisiones pontificias. Estas permitirán ampliar la verdad investigada y, probablemente, la recuperación de credibilidad del Papa en Chile.

## Algo más

La visita papal, sin embargo, sigue dando que hablar. Hace poco, el cardenal Francisco Javier Errázuriz reabrió la herida al hacer pública una carta donde intenta explicar el éxito de la visita. Ya había sido un error por parte de la comisión organizadora señalar abultadas cifras de público fiel, como indicador de éxito. Cifras, por demás, contradichas por informes aerofotogramétricos. Si hay que anotar éxitos, tal vez son los contenidos de los discursos y homilias. Eso será un gran capital pastoral para la Iglesia en Chile, si es capaz de aprovecharlos adecuadamente.

La carta de Errázuriz hace un paralelo válido con la visita de Juan Pablo II: la oportunidad de la fecha, que éste venía luego de la mediación en el conflicto con Argentina. Dijo que molestó a sectores conservadores que la petición de perdón fuera hecha en La Moneda. Sumó a ello que la presencia de Barros en las ceremonias – "probablemente excesiva" – fue creando un foco paralelo de atención periodística. Además porque el Obispo aceptó dar declaraciones sobre su situación.

Pero agregó dos argumentos que no resultaron tan plausibles. Responsabilizar a la prensa de generar el segundo foco distinto de la visita del Papa. Eso era inevitable, porque el hecho noticioso existía. Un segundo error fue responsabilizar al departamento de comunicaciones de la Conferencia Episcopal de no controlar a los periodistas al estilo del vocero de Juan Pablo II y Benedito XVI, Joaquín Navarro Valls. Estas opiniones resultan ofensivas a los periodistas y son inaceptables para los medios de comunicación. Eso, sin considerar que no es elegante arrojar públicamente el estatus cardenalicio por sobre el departamento de comunicación social del episcopado, a cargo de un diácono que es un calificado periodista.

En definitiva, la visita de Francisco no ha dejado internamente los dividendos pastorales que se esperaban. Entre otras cosas, será necesario escuchar al Papa sobre el rol de los laicos en la Iglesia.

# Medellín: memoria agradecida y desafíos pastorales



Pbro. Juan Roger Rodríguez Ruiz\*

**L**os Obispos latinoamericanos reunidos en Medellín en 1968, reflexionaron sobre la identidad de la Iglesia y los desafíos en el contexto histórico. Este hecho marcó un hito importante en la historia de la Iglesia de América Latina y el Caribe.

Era el contexto de la guerra fría, de los avances científicos y del llamado al progreso de los pueblos; y los padres del Concilio Vaticano II proponían una renovación en la vida eclesial. Los Obispos reunidos en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano supieron prestar atención al proceso de transformación socio-cultural de los pueblos lo que ha significado el nacimiento de la carta de identidad de una Iglesia que adquirió un nuevo rostro y unas características teológicas pastorales peculiares en el contexto de la Iglesia universal.

Al cumplirse 50 años de aquel gran acontecimiento, muchos teólogos latinoamericanos desean reflexionar y proponer diversas celebraciones que destaquen la memoria lúcida y agradecida, responder

\*Vicario General de la Diócesis de Chimbote y profesor universitario.

a los desafíos del presente y proponer líneas de acción para la reflexión teológica pastoral.

La celebración del Vaticano II suscitó gran expectativa en la Iglesia y casi inmediatamente se inauguró en Medellín una gran acogida que trascendió las fronteras de América Latina cuyos efectos se hicieron sentir en otras regiones de la Iglesia.

Si el Concilio Vaticano II fue un acontecimiento de «agornamento en la Iglesia», Medellín, que hizo recepción del Concilio en América, fue el nuevo ambiente donde se renovaba. Por otro lado, si la I Conferencia del Episcopado celebrada en Río de Janeiro en 1956, la Santa Sede la preparó y marcó la pauta, la II Conferencia en Medellín, lo hizo el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) definiendo los temas, la dinámica de trabajo y la elección de los conferencistas con la aprobación de la Santa Sede.

En el otoño de 1965, cuando el Concilio Vaticano II estaba por clausurarse, Pablo VI reunió a los Obispos del CELAM que participaban en el Concilio, con motivo del décimo aniversario de la creación de dicho organismo episcopal. Los exhortó a asumir una visión crítica frente a los problemas que agitaban a América Latina como un requerimiento indispensable para la acción pastoral de la Iglesia en esas regiones.

Medellín le habló al mundo y a diversos contextos culturales y eclesiales. Hoy, nos invita a una reflexión y gratitud por haberse gestado en tierras latinoamericanas una sensibilidad de asumir y vivir el evangelio, como llama el Papa Francisco, en las periferias existenciales.

Si Pablo VI, que pronto será proclamado santo por Francisco, visitó tierras americanas por primera vez e inauguró este acontecimiento eclesial con el llamado al servicio de la verdad y el amor en orden a la construcción de una nueva civilización moderna y cristiana; hoy Francisco, en su reciente visita a Chile y Perú nos recuerda muchas de las propuestas que se hicieron hace 50 años en la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín, cuya repercusión se hizo sentir en la Iglesia universal.

El CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) celebrará este aconteci-

miento para «conmemorar y proyectar el mensaje de Medellín como clave de la Iglesia en el continente con diálogo en la Iglesia universal».

Pablo VI en su discurso inaugural perfiló tres orientaciones para la Iglesia en América Latina: espiritual, pastoral y social; y hoy, después de 50 años surgen nuevas expectativas y respuestas plasmadas incluso en la Encíclica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco. En su momento, Pablo VI decía: «Permitan que condensemos brevemente en algunos párrafos lo mucho que tenemos en el corazón, para su momento presente y para su próximo futuro. No esperen de Nos tratados completos; las reuniones de su Segunda Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, que sabemos preparadas con tanto esmero y competencia, abordarán más a fondo sus problemas. Nos limitaremos a indi-

**“En el campo social, la Iglesia ha elaborado una doctrina cuyos fundamentos hunden sus raíces en el evangelio, se profundizan en los documentos pontificios y en la reflexión filosófica teológica con impacto en el mundo moderno”.**

carles una triple dirección a su actividad de obispos, sucesores de los Apóstoles, custodios y maestros de la fe y Pastores del Pueblo de Dios».

En la orientación espiritual, se expresa una intensa vida interior, como fruto de la meditación de la Palabra de Dios y como fieles dispensadores de los misterios divinos, con el ejemplo de las virtudes cristianas y sacerdotales.

En cuanto a la orientación pastoral resalta la caridad como expresión del amor a Dios y al prójimo que brota del centro del Evangelio y que hoy se siente trastocada por una mentalidad secularista. Por otro lado, el carisma de una Iglesia vital y espiritual, que logra interpretar la vida cristiana para el hombre de hoy y que responde a las expectativas de un cambio de época.

En el campo social, la Iglesia ha elaborado una doctrina cuyos fundamentos hunden sus raíces en el evangelio, se profundizan en los documentos pontificios y en la reflexión filosófica teológica con impacto en el mundo moderno que vislumbra un futuro siempre apasionante y atrayente.

Al presentar el documento de Medellín, el Presidente del CELAM, Dom Avelar Brandao Vilela, destacaba que, es el fruto de un trabajo intenso realizado en la fecunda intimidad del Señor Jesús. Que maduró en las jornadas fraternas de Medellín, donde el Espíritu de Dios hizo patente su acción iluminadora y congregó a los obispos en profunda comunión de Iglesia. Afirma que creen verdaderamente que allí se vivió, en unión con María la Madre de Jesús, un auténtico Pentecostés para la Iglesia de América Latina. Ahora toca asimilar el espíritu, profundizar las Conclusiones y aplicar lo resuelto. A su vez el Monseñor Pironio, Secretario General del CELAM, reafirmaba que «comienza para la Iglesia de América Latina un nuevo período de su vida eclesial, conforme al deseo del Papa Pablo VI».

Fue un tiempo marcado por una «profunda renovación espiritual, por una generosa caridad pastoral y por una auténtica sensibilidad social. Sobre el continente latinoamericano Dios ha proyectado una gran Luz que resplandece en el rostro rejuvenecido de su Iglesia». Los obispos estaban convencido que era la hora de la esperanza. «Somos conscientes de las graves dificultades y de los tremendos problemas que nos afectan. Pero más que nunca, el Señor está en medio de nosotros construyendo su Reino».

La aplicación de las propuestas de Medellín exige la comunión fraterna para estar «unidos por la esperanza», viviendo una misma inquietud y compromiso. Es la hora de profundizar y realizar, pero sobre todo de hacerlas conocer al Pueblo de Dios para que asuman su compromiso de discípulos y misioneros hacia una conversión pastoral.

Que el Espíritu de Dios nos impulse a una renovación profunda y a un generoso servicio a los hombres, lo que «exige profundidad en la oración, madurez en las decisiones y generosidad en las tareas».

# Un viaje a Cuba inolvidable y desafiante



JOSÉ ANTONIO VARELA VIDAL\*

**T**uve la oportunidad de visitar –hacia fines de enero–, la ciudad de La Habana. Fueron días de trabajo, en un viaje para el cual necesité una visa especial que me dejó entrar sin problemas. Aunque algo me habían advertido, al llegar no me revisaron las maletas, por lo que pasé aliviado con el material que llevaba para mis actividades.

Mi estancia me permitió conocer al arzobispo de La Habana, así como al obispo secretario general de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba; con ambos tuve reuniones muy fructíferas de colaboración a futuro.

Fue grato ver en el primero a un pastor humilde, y ya conocido por su compromiso social. Mientras en el otro obispo encontré a un hombre que había sufrido confinamiento por sus ideas durante los años de juventud, que hoy lo han llevado a ser un líder celoso por reavivar “la mística entre el laicado”, tal como nos confesó.

Conocí con especial asombro la redacción de las revistas Palabra Nueva y Espacio Laical, órganos de la arquidiócesis de la Habana que por años promueven la cultura cristiana y ocupan hoy un espacio obligado de lectura en círculos eclesiales, y aún más allá de estos. También visitamos el Centro Loyola de los jesuitas, para interesarnos por la hojita dominical Vida Cristiana, que con un altísimo tiraje se mantiene vigente –aún contra la corriente–, en todas las parroquias del país por casi sesenta años.



Arquidiócesis de San Cristóbal de la Habana.

A estos días de visita se suma el encuentro con la figura y legado de mi medio pariente, el venerable Félix Varela, precursor y apóstol de la independencia cubana. Su nombre y legado inspira a un centro cultural que da vida a conferencias, cine, conversatorios, así como a un diplomado pastoral en ciernes y a una magnífica biblioteca que ya quisieran tener muchos. Allí destaco la gran obra que viene haciendo por el Centro nuestro amigo y colega, Gustavo Andújar, su actual director.

A cuarenta minutos de la ciudad, desde y adonde me trasladaba cada día para tener las reuniones en La Habana Vieja (por cierto, una ciudad-postal con tradición, historia, música y vida nocturna –no solo turística–, que merecería un artículo aparte), está el distrito semi rural de Managua. Allí me hospedé gracias a la generosidad del padre Lucas, un palotino polaco que

tiene a cargo una antigua parroquia con varias capillas, donde siempre lo esperan para que llegue con su entusiasmo y esas ganas contagiantes de construir comunidad.

Fue así que, en medio de una comunidad vibrante, con más niños y mujeres que hombres, pude completar mi visita compartiendo algo sobre la misericordia de Dios, siempre en “modo papa Francisco”. Junto a eso, reflexionamos sobre cómo tocaría responder para que aquella mística de la que me habló el obispo, sea el motor que mueva a la Iglesia cubana de hoy.

Aunque volví a casa con café, habanos y ron –algunos regalados y otros por encargo–, lo que me llevó con más gusto de este viaje fueron las historias de la gente que, aún con mucho en contra, vuelve a abrir sin miedo las puertas de las iglesias para celebrar, y las puertas de sus corazones para perdonar.

\*Periodista.

# Una iglesia con rostro amazónico



\*MONS. PEDRO RICARDO BARRETO JIMENO S.J.

**L**a Amazonía (7.5 millones Km<sup>2</sup>) es el hogar de 33 millones de personas (de ellos 3 millones de indígenas) que están bajo amenaza de los efectos devastadores del cambio climático, la polución ambiental en sus diferentes formas, la deforestación (pérdida de su hábitat) y la explotación inconsiderada de sus recursos naturales. “El 17% de la selva ha desaparecido y la tasa de extinción de especies llega a ser mil veces superior a la histórica” (Cfr. IUCN, Global Biodiversity, Outlook 3, Montreal – Canadá - 2010). Sin embargo debemos sentir y hacer nuestros los gritos de la tierra y de nuestros hermanos indígenas por las graves consecuencias de una sociedad tecnócrata y extractiva que afectan la calidad de vida de los pueblos amazónicos.

El título de estas reflexiones nos puede llamar la atención: Iglesia con “rostro amazónico”. La razón principal de esta denominación es ayudarnos a contemplar los rostros de los hermanos que viven en la Amazonía, con la variedad de pueblos, culturas y tradiciones ancestrales. Ellos son minoría, los más olvidados, los “descartables”, los últimos de nuestra sociedad urbana y occidental. Por eso la Iglesia sale a su encuentro para aprender de ellos cómo cuidar nuestra “casa común”.

La conciencia de ser Iglesia, Pueblo de Dios, comunidad de seguidores de Jesús, que peregrina por este mundo nos remite al envío misionero de Jesús: “vayan y hagan discípulos



a todos los pueblos...” (Mt. 28,19). Y ese es el esfuerzo que cada día debemos explicitar: somos Iglesia en salida, somos familia de Dios, donde cada persona es querida, respetada y considerada en su dignidad de hijos. El ser y sentirnos parte de una sola familia nos da una identidad personal y comunitaria. Nos da un rostro con el que expresamos lo que somos: hermanos y hermanas que vivimos en nuestra casa común.

El Papa Francisco afirmó en su encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático que: “Parte de su territorio está compuesto por la Amazonía, que he visitado esta mañana y que constituye en su globalidad el mayor bosque tropical y el sistema fluvial más extenso del planeta. Este “pulmón” como se lo ha querido llamar es una de las zonas de gran biodiversidad en el mundo pues alberga las más variadas especies.” (20 de enero 2018).

## Encuentro con los pueblos amazónicos

En el inicio de su visita pastoral al Perú, el Papa Francisco, se acercó a los que habitan en la Amazonía, ellos son los más alejados de nuestra sociedad urbana y centralista. Lo primero que hizo fue escucharlos para conocer su realidad y aprender de ellos. Así lo expresó al inicio de su presentación: “Quienes no habitamos estas tierras necesitamos de su sabiduría y conocimiento para poder adentrarnos, sin destruir, el tesoro que encierra esta región, y se hacen eco las palabras del Señor a Moisés: «Quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa» (Ex 3,5). De este modo Francisco puso en práctica la “cultura del encuentro” desde una “Iglesia en salida misionera”.

Para que sea real la cultura del encuentro no basta mirar a la persona. Es necesario contemplar su rostro que nos ayuda a valorar la vida como un don de Dios para protegerla. El rostro

\* Arzobispo Metropolitano de Huancayo y Primer Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Peruana.

te habla y hace visible el “corazón” de la persona: su tristeza, angustia, su clamor y alegría; nos expresa la riqueza del entorno natural en el que desarrolla su vida. Así lo expresa el Papa Francisco: “Gracias por su presencia y por ayudarnos a ver más de cerca, en sus rostros, el reflejo de esta tierra. Un rostro plural, de una variedad infinita y de una enorme riqueza biológica, cultural, espiritual” (Encuentro con los pueblos de la Amazonía - 20. 01. 2018)

Ese es el perfil del rostro amazónico de la Iglesia que se nos invita a construir entre todos: contemplar la vida de la persona; aprender a cuidar la tierra; reconocer la valiosa pluralidad y variedad infinita de culturas, tradiciones y la “enorme riqueza biológica”.

### Realidad de la Amazonía y de los pueblos originarios

La amplia Amazonía no es una realidad ajena a la preocupación de la Iglesia por la actual situación de exclusión que viven los pueblos amazónicos. El interés foráneo “sin rostro” no tiene en cuenta la realidad de las personas y que destruyen su hábitat natural. En la práctica los pueblos amazónicos son los descartables de la sociedad. No se les toma en cuenta. Sin embargo la avidez de los poderosos se fija en su territorio por la riqueza de los recursos naturales. Viven la experiencia de un auténtico “descarte social”.

La Iglesia necesita ayudar a los pueblos originarios a visibilizar su existencia como personas y comunidades con su problemática socio ambiental. Nos ha hecho conscientes que los países amazónicos, entre ellos, el Perú, hemos vivido y vivimos aún “de espaldas” a la Amazonía y a los pueblos que habitan en ella. En alguna oportunidad tal vez hemos escuchado decir, de manera despectiva, que está habitada por “salvajes” y que son “ciudadanos de segunda categoría”. Somos ignorantes de la riqueza de las culturas ancestrales amazónicas que viven en armonía con su entorno natural y de la gran biodiversidad de la Amazonía.



El Papa en su visita a Puerto Maldonado.

El Papa Francisco ha advertido en su carta encíclica *Laudato Si* la necesidad de buscar juntos la solución al gravísimo problema socio ambiental. El Perú es parte de esa humanidad doliente. Así lo reafirma a los mismos hermanos amazónicos y a sus familias: “Probablemente los pueblos originarios amazónicos nunca hayan estado tan amenazados en sus territorios como lo están ahora. La Amazonía es tierra disputada desde varios frentes: por una parte, el neo-extractivismo y la fuerte presión por grandes intereses económicos que apuntan su avidez sobre petróleo, gas, madera, oro, monocultivos agroindustriales. Por otra parte, la amenaza contra sus territorios también viene por la perversión de ciertas políticas que promueven la «conservación» de la naturaleza sin tener en cuenta al ser humano y, en concreto, a ustedes hermanos amazónicos que habitan en ellas. Esta problemática provoca asfixia a sus pueblos y migración de las nuevas generaciones ante la falta de alternativas locales. Hemos de romper con el paradigma histórico que considera la Amazonia como una despensa inagotable en los Estados sin tener en cuenta a sus habitantes”. (Encuentro con los pueblos de la Amazonía - 20. 01. 2018)

### Sínodo sobre la Amazonía y los pueblos originarios

En mayo del 2007, el cardenal Jorge Mario Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires, presidió la comisión de redacción del documento final de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana que se realizó en la ciudad de Aparecida (Brasil). Uno de los temas más importantes y preocupantes que se detallan en el documento final fue la situación de los pueblos indígenas amazónicos y la destrucción de la naturaleza a causa de la irracional explotación de los recursos naturales. Así lo indica el N° 66: “Con mucha frecuencia, se subordina la preservación de la naturaleza al desarrollo económico, con daños a la biodiversidad, con el agotamiento de las reservas de agua y de otros recursos naturales, con la contaminación del aire y el cambio climático”.

Esta creciente conciencia de la importancia y de la responsabilidad socio ambiental que tenemos hoy, fue manifestada en el documento de Aparecida de forma muy explícita: “América Latina es el Continente que posee una de las mayores biodiversidades del planeta y una rica socio-diversidad, representada por sus pueblos y culturas” (DA 83). Y se afirma que la “devastación ambiental de la Amazonia y las amenazas a la dignidad hu-

mana de sus pueblos” fue la denuncia de Benedicto XVI y pidió a los jóvenes “un mayor compromiso en los más diversos espacios de acción” (DA 85)

Son muchos indígenas, dirigentes comunales, religiosas, religiosos, sacerdotes y obispos que fueron victimados en la Amazonía por la defensa de la vida y del territorio. Los que detentaban el poder político y económico los consideraban un obstáculo para realizar la extracción irracional de los recursos naturales. Parafraseando a Tertuliano (150-225) “La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos”, podemos decir “... es semilla de nuevos guardianes la creación.

Desde el primer momento de su pontificado, como Obispo de Roma, escoge el nombre de Francisco (de Asís). Con esta elección marcó una hoja de ruta para la Iglesia universal. Y en la toma de posesión el 19 de marzo de 2013, festividad de San José, remarcó la orientación fundamental de su servicio pastoral: “Me gustaría pedir a todos los que tienen cargos de responsabilidad en la vida económica, política y social, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: Vamos a ser protectores de la creación, los protectores del plan de Dios inscrito en la naturaleza, protectores unos de los otros y del medio ambiente”. Así mismo a los miembros de la Iglesia nos recuerda que: “Nuestra vocación es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de Asís: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos”. (19 de marzo de 2013)

En setiembre del 2014, el Departamento de Justicia y Solidaridad del Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM, la Conferencia Latinoamericana de Religiosos - CLAR y Caritas de América Latina y el Caribe - SELACC, crearon la Red Eclesial Pan-amazónica - REPAM que preside el cardenal emérito de Sao Paulo (Brasil) Dom Claudio Hummes, gran amigo del Papa Francisco. La REPAM es una plataforma de referencia muy importante en el trabajo de la



Iglesia Católica en la Amazonía y en la preparación del Sínodo.

En la Carta Encíclica Laudato Sí’ (mayo 2015) el Papa Francisco afirma: «Hay lugares que requieren un cuidado particular por su enorme importancia para el ecosistema mundial...Mencionemos, por ejemplo, esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonía y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares. No se ignora la importancia de esos lugares para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad» (N° 37 y 38). Esta es una de las razones de la Convocatoria del Sínodo sobre la Amazonía el 15 de octubre del 2017.

En continuidad con las orientaciones de la Encíclica Laudato Sí’ el Consejo Episcopal Latinoamericana y del Caribe – CELAM ha hecho pública (marzo 2018) su Carta pastoral

“Discípulos Misioneros, Custodios de la Casa Común” convocando a toda la Iglesia a asumir el enfoque de una Ecología Integral como dimensión constitutiva de la evangelización en el Continente. Asimismo se hacen denuncias ante los graves atentados contra la vida y dignidad de las personas por la industria extractiva contra los pueblos indígenas y la Casa Común.

#### La visita a Puerto Maldonado y el inicio del Sínodo sobre la Amazonía

Siguiendo la inspiración del Espíritu Santo y la dinámica Eclesial, el 15 de octubre de 2017, Papa Francisco convocó un Sínodo sobre la Amazonía a realizarse en octubre del 2019 para encontrar nuevos caminos de evangelización, a partir de los problemas de la Región y su repercusión mundial.

La situación socio ambiental de la Región Madre de Dios (con su capital Puerto Maldonado) es un reflejo de lo que sucede en toda la Amazonía. Es una realidad compleja y, dada su urgencia, exige examinar los aspectos desde las diversas disciplinas académicas para dar una respuesta conjunta de todos los actores sociales. En esa realidad amazónica se mezclan y entran en conflicto los intereses de las mismas poblaciones amazónicas (o pueblos originarios), de los migrantes de otras regiones, con los intereses económicos y políticos de personas e instituciones, incluyendo los Poderes del Estado. Existe en Madre de Dios toda una economía informal que sostiene la economía regional. La minería ilegal o el manejo, también ilegal, de los recursos forestales son dos ejemplos muy claros del deterioro socio ambiental. La paralización de estas actividades exige al Estado ofrecer alternativas a los que quedarían sin ingresos económicos por la falta de trabajo. En este contexto todos somos perjudicados, pero principalmente los moradores de Madre de Dios y de toda la Amazonía. A esta realidad se añade la trata de personas y la violencia delictiva que afecta gravemente la dignidad de las personas y el entorno natural.

La experiencia de la asamblea de indígenas amazónicos realizada el 19 de enero 2018 en Puerto Maldonado, un día antes de la llegada del Papa Francisco, fue única en la historia. Participaron líderes de toda selva del Perú, representantes de Bolivia y de Brasil. Es decir los tres países cuyos territorios abarcan el 13, 11 y el 67% de la Amazonía, respectivamente.

El Obispo de Roma pidió a los pueblos amazónicos: “ayuden a sus obispos, a sus misioneros y misioneras, para que se hagan uno con ustedes, y de esa manera, dialogando entre todos, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena. Con este espíritu convoqué el Sínodo para la Amazonía en el año 2019, cuya primera reunión, como Consejo pre-sinodal, será aquí, hoy, esta tarde” (con los pueblos de la Amazonía - 20. 01. 2018)

Entonces podemos deducir que la visita del Papa Francisco a Puerto Maldonado marcó el inicio de la preparación al Sínodo. Más aún, el Cardenal Baldisseri, responsable de la organización de los Sínodos, estuvo presente durante la visita papal y se quedó dos días para reunirse con los directivos de la Red Eclesial Pan amazónica – REPAM y los obispos de las ocho Conferencias Episcopales que poseen parte del territorio amazónico.

### Compromiso

La presencia del Papa Francisco en el Perú nos ha alentado a depurar los intereses personales o de grupo y buscar juntos el bien de los demás; nos ha ayudado a valorar el deseo de Jesús que “todos seamos uno” para mantener viva la esperanza. Una esperanza con justicia. Una justicia sin impunidad. Una solidaridad afectiva y efectiva donde se privilegie la evangelización de los pobres, los “descartables” de la sociedad “para que tengan vida y vida de abundancia”.

Una tarea impostergable y urgente es promover la unidad entre los peruanos desde la verdad, la justicia y el cuidado de nuestra casa común para dar respuesta a la problemática socio ambiental que vivimos: “urge asumir el aporte esencial que (los pueblos amazónicos) le brindan a la sociedad toda, no hacer de sus culturas una idealización de un estado natural ni tampoco una especie de museo de un estilo de vida de antaño. Su cosmovisión, su sabiduría, tienen mucho que enseñarnos a quienes no pertenecemos a su cultura. Todos los esfuerzos que hagamos por mejorar la vida de los pueblos amazónicos serán siempre pocos”. (Encuentro con los pueblos de la Amazonía - 20. 01. 2018).

## Presentan libro “Papa Francisco: Discursos y homilias”

En honor a la visita apostólica del Papa Francisco al Perú del 18 al 21 de enero pasado, el editorial “Paulinas” publicó un libro dedicado a los discursos y homilias en su versión completa y original, este fue editado junto a la Conferencia Episcopal Peruana, la Asociación Hijas de San Pablo, La Sociedad de San Pablo y la Asociación Librería Editorial Salesiana.

En esta publicación podemos encontrar el agradecimiento de Monseñor Salvador Piñeiro, Arzobispo Metropolitano de Ayacucho y Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, en el que dedica las siguientes palabras:

*“Los días vividos en nuestra Patria, por la visita Papal, gracias a la difusión de los medos de comunicación social han llegado al corazón de todos los peruanos, y han expresado el camino de preparación realizado en nuestras familias, instituciones e iglesias particulares.*

*La experiencia de la cercanía, preocupación por la situación socio-política, la escucha de las comunidades nativas, los encuentros de oración y reflexión han producido muchos documentos que debemos seguir estudiando para que nuestros corazones se conviertan y se logre la transformación social en justicia y prosperidad para todos.*

*Agradezco a quienes con la ciencia de la comunicación nos entregan estos textos que se han de profundizar en las comunidades católicas y en todas las personas de buena voluntad, para así construir la ansiada paz”.*





El Sumo Pontífice en la celebración de la misa en la playa Huanchaco, Trujillo.



\*P. JUAN JOSÉ LYDON

## El Papa en Trujillo, ciudad de la eterna primavera

**L**a visita del Papa al Perú se puede decir que fue, sin lugar a dudas, una celebración de fe y alabanza de todo el pueblo al Señor de la Vida y la Esperanza, animado por su gran amor a nuestro pastor, el Papa Francisco. Antes de llegar a estas tierras, él envió un mensaje que su deseo fue para rezar y alabar a Dios con el pueblo peruano. El pueblo respondió de una manera que sobreabundó las expectativas de todos. El vino con un mensaje central: “Unidos por la Esperanza”

y esto es precisamente lo que nos regaló. Su visita unía a todo el pueblo en alegría como ninguna otra persona hubiera podido hacer. Por unos días todas las divisiones políticas que llenan los periódicos de cada día, se quedó opacada por este mensaje de unidad y esperanza. Nos hizo ver que el Perú es más grande que sus problemas y sus líderes del momento, y poniendo nuestra confianza en Jesucristo y su Madre a quien declaró en Trujillo como “Madre de la Misericordia y la Esperanza”, íbamos a salir adelante.

Es notable que el Papa no hizo su primera visita a los corredores del poder político del Estado, sino a los

pueblos marginados y descartados de la selva peruana. Él dijo expresamente que quería comenzar su visita al Perú allá por “las hondas heridas que llevan consigo la Amazonia y sus pueblos. Y he querido venir a visitarlos y escucharlos, para estar juntos en el corazón de la Iglesia, unirnos a sus desafíos y con ustedes reafirmar una opción sincera por la defensa de la vida, defensa de la tierra y defensa de las culturas.”

Con estas palabras el Papa marcó un hilo conductor para la Iglesia peruana: defender la vida, la tierra y las culturas. Casi todas las once alocuciones, entre homilias, discursos, reflexiones, se manifiestan uno de estos

\*Rector de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI.

elementos para defender. Enfocamos sobre dos de estos temas que fueron temas de su visita a Trujillo.

La visita del Papa en Trujillo comenzó con su avión sobrevolando la playa de Huanchaco donde más de un millón de personas se reunieron para la misa. Al bajar del avión toda la muchedumbre comenzó a gritar y levantar las manos para dar un saludo caluroso al Vicario de Cristo. Mientras el pueblo le saludaba, el coro cantaba el magnífico Ave María creando un ambiente donde la oración y la alegría se abrazaron. Ya en tierra el Papa encontró una gran expresión de la cultura Trujillana, con 60 parejas bailando la marinera. Luego, acompañado por fieles en toda la ruta hacia la playa de Huanchaco, se dirigió para el acto principal del día, la celebración de la Santa Misa. Aquí en la misa trató los dos temas de la defensa de la vida y de la cultura.

En Huanchaco, la llamada de Papa para defender la vida, se enfocaba en primer lugar, como opción preferencial, por los pobres que sufrieron los efectos devastadores de las inundaciones del año anterior. Declaró en la misa de Huanchaco que quería venir a Trujillo para acompañar a las víctimas del “*niño costero*” diciendo, “*por esto quise estar y rezar aquí con ustedes.*” El Papa se vinculó con tantas familias que perdieron todo con las lluvias y “cuyas consecuencias dolorosas todavía están presentes.” Frente a la muy venerada Cruz de Motupe el Papa Francisco animó a los presentes a encontrar su fortaleza en Jesús en la cruz que “quiere estar cerca de cada situación dolorosa para darnos su mano y ayudar a levantarnos,” porque “no hay otra salida mejor que la del Evangelio: se llama Jesucristo.”

La prueba de un pueblo unido a Jesús se manifiesta precisamente en su comportamiento en los momentos difíciles. Aquí el Papa subrayó

el espíritu comunitario de solidaridad tan manifestada durante la crisis de las inundaciones, porque “El alma de una comunidad se mide en cómo logra unirse para enfrentar los momentos difíciles y de adversidad, para mantener viva la esperanza. Con esa actitud dan el mayor testimonio evangélico.” Este valor de la solidaridad es el testimonio que los pobres dieron a todo el mundo en lugares como Buenos Aires y otros barrios populares de Trujillo y del norte peruano. Estos ejemplos conmovió al Papa y con toda su elocuencia dijo en Huanchaco: “Sé que, en el momento de oscuridad, cuando sintieron el golpe del Niño, estas tierras supieron ponerse en movimiento y estas tierras tenían el aceite para ir corriendo y ayudarse como verdaderos hermanos. Estaba el aceite de la solidaridad, de la generosidad que los puso en movimiento y fueron al encuentro del Señor con innumerables gestos concretos de ayuda. En medio de la oscuridad junto a tantos otros

**“En el mundo fragmentado que nos toca vivir, que nos empuja a aislarnos, somos desafiados a ser artífices y profetas de comunidad. Es un gran desafío para la Iglesia al servicio de la humanidad”.**

fueron cirios vivos que iluminaron el camino con manos abiertas y disponibles para paliar el dolor y compartir lo que tenían desde su pobreza.”

El otro tema fue de defensa de la cultura que se manifestaba en la religiosidad popular del pueblo. La misa en Trujillo fue conocida en los medios de comunicación social como “la cumbre de la religiosidad popular.” Por pedido de todos los pueblos del norte y organizado con meses de reuniones por el arzobispado de Trujillo, más de 40 imágenes importantes de los pueblos norteños llegaron para acompañar al sucesor de Pedro. Tres de las imágenes tiene significación multi-regional y son las fiestas más grandes del norte, La Virgen de la Puerta de Otuzco, la Cruz de Motupe y el Señor Cautivo de Ayabaca. Pero las demás imágenes, algunas saliendo por primera vez en la historia de sus pueblos, llevaba consigo



el alma de sus pueblos y así mostraban la confianza en Dios de la cual el Papa invitó el pueblo a continuar con esta esperanza en el Señor. Esta fiesta de fe de los pueblos comenzó a realizarse 6 días antes, con la llegada de la Virgen de la Puerta y así cada día llegaba más imágenes acompañadas por sus bandas, danzas y fieles en general. Cada imagen llegó al centro de Trujillo y convirtió el centro histórico, en el lugar de festival de fe y alabanza. Todo fue para prepararnos para la venida del Papa y él abrazó estas expresiones mencionándolas una por una al inicio de la misa.

En su visita a Trujillo, con una agenda apretada de actividades, el Papa quiso dejar un espacio precisamente para encontrarse con las mismas víctimas del Niño costero. Entonces, al terminar la misa se fue al barrio de Buenos Aires, donde hubo el mayor sufrimiento y pérdidas de



los sacerdotes, religiosos(as) y seminaristas del norte del país.

Su discurso en el Colegio Seminario fue el más largo de todas sus alocuciones en el Perú, y por eso trató varios temas; entre ellos, de nuevo hizo referencias que apuntan a los dos ejes principales mencionado anteriormente, de la vida y la cultura. El tema de la vida se manifiesta en dos momentos, en su llamada al inicio del discurso a Santo Toribio diciendo: “no olvido que esta tierra vio morir, misionando —no sentado detrás de un escritorio—, a santo Toribio de Mogrovejo.”. En otro lugar llamaría a Santo Toribio un “obispo callejero”, que hace recordar uno de los temas principales del pontificado del Papa Francisco, la necesidad de una Iglesia de salida. Pero más trató el tema de la unidad porque, como va a decir más tarde a las contemplativas, la desunión es el fruto del “demonio” que “le encanta andar llevando de un lado para otro, buscando dividir...” Ser fuerza de la unidad es una opción para defender la vida, como dijo a los consagrados: “En el mundo fragmentado que nos toca vivir, que nos empuja a aislarnos, somos desafiados a ser artífices y profetas de comunidad.” Es un gran desafío para la Iglesia al servicio de la humanidad.

Pero la mayor parte de su discurso fue una invitación a ser “memoriosos”. De recordar las raíces de nuestra historia personal y de la Iglesia. En esta mirada descubrimos la importancia de la humildad, reconociendo que el Señor es el Mesías y no nosotros mismos. “¡Nos hace bien saber que no somos el Mesías! Nos libra de creernos demasiado importantes, demasiado ocupados” Y nos lleva también “a mirar hacia nuestras raíces” y en esto la llamada del Papa de que los sacerdotes y religiosos no se olviden de que las raíces de sus vocaciones están en la fe de sus abuelos y familias y sus devociones de fe popular. “... dimos nuestros primeros pasos, apoyados no pocas veces en las manifestaciones de piedad y espiritualidad popular, que en Perú han adquirido las más exquisitas formas y arraigo en el pueblo fiel y sencillo.

viviendas. Allí se encontró con un grupo de damnificados y pasó en el Papamóvil por las calles y la plaza principal para mostrar su presencia y acompañamiento a este pueblo que perdió tanto. Luego él continuó hacia el arzobispado con ambos lados de la Avenida Larco, lleno de escolares todos queriendo ver el Papa por unos breves segundos y sentirse cerca de él.

Después del almuerzo en el arzobispado, se dirigió, como es su costumbre, a la Catedral para rendir homenaje a la imagen de la Virgen de la Puerta, a la cual trajeron a toda prisa de su lugar en el altar de la misa en Huanchaco. De allí salió, en el Papamóvil, hacia el Colegio Seminario para su visita con los sacerdotes, religiosos(as) y seminaristas. Pero, en el camino hubo otro de sus múltiples gestos sorprendidos de cariño, cuando vio un letrero en la multitud que te-

nía escrito: “Soy Trinidad. Tengo 99 años y soy ciega. Solo quiero tocar su mano.” El Papa ordenó que su carro se parara, y comenzó a caminar donde estuvo Trinidad. Allí la abrazó y le hizo una bendición alegrando el corazón de manera grande de esta abuela, que es ya conocida en todo el mundo por las transmisiones de las redes sociales.

En su ruta, todos los espacios estaban llenos de jóvenes representativos de los colegios católicos de Trujillo y al entrar el Colegio Seminario, como en otros lugares de llegada, el Papa encontró jóvenes vestidos como la Guardia Suiza, todo una muestra de fe y devoción de la juventud de Trujillo. Luego pasó por la puerta del Colegio Seminario “uno de los primeros fundados en América Latina para la formación de tantas generaciones de evangelizadores”, saludando a su rector y luego dirigiendo sus palabras a

Vuestro pueblo ha demostrado un enorme cariño a Jesucristo, a la Virgen, a sus santos y beatos en tantas devociones... En esos santuarios, muchos peregrinos toman decisiones que marcan sus vidas... Inclusive muchas de vuestras vocaciones pueden estar grabadas en esas paredes. Les exhorto, por favor, a no olvidar, y mucho menos despreciar, la fe fiel y sencilla de vuestro pueblo. Sepan acoger, acompañar y estimular el encuentro con el Señor. No se vuelvan profesionales de lo sagrado olvidándose de su pueblo...”

Esta recomendación fue celebrada en forma extraordinaria en la Plaza de Armas, con la Oración Mariana. En un gesto que siempre será recordado en el corazón de los Trujillanos tan devotos de la “Mamita de Otuzco”, el Papa subió una escalera para coronar personalmente a la Virgen y declararla “Madre de Misericordia y de la Esperanza.” Y mencionando de nuevo los nombres de todas las imágenes reunidas allá. De esta forma el Papa subrayó de nuevo los valores de la religiosidad popular porque estas devociones nos hacen recordar el amor encarnado de Dios en nuestro mundo. Como dijo el

Papa: “Cada comunidad, cada rincón de este suelo viene acompañado por el rostro de un santo, el amor a Jesucristo y a su Madre. Y contemplar que donde haya una comunidad, donde haya vida y corazones latiendo y ansiosos por encontrar motivos para la esperanza, para el canto, para el baile, para una vida digna... ahí está el

Señor, ahí encontramos a su Madre y también el ejemplo de tantos santos que nos ayudan a permanecer alegres en la esperanza.” Y citando la famosa frase de Arguedas el Papa dijo sobre la Virgen: “María será siempre una Madre mestiza, porque en su corazón encuentran lugar todas las sangres, porque el amor busca todos los medios para amar y ser amado. Todas

**“Hermanos, la Virgen de la Puerta, Madre de la Misericordia y de Esperanza, nos muestra el camino y nos señala la mejor defensa contra el mal de la indiferencia y la insensibilidad”.**



estas imágenes nos recuerdan la ternura con que Dios quiere estar cerca de cada poblado, de cada familia, de vos, de vos, de mí, de todos.”

Terminando su reflexión en la Plaza de Armas el Papa volvió a un tema de la vida ya que la oración a María nos “lleva hasta la Puerta que da Vida porque Jesús no quiere que

nadie se quede afuera, a la intemperie.” Hizo una llamada de actuar para vencer el pecado de la violencia contra la mujer tan enraizado en la cultura “machista”. “Quiero invitarlos,” dijo “a luchar contra una plaga que afecta a nuestro continente americano: los numerosos casos de feminicidio. Y son muchas las situaciones de violencia que quedan silen-

ciadas detrás de tantas paredes. Los invito a luchar contra esta fuente de sufrimiento pidiendo que se promueva una legislación y una cultura de repudio a toda forma de violencia.” Muchas veces este pecado florece por la indiferencia en la sociedad y en las autoridades encargadas de velar por la seguridad de cada persona. El tema de la indiferencia marca mucho

el mundo actual y el Papa muchas veces ha hablado de la “globalización de la indiferencia.” Por eso, tomó la presencia de la “Mamita de Otuzco” para decir: “Hermanos, la Virgen de la Puerta, Madre de la Misericordia y de Esperanza, nos muestra el camino y nos señala la mejor defensa contra el mal de la indiferencia y la insensibilidad. Ella nos lleva a su Hijo y así nos invita a promover e irradiar una ‘cultura de la misericordia, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos’.”

Con su bendición final, con el coro cantando, y los globos subiendo en señal de acción de gracias por su visita a Trujillo, el Papa salió rumbo al aeropuerto. Sus palabras al final de la misa en Huanchaco, serán siempre el resumen de su estadía en esta ciudad: “En Jesús, Dios nos hace comunidad creyente que sabe sostenerse; comunidad que espera y por lo tanto lucha para revertir y transformar las múltiples adversidades; comunidad amante porque no permite que nos crucemos de brazos. Con Jesús, el alma de este pueblo de Trujillo podrá seguir llamándose «la ciudad de la eterna primavera», porque con Él todo es una oportunidad para la esperanza.”



ESTHER NUÑEZ\*

# Tras su visita en Lima Francisco sembró esperanza

*El peregrino de la esperanza unió corazones en tierras peruanas*

**C**on un vuelo adelantado llegó Francisco a Lima, el Sumo Pontífice, había terminado de oficiar misa en Iquique, durante su visita a Chile. Pero su periplo por Sudamérica recién empezaba. Había gente que ya lo esperaba en el frontis de la Nunciatura Apostólica en la ciudad de Lima. Mientras cientos de personas llenaban de color el panorama con pitos, globos y pancartas en la Av. Brasil atentos al paso del Papa.

Un ramo de flores fue el primer obsequio que recibió Francisco de Aldana y Valentino, una pareja de niños que lo aguardaba en el grupo aéreo número 8 del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, que para ese día, jueves 18 de enero, lucía ataviado con alfombra roja.

Francisco iniciaba así su peregrinación por el Perú. Debía cumplir una apretada agenda que se inició con la bienvenida del presidente del Perú Pedro Pablo Kuczynski. Ya en la Nunciatura la gente apostada en el lugar desde la noche anterior, recibió la bendición del Papa Francisco.

## Francisco unió corazones en Lima

Considerado el Papa que habla con los gestos. Francisco es el primer Papa que lleva ese nombre, el primer jesuita que ocupa la silla de Pedro y el primer Papa Latinoamericano. El fervor y la fe del pueblo peruano, reflejado en sus rostros es la imagen que Jorge Mario Bergoglio, no olvidará jamás. Para algunos críticos la

visita del papa a Perú, fue la de mayor acogida en el continente latinoamericano después de la que realizó en Aparecida Brasil.

Al despuntar el alba Francisco inició sus actividades camino al Santuario del Monasterio de las Nazarenas del Perú, en el centro histórico de Lima. Posteriormente se dirigió al Palacio Arzobispal donde reunió con los obispos del Perú, y el Cardenal Juan Luis Cipriani recordó la importancia del ejercicio de la pater-

para la tarde en las calles de Lima se esperaba compartir con Francisco la gran misa multitudinaria.

## Millones en misa papal

No solo los peruanos celebraron la llegada del Santo Padre en el país, también lo hicieron los venezolanos. Comunidad de migrantes quienes con el alma festiva, celebraron su visita. Testimonio conversó con uno de los integrantes de la “Orquesta sinfónica juvenil bicentenario”, quien jamás imaginó tocar para el Papa Francisco en un país que no era su tierra, pero que ya la sentía como suya.

El violinista Dixón Scola, ofreció su música a Francisco en Perú. Y es que él logró fortalecer su talento musical en tierras peruanas. Con su invaluable instrumento acuestas, Scola Vivas, ofreció su música a Francisco. En un segundo recordó lo difícil que fue llegar a tierras peruanas. Tocó en plazas, parques y tiendas para recabar el dinero que lo llevaría a Perú. En medio de su travesía jamás imaginó que él y su violín, su compañero inseparable, estarían presentes en la

orquestra que cautivó a medio millón de peruanos en la misa campal que se realizó en Lima en la base área de las Palmas el domingo 21 de enero.

Cuando le dijeron —tu audición es en diciembre— y en enero, le tocas al papa, entendió que era una nueva oportunidad. El camino de la esperanza que buscaba se inició en Perú.



El Papa Francisco, junto al Cardenal Juan Luis Cipriani y el Nuncio Apostólico Nicola Girasoli en los exteriores de la Nunciatura.

nidad en los sacerdotes. “Más vale escuchar, acompañar y orientar a los seminaristas. Nunca dejen de ser padres”, enfatizó el santo padre.

Ya en el balcón arzobispal se reunió con los jóvenes para el rezo del ángelus. Desde el púlpito les invocó a los jóvenes peruanos “no photoshopear el corazón. No maquillen el corazón”, les dijo con voz fuerte. Ya

\*Periodista.



Misa celebrada en la base aérea Las Palmas, en Lima.

Jamás olvidará aquel día, cuando fue parte de los casi dos millones de peregrinos, que llegaron a escuchar la misa multitudinaria del Santo Padre.

Las imborrables marcas en la punta de sus dedos le acompañan desde que tenía cuatro años. A sus 18 años logró alcanzar su título en nivel cinco medio, mención lenguaje musical, que le otorgó el conservatorio de música en Carabobo, su tierra natal Venezuela, de donde él no pidió salir. “Siempre le canté a mi tierra”. Mis primeras dos presentaciones las tuve en mi Venezuela”, comentó el músico. “Alma llanera” y “Pajarillo” son algunas de las piezas que sus cuerdas no dejan de flotar en cada esquina y parque de la ciudad limeña.

### El violín que lo trajo a Perú

Tez morena, con un poco menos de 1,70 centímetros, deja traslucir en sus cabellos algunos hilos blancos. Apostado en el aeropuerto de Cúcuta en Colombia el joven llanero se hizo conocer por su música. Tocar por más de tres horas le producía tendinitis, sin embargo él tenía una meta llegar a Perú. “Cargaba siempre conmigo una crema desinflamatoria”, así lo difundieron algunos diarios colombianos por esos

días. Cuando, Dixon intentaba juntar el dinero para cubrir los pasajes hacia Lima en agosto de 2017.

Su constancia y perseverancia le permitieron emprender el vuelo. “Debía reunir 710 dólares. Solo en pasajes era 2,9 millones de bolívares, algo así como 30 salarios mínimos mensuales”, contó para el diario colombiano. Desde que llegó a Perú, encontró calidez. Los limeños apreciaban su música.

En Venezuela aún esperan por él su mamá y sus dos hermanos menores. Hasta hace dos meses, solo con la música, estuvo solventando los gastos de su papá en Colombia. Ahora tiene a su padre y a uno de sus tres hermanos con él en Perú.

### Música para Francisco

“Amo mi país por todo lo que logré por allá, pero en Perú estoy consolidando el talento que Dios me permitió ofrecer al papa Francisco”. Tocó en dos oportunidades con reconocidos cantantes como Isabel Pantoja, y Oscar De León, entre otros, pero jamás sintió lo que ese día su corazón experimentó tocando para Francisco. Valió el esfuerzo y el sacrificio al dejar tierras llaneras sin proponérselo.

Ahora en Perú integra la “Orquesta sinfónica juvenil bicentenario”, con esta misma agrupación tocó en el Teatro Nacional del Perú. El joven venezolano, con una carrera de Ingeniería industrial aún por concluir, sueña con formar parte de Sinfonía por el Perú para poder enseñar a tocar a otros jóvenes que como él desean vivir siguiendo las notas musicales de algún instrumento para llevar esperanza.

Fueron cuatro jóvenes venezolanos que tocaron esa tarde para el Santo Padre. A dos meses de su visita al Perú, Dixon no olvida esta experiencia vivida en nuestro país, momentos que el mismo pontífice agradeció al Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana y al Cardenal Juan Luis Cipriani mediante una misiva que aquí compartimos.

Finalmente el Sumo Pontífice dejó en el país compromisos que la ciudadanía y las autoridades gubernamentales deben asumir si lo que se busca es asimilar lecciones tras esta visita histórica. En suma su presencia en el Perú no solo estuvo marcada por el fervor religioso, que incluso causó repercusión en la prensa internacional, sino también por la reflexión que hizo el Sumo Pontífice en la clase política y eclesíástica al abordar distintos temas.

# Obispos peruanos piden poner en práctica solidaridad cristiana con venezolanos

ESTHER NUÑEZ\*

**A**ctuar con solidaridad cristiana con los migrantes venezolanos es lo que pidieron los obispos en conferencia de prensa tras la culminación de la 111° Asamblea ordinaria de Obispos del Perú el viernes 9 de marzo.

“En décadas pasadas miles de compatriotas tuvieron que emigrar a Venezuela, ahora los peruanos los acogemos con alegría”, expresaron los miembros del Episcopado Peruano mediante una carta dirigida a monseñor José Luis Azuaje Ayala, Obispo de Barinas y Presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela (CEV).

Ante la dramática situación que vive vuestro país, puntualiza la misiva, queremos hacer llegar al pueblo y al Episcopado Venezolano nuestra más profunda solidaridad, así como nuestras oraciones para que cese todo tipo de violencia y autoritarismo, prosigue la carta. A través de este medio hicieron un llamado al diálogo, respeto a la vida y a los derechos fundamentales de todos los venezolanos.

## Aporte solidario para Venezuela

El nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Peruana (CEP) monseñor Miguel Cabrejos Vidarte animó a todos los peruanos a hacer del Perú “un segundo hogar” para los venezolanos, “las circunstancias actuales nos exigen actuar con solidaridad cristiana hacia nuestros hermanos de ese país, quienes por diversas razones abandonaron su patria. Que el Perú sea para ellos un segundo hogar, donde se sientan bienvenidos y seguros”, expresaron.

En ese mismo sentido el también arzobispo de Trujillo anunció que

todo lo que se recaude en la “Campaña de Solidaridad Compartir”, colecta a nivel nacional, que realiza todos los años la CEP, será destinado a los migrantes venezolanos que radican en nuestro país.

Del mismo modo indicó que a lo largo del año se promoverá una colecta para recabar un dinero y colaborar con la Conferencia Episcopal Venezolana a fin de que los obispos del país llanero puedan ayudar económicamente a los venezolanos que lo necesiten.

## La corrupción es evitable

Frente a las últimas denuncias sobre casos de corrupción que afronta el país los obispos del Perú exhortaron a los peruanos a desarrollar una mayor cultura de la transparencia. Evocando la reciente visita del papa Francisco pidieron seguir unidos por la esperanza.

“La corrupción se puede evitar, pues exige el compromiso de todos”, manifestaron en el comunicado público que presentaron a la prensa peruana en el auditorio de la sede episcopal en la ciudad de Lima.

La fuerza movilizadora que el papa Francisco dejó en el Perú con su visita debe continuar despertando procesos de conversión a favor de una mayor unión entre los peruanos. De modo que, podamos sentir que el Perú es un espacio de esperanza y oportunidad, finaliza el documento.

Las autoridades de la Iglesia católica presentaron los cambios en los cargos de la CEP. Esta institución eclesial para el periodo 2018 al 2020 será presidida por monseñor Miguel Cabrejos Vidarte, la primera vicepresidente la llevará adelante monseñor Pedro Barreto Jimeno, arzobispo de Huancayo, y como segundo vicepresidente monseñor Robert Fancis Prevost, obispo de Chiclayo.



## Declaración conjunta entre el Consejo Nacional de la Partnerschaft Perú-Friburgo y La Comisión Perú de la Arquidiócesis de Friburgo- Alemania

Con motivo de los 50 años de la Parroquia de habla alemana San José, esta fue visitada por una delegación de Freiburg, encabezada por el Arzobispo Stefan Burger, quien presenció una misa celebrada en alemán y acompañada por el Coro “San José”, además, también estuvo presente el antiguo Párroco Wolfgang Klock.

Con la presencia de las autoridades eclesiásticas del Perú y Alemania, el Arzobispo de Friburgo entregó al Mons. Salvador Piñero, Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, una declaración firmada por el Mons. Carlos García Camader, Presidente del Consejo Nacional de Partnerschaft y el canónigo Peter Birkhofer del Departamento de la Iglesia Universal de la Arquidiócesis de Friburgo, dicho documento fue entregado al Papa Francisco durante su visita al Perú en enero del 2018.

Uno de los aspectos más importantes de la declaración, es la preocupación de la Partnerschaft por el cuidado de la creación que se encuentra amenazada, así como ratificar el “compromiso compartido en múltiples proyectos de solidaridad a favor de la vida y el desarrollo integral de los más pobres”.

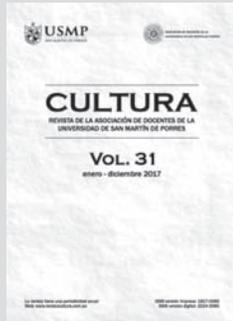
\*Periodista.

## Cultura Editorial USMP

Cultura es una revista de la asociación de docentes de la Universidad de San Martín de Porres, la cual presenta a la comunidad universitaria trabajos de revisión, estudio e investigación sobre temas de actualidad científica en las distintas esferas del conocimiento social, económico, psicológico, cultural y sobre todo humanista.

Esta publicación multidisciplinaria presenta su volumen 31 y contiene diversos artículos con temas que contribuyen a la difusión del conocimiento en diferentes ámbitos profesionales como por ejemplo en el área de turismo y hotelería, ciencias de la comunicación, psicología y en el ámbito educativo y de derecho.

Cabe destacar que esta revista tiene como uno de sus objetivos principales, la motivación por la investigación, incentivando a los miembros de la Asociación de Docentes de la Universidad de San Martín de Porres a presentar los trabajos que vienen realizando durante el transcurso de su vida profesional, para que finalmente sean publicados y compartidos a nivel nacional e internacional.



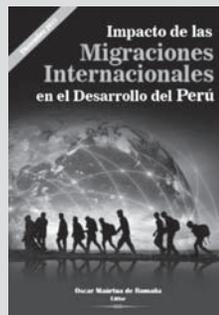
## Impacto de las Migraciones Internacionales en el Desarrollo del Perú

Editor Óscar Maúrtua de Romaña

Desde los inicios de la humanidad, las migraciones han sido un fenómeno que ha llevado al hombre a realizar grandes desplazamientos alejándose de sus residencias habituales. Los motivos que impulsan al ser humano a trasladarse de un lugar a otro son múltiples, siendo el principal superar la situación de pobreza y alcanzar un bienestar familiar y por ende del país del inmigrante a través de sus remesas.

El presente libro permitirá tener una visión completa y multidisciplinaria del fenómeno de las migraciones internacionales, tema de especial actualidad e importancia para los Estados; y, al que el Perú le asigna especial atención dada la numerosa comunidad peruana que vive en el extranjero, que en la actualidad se estima en mil millones, muchos de los cuales lo hacen de acuerdo a ley, pero que aún en esta era del conocimiento se producen crímenes condenables en muchas partes del mundo como la práctica de la esclavitud.

En este sentido, este libro busca profundizar en los problemas y posibilidades de los inmigrantes, así como en desarrollar políticas públicas que han de concentrarse en un futuro próximo para el Perú.



## Documento de gestión territorial y Plan de vida

En el marco del proyecto “Respuestas Pacíficas para el Manejo Inclusivo y el Uso Equitativo del Territorio”, se elaboraron diez “Documentos de gestión territorial y plan de vida” de diversas comunidades afiliadas a la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD) y la Federación Agraria Departamental de Madre de Dios (FADEMAD), que se desarrolla en consorcio con Catholic Relief Services (CRS), CÁRITAS Madre de Dios, la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS) y con el apoyo de USAID.

Entre los documentos podemos encontrar el plan de vida de la Comunidad Nativa Puerto Luz – Pueblo Harabut, la Comunidad Nativa San José de Karene, Comunidad Nativa Santa Teresita, Centro Poblado de Santa Rosa, Asociación de Agroforestadores Santa Rita Alta, Asociación de Agricultores Agropecuarios de la Comunidad “El Progreso”, Asociación de Reforestación “La Pampa”, Asociación de Productores Agrarios de Primavera Alta, Asociación de Productores Agroecológicos de Huantupa y la Asociación Sostenible de Productores Agropecuarios Florida Baja.

Dicho documento representa como Plan de Vida un instrumento de planificación comunitario que debe articularse con herramientas estatales y debe tener como objetivo llenar los vacíos de planificación en el desarrollo del país. Además se basa en una visión del bien común y un desarrollo sostenible que genere identidad.

## Mensaje a la VIII Cumbre de las Américas

Ante la realización de la VIII Cumbre de las Américas, el Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC), en el marco de su mandato de defensa del medio ambiente -en especial el cambio climático- de lucha contra la pobreza y la corrupción, manifiesta:

La Cumbre tiene la oportunidad de abordar los desafíos más cruciales y los problemas más álgidos del hemisferio americano, en especial, las relaciones entre el fenómeno de la corrupción, la gobernabilidad democrática y el desarrollo.

En ese marco, conforme lo han señalado diversas corrientes de pensamiento y organismos internacionales, el fenómeno de la corrupción política asociada a la corrupción empresarial, develada a raíz del caso Lava Jato afecta seriamente las esperanzas de los pueblos y de las naciones para materializar su derecho al desarrollo y a una vida digna, por lo que debe ser el eje central de las discusiones en orden a consolidar un Estado de Derecho e instituciones democráticas sólidas.

Mediante las investigaciones, las delaciones premiadas y las condenas logradas en el Caso Lava Jato, se ha demostrado que los actores principales de la misma han sido altos funcionarios de los Estados, incluyendo presidentes de la república, que mediante asociaciones delictivas con grupos empresariales corruptos lograron infiltrar y desnaturalizar políticas públicas concebidas para lograr el bien común desviando planes de desarrollo de los países para beneficio de sus mezquinos intereses. Así, los actores de esta gran corrupción no solo maximizaron sus ganancias ilícitas, sino que con sus alianzas criminales lograron escudos de impunidad que los protegieron de la persecución de la justicia durante mucho tiempo, que recientemente -con gran dificultad- se van conociendo en diversos países de la región, incluido el nuestro.

Es claro que los problemas de nuestra América no son la falta de recursos sino cómo éstos son usados por los gobiernos. Los recursos financieros públicos desviados para fines ilícitos por la gran corrupción deberían haber sido destinados para atender los gravísimos problemas de salud, educa-



ción, medio ambiente, infraestructura y seguridad que afectan a nuestros países.

Por ello, el IESC condena en los términos más enérgicos y contundentes la corrupción política que, asociada a la gran corrupción empresarial, ha producido un fenómeno de corrupción sistémica protagonizado por presidentes y líderes políticos de todas las tendencias, a los que hay que investigar y condenar si son hallados responsables, sin excluir a nadie y sin acuerdos por simpatías de color político, la corrupción no tiene ideología y nada la justifica. Como bien lo ha dicho el Papa Francisco, "la corrupción es un mal más grande que el pecado"<sup>1</sup>.

La ausencia de políticas nacionales y de fortalecimiento de los mecanismos de asistencia y cooperación internacional para la prevención e investigación eficaz ha permitido que la corrupción infiltre y coopte a los Estados. A lo anterior se suma la falta de compromiso de los Estados y a la desidia cómplice de los gobiernos para implementar las Convenciones de la ONU y de la OEA de lucha contra la Corrupción. Al final de día, la corrupción afecta más a las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad y que aún sufren discriminación y desigualdad, a los pobres de la región, a los pueblos indígenas, a las poblaciones afrodescendientes, a las mujeres, a la niñez a los adultos mayores. No debemos olvidar que en las Américas hay 187 millones de personas que viven en situación de pobreza y 62 millones que viven en pobreza extrema y que cerca de 6 millones de niños menores de cinco años sufren de desnutrición infantil.

Por ello, en esta Cumbre los Estados deben ser rigurosos en el debate y en la adopción de medidas y acciones contundentes para enfrentar la gran corrupción y sobre todo erradicarla así como generar políticas públicas que fomenten la participación ciudadana en la fiscalización del destino del dinero público. Si ello no se hace frontalmente y con determinación no se podrá construir en la región estructuras de justicia, a menos que los gobiernos salgan de la pasividad y la indiferencia que ha caracterizado la lucha contra la corrupción en nuestra región.

A la corrupción política y a la gran corrupción empresarial sí se les puede erradicar.

Lima, 12 de abril del 2018

Armando Borda Herrada, Luis Solari de la Fuente, José Luis Pérez Guadalupe, Antonio Maldonado Paredes, Marisol Pérez Tello, Francisco Belaunde Matossian, Jorge Luis Vallejo Castello, Javier Colina Seminario, Pbro. Juan Roger Rodríguez Ruiz, Isabel Manrique López, Josef Zielinski Flores, Pedro Angulo Arana, P. Antonio Aransay Lerena, Kathleen Zegarra Delgado, Eduardo Gómez de la Torre Freundt, Néstor Costilla Ventura, David Porras García, Carlos Beraún Di Tolla, Wilder Esplana Izarra, Francisco Aspíllaga Muñoz, Christian Aranda Vásquez, Carmen Delgado Angulo, Paola Pinto de Alarcón, Carlos Núñez González...

siguen firmas.

<sup>1</sup> PAPA FRANCISCO, "La vida en prisión es una pena de muerte en la práctica": ante la Asociación Internacional de Derecho Penal, el Papa destacó la importancia de la dignidad humana. Publicado en: L'Osservatore Romano n. 44, 31 de octubre de 2014, p. 8/9.



# UNA EDUCACIÓN CON VALORES PARA CONSTRUIR EL PERÚ QUE TODOS QUEREMOS

Únete a la campaña escolar de **Fe y Alegría** para seguir educando a más niños con sólidos valores.  
**BCP Cuenta Soles:** 191-0222222-0-66. **Tel.:** 471 3428 **www.maseducacionvalores.com**